

CLUJ

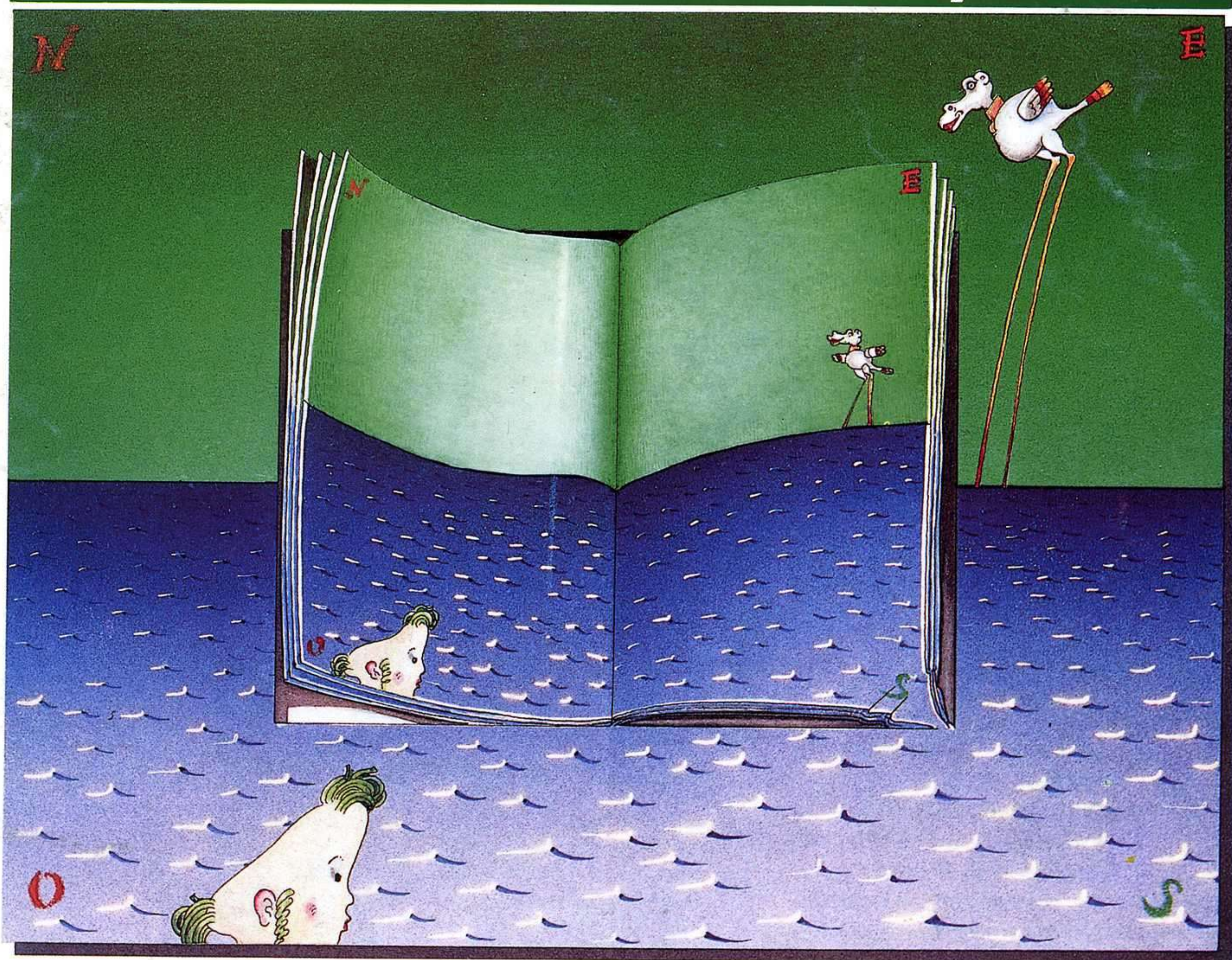
AÑO 3

NÚMERO 18

JUNIO 1990

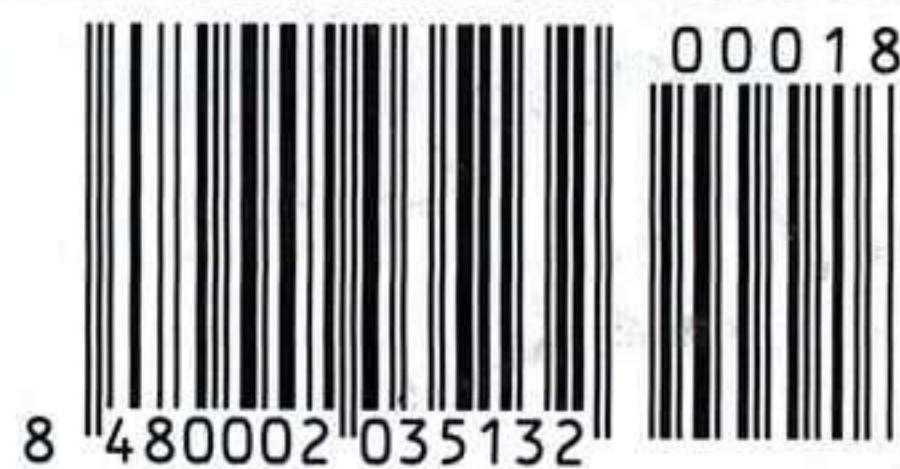
425 PTAS.

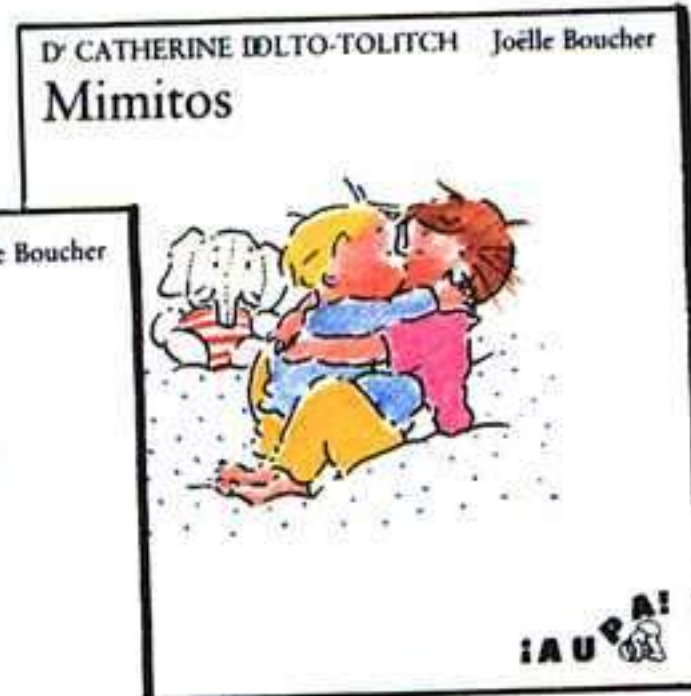
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡Aventura a la vista!

Clásicos: Lewis Carroll
Reportaje: Feria de Bolonia





¡AURPA!

SIN darnos cuenta, en 12 láminas, aprendemos a ser grandes. Por primera vez, un médico, Catherine Dolto Tolich, se dirige directamente con imágenes a los muy pequeños y les enseña buenas costumbres con las cuales crecerán.

Es una manera de ser tanto con uno mismo como con los demás.

A partir de 18 meses.

EDICIONES

DIDASCALIA

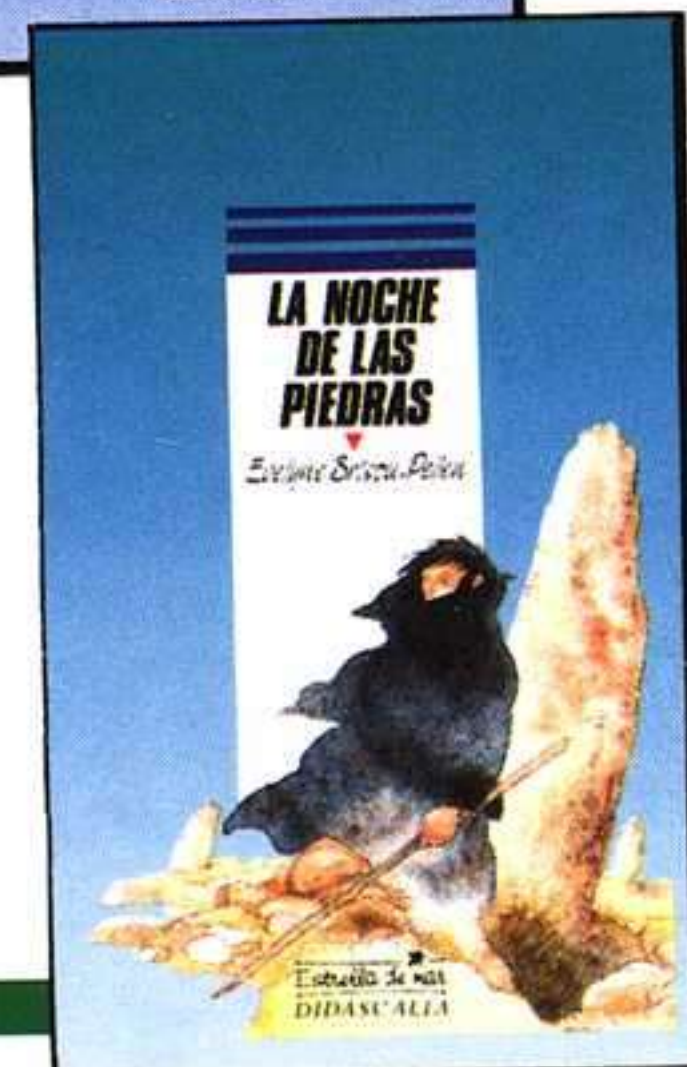
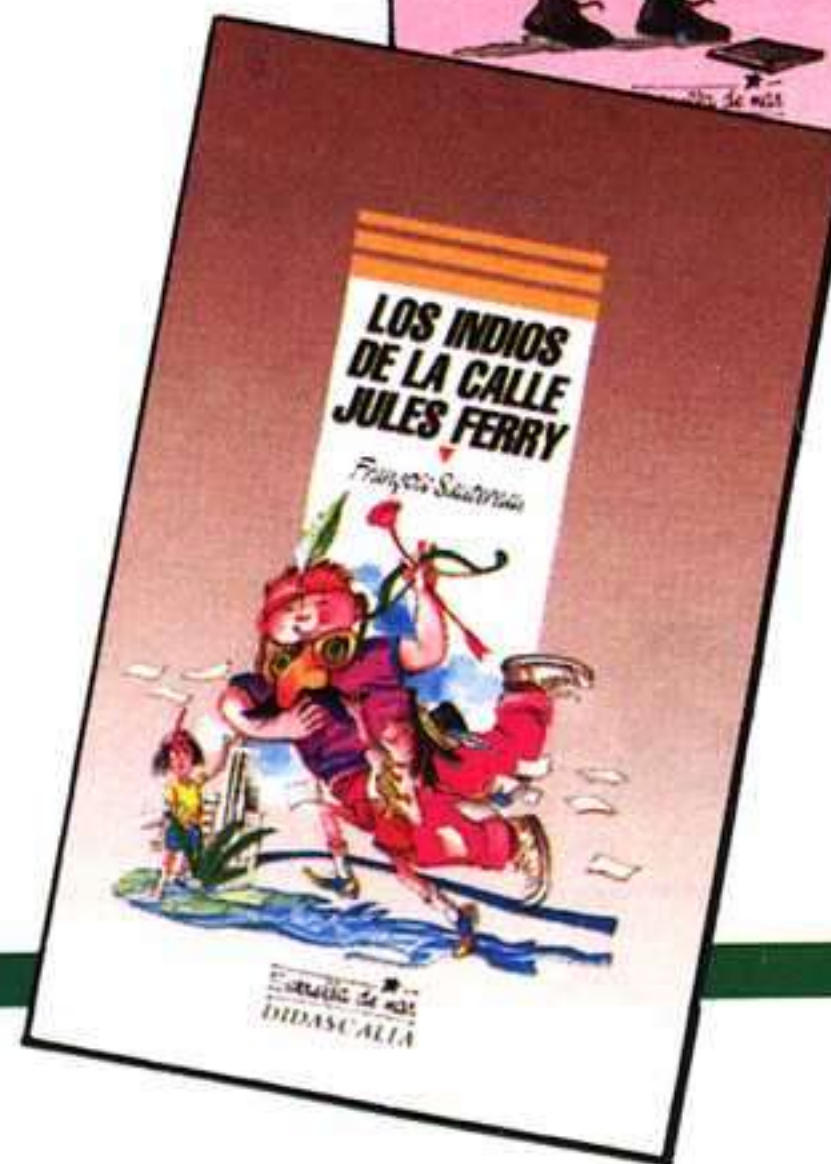
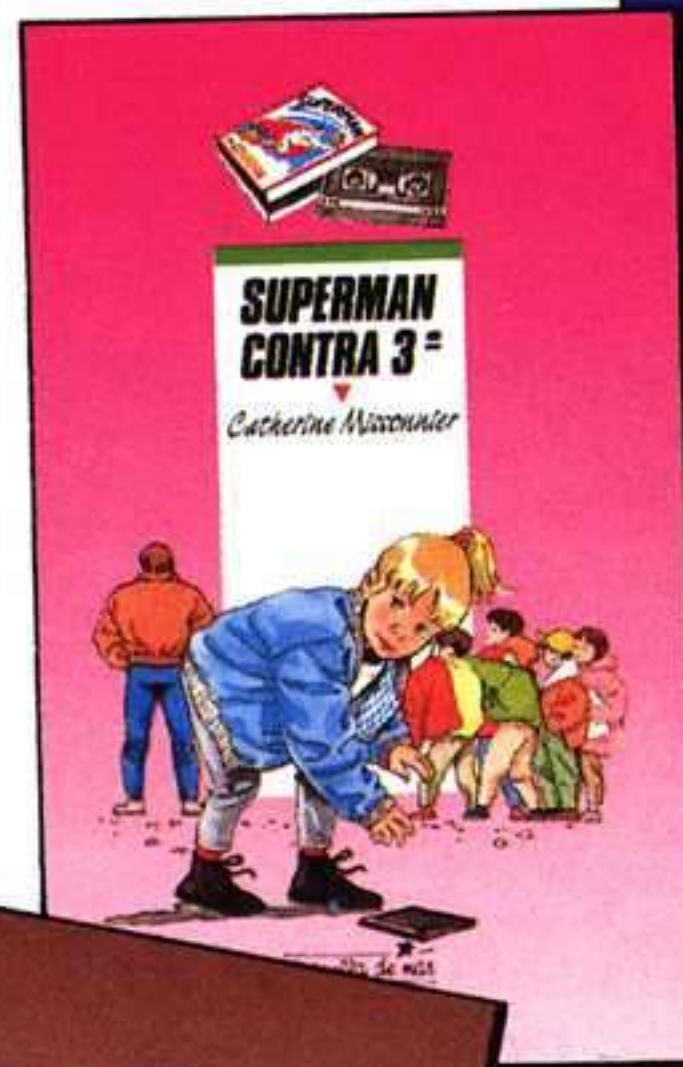
PLAZA CIUDAD DE SALTA, 3 - 28043 - MADRID (ESPAÑA)

NOVEDAD

Títulos publicados

- *El diario secreto de Marina*
- *La balada del perro lobo*
- *Huellas en la nieve*
- *La captura de César*
- *Las aventuras de un perro perdido*
- *Atención al Rastro*
- *La ciudad de las brumas*
- *Un misterio de chocolate*

— ★ —
Estrella de mar



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

¿Más libros o más lectores?

7

EN TEORÍA

¡Aventura a la vista!

La novela de aventuras o volver tras un largo viaje.

Emilio Pascual.

Los Robinsones.

Antonio Martínez Menchén.

Aventuras del Oeste.

Salvador Vázquez de Parga.

Límites y profundidades del «fantasy».

Jacinto Antón.

30

LOS CLÁSICOS

Lewis Carroll.

Xavier Laborda.

33

TINTA FRESCA

Aquell nen que tenia els ulls foscos.

M. Àngels Gardella.

38

FACSIMIL

Del bicho al hecho.

Teresa Duran.

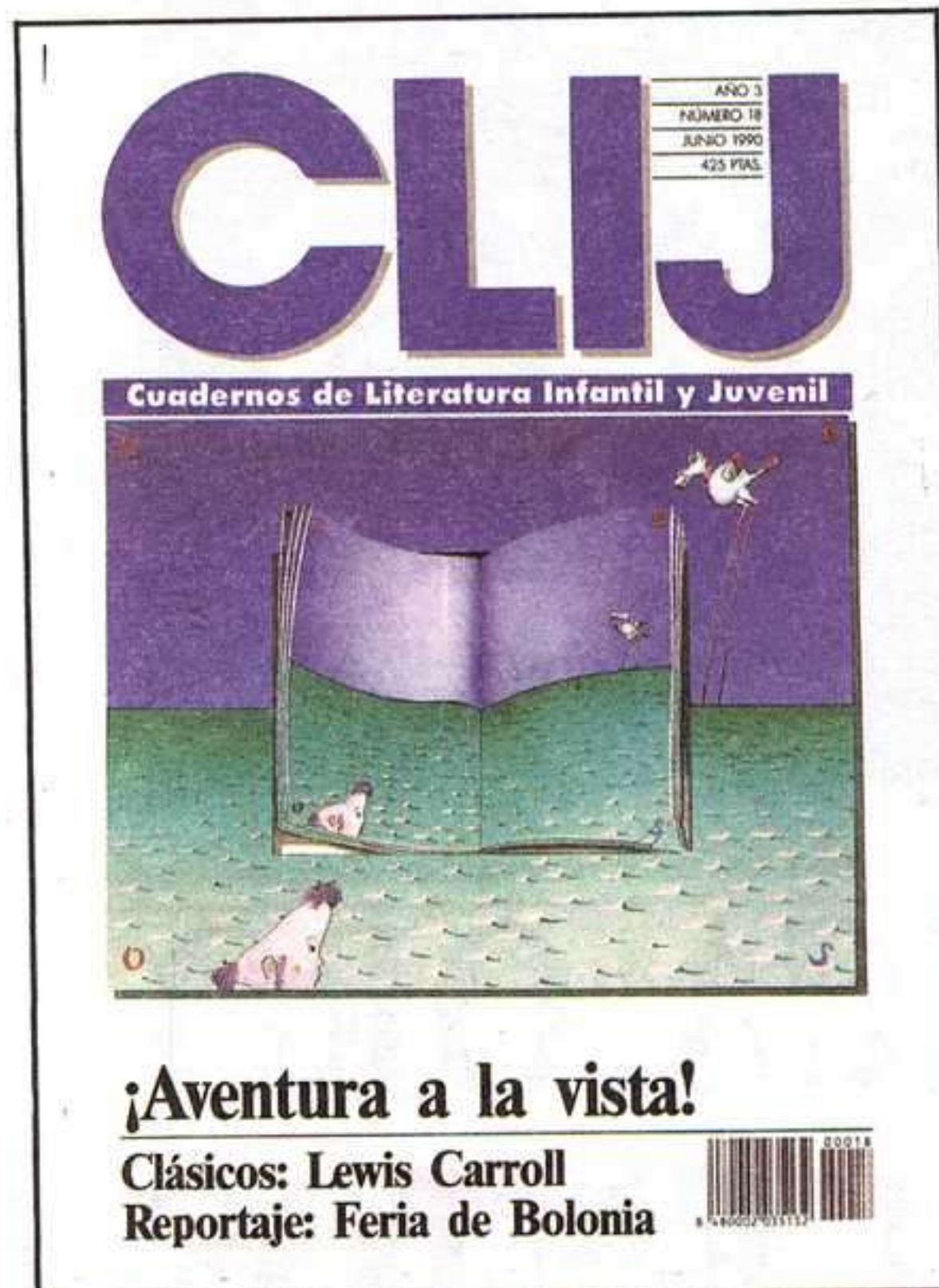
41

AUTORRETRATO

Manuel Boix.

18

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Manuel Boix (*L'Alcudia*, Valencia, 1942) es licenciado en Bellas Artes. Su actividad profesional se ha desarrollado en el campo de la pintura, en el que ha realizado diversas exposiciones tanto en nuestro país como fuera de él, la ilustración y la literatura infantil. Como ilustrador de libros infantiles y juveniles ha obtenido el Premio Lazarillo (1972), la Manzana de Oro de Bratislava (1973 y 1987) y el Premio Nacional de Ilustración (1986). Este año fue nominado candidato al Premio Andersen. En la actualidad reside en Nueva York con una beca concedida por el Gobierno de la Comunidad Valenciana.

44

LA PRÁCTICA

Campaña de Animación a la Lectura.
M. Teresa Bouza Rey.

48

DONDE VIVEN LOS LIBROS

Librería Tobogán.

Emilio Ubieta Ausuré.

51

REPORTAJE

CLIJ en la Fiera del Libro per Ragazzi.

Carlos G. Bárcena.

56

COLABORACIONES

Literatura infantil y Reforma.

Juan Cervera.

58

LA COLECCIÓN DEL MES

Qué es y adónde va *L'Odissea*.

Xavier Folch.

60

LIBROS

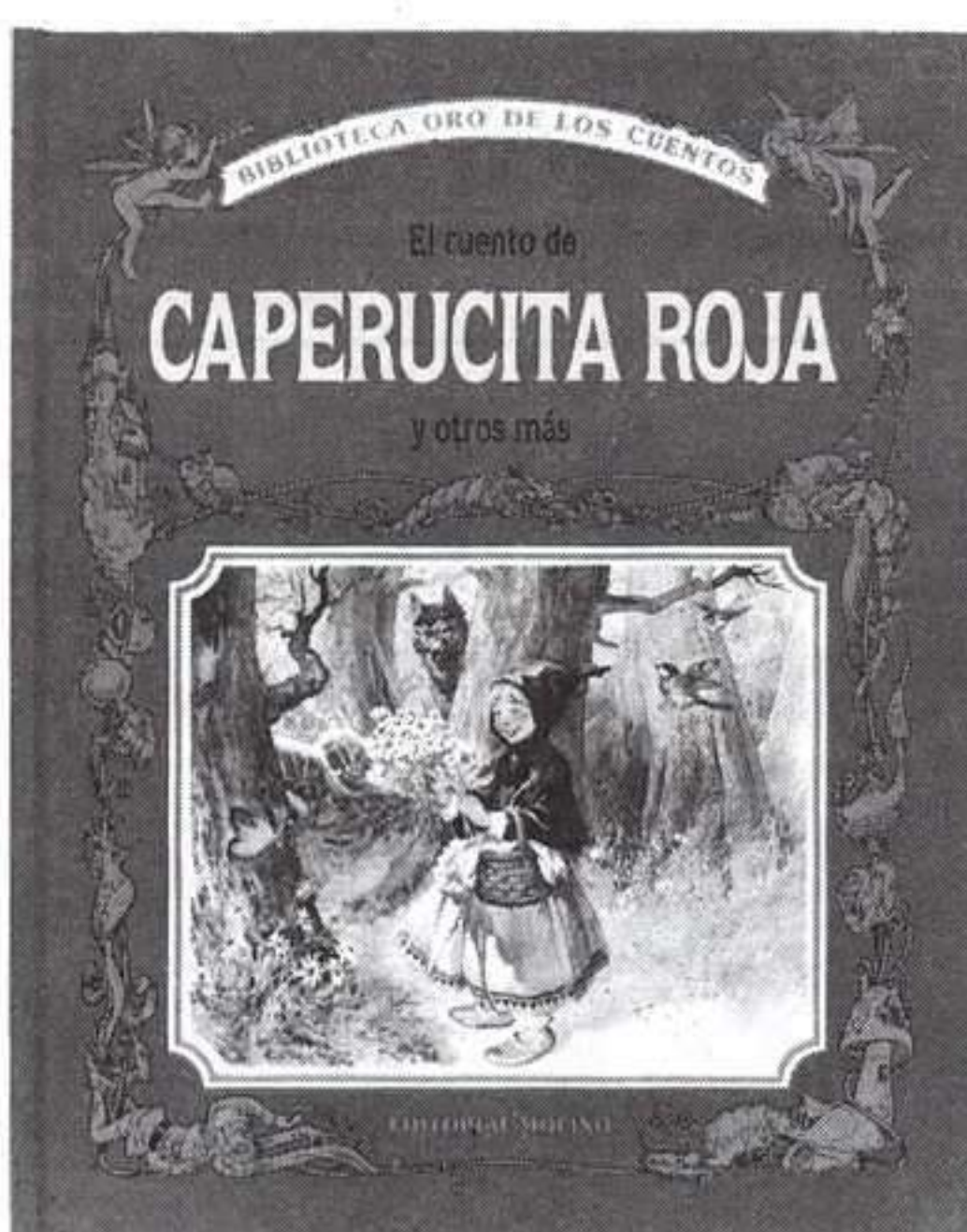
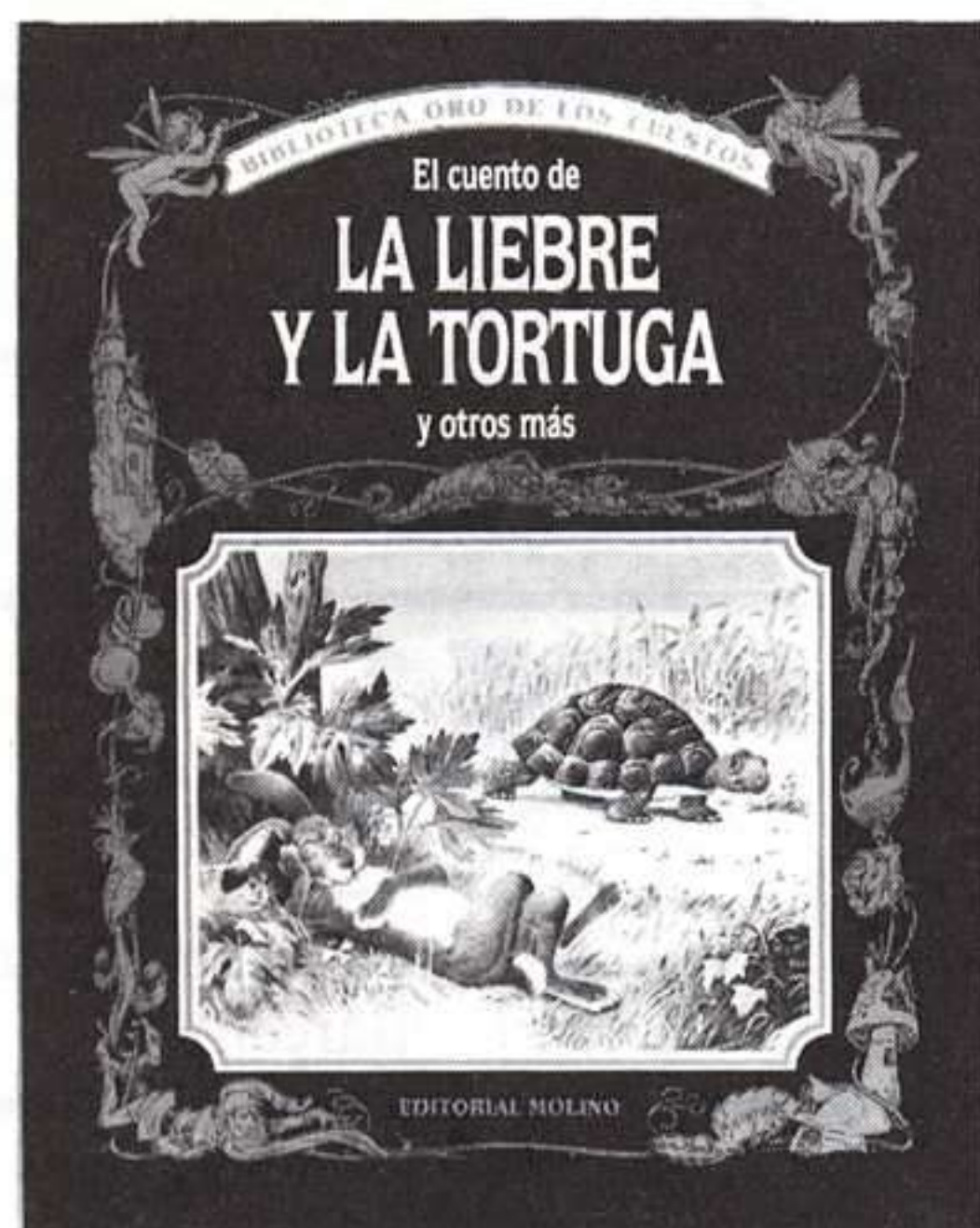
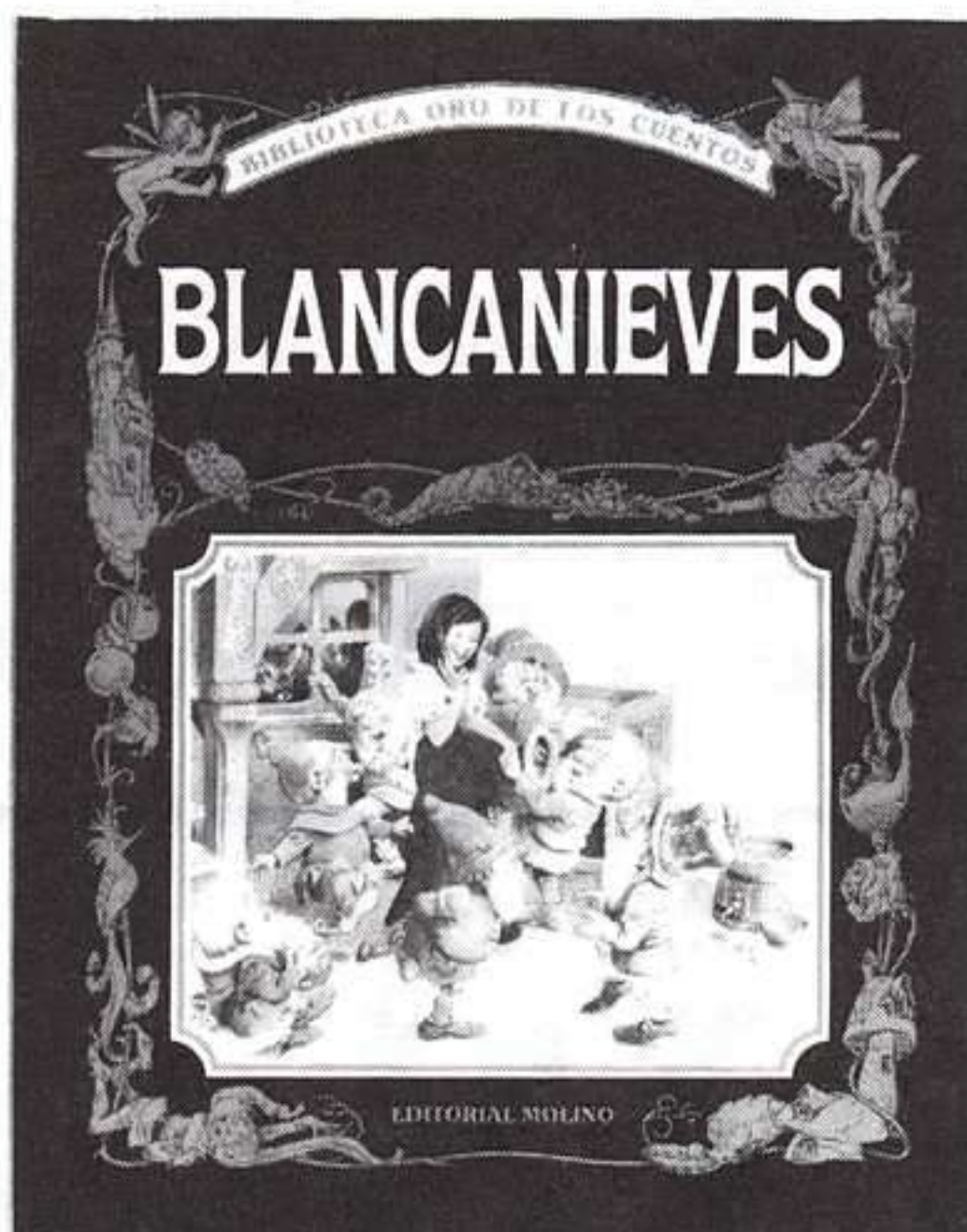
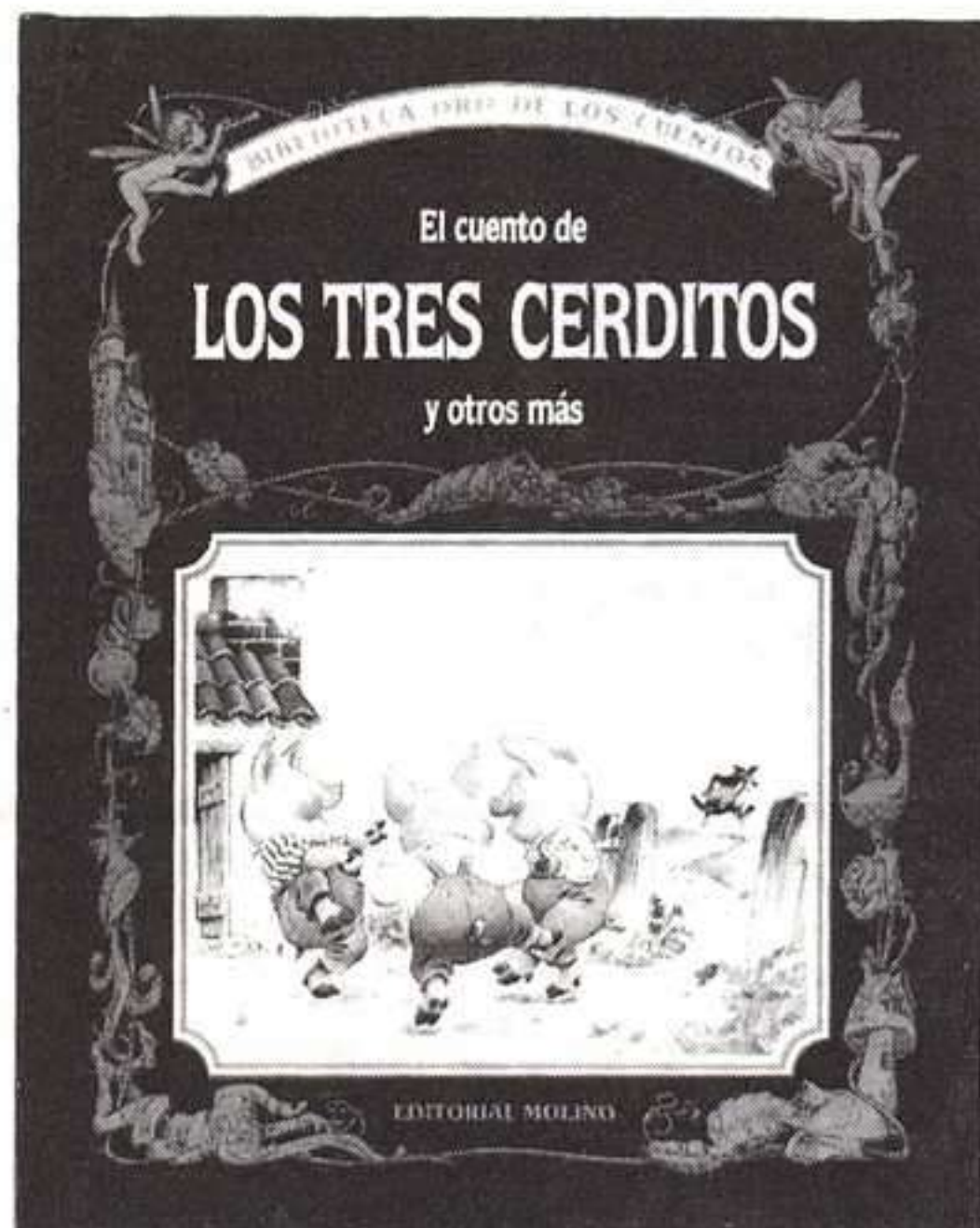
77

AGENDA

82

EL ENANO SALTARÍN

El placer y el dolor.



BIBLIOTECA ORO DE LOS CUENTOS

Una gran presentación para los cuentos de siempre,
los preferidos de tantas generaciones de niños.
Ilustrados por los mejores dibujantes europeos.
Texto muy bien adaptado para las primeras lecturas infantiles.



EDITORIAL MOLINO
Calabria, 166 - Apartado 25 - 08015 Barcelona

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactor
Carlos G. Bárcena

Secretaria
Lidia Vidal

Asesoramiento lingüístico
Anna Vila

Diseño gráfico
Antoni Martos

Ilustración portada
Manuel Boix

Han colaborado en este número:

Jacinto Antón, Manuel Boix, M^a Teresa Bouza, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu, Juan Cervera, Teresa Duran, Xavier Folch, M^a Àngels Gardella, Pedro de Juan, Xavier Laborda, Antonio Martínez Menchén, Pep Molist, Emilio Pascual, Alfonso Prado, Carmen Ros, Pilar Sánchez, Emilio Ubieto, Salvador Vázquez de Parga.

Edita
Editorial Fontalba, S.A.
Valencia, 359, 6^o 1^a. Tel. (93) 207 07 50
08009 Barcelona (España)
Télex 97835 FON E
Fax (93) 258 66 02

Director General
José Gili Casals

Suscripciones
Valencia, 359, 6^o 1^a
08009 Barcelona. Tel. (93) 258 55 08

Publicidad
Directora de Publicidad y zona Centro
Charo de la Torre Láinez
Avda. de Bruselas, 74, 1^o dcha.
Tel. (91) 255 96 13.
Fax (91) 361 03 62.
28028 Madrid

Jefe de publicidad en Cataluña
Sofía Seiferheld
Valencia, 359, 6^o 1^a. Tel. (93) 207 07 50
08009 Barcelona

Distribución
Marco Ibérica, S.A.
Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Fotocomposición
Montserrat Altimira
Marta Casòliva
Montse Martín

Impresión
Litografía Rosés, S.A.
Cobalto, 7. Barcelona. España
Depósito legal. B-38943-1988
ISSN: 0214-4123
© Editorial Fontalba, S.A. 1989

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

CLIJ no devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.



Cuando se habla del buen momento de la literatura infantil-juvenil —o más bien de ese saneado sector editorial—, dos cuestiones suelen polarizar las conversaciones, tertulias y comentarios: el volumen de la producción y la calidad de los libros publicados.

En cuanto al volumen, la opinión suele ser unánime, incluso entre los propios editores: se edita demasiado, se está tocando techo. En cuanto a la calidad, también suelen coincidir los criterios: la abundancia está dando paso a la mediocridad.

Hay una tercera cuestión, que aflora en menor medida, y es la que se refiere a los índices de lectura. Sin embargo, es «la» cuestión central, porque, por muchos libros que se editen —buenos y malos—, ¿qué es un libro sin lector? Pero también es la más difícil de abordar y de resolver equilibradamente.

La opinión generalizada es que en España se lee muy poco. Y así lo avalan datos estadísticos contundentes: un 50 % de la población ni compra libros ni los lee nunca; los fondos de las bibliotecas públicas son tan escasos, que tocamos sólo a medio libro por cabeza, por poner un par de ejemplos.

Precisamente en el ámbito de las bibliotecas, la situación re-

¿Más libros o más lectores?

sulta insostenible. «Lamentable», como la calificaría el propio Ministerio de Cultura hace ahora un año. Pero parece que algo ha comenzado a moverse.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

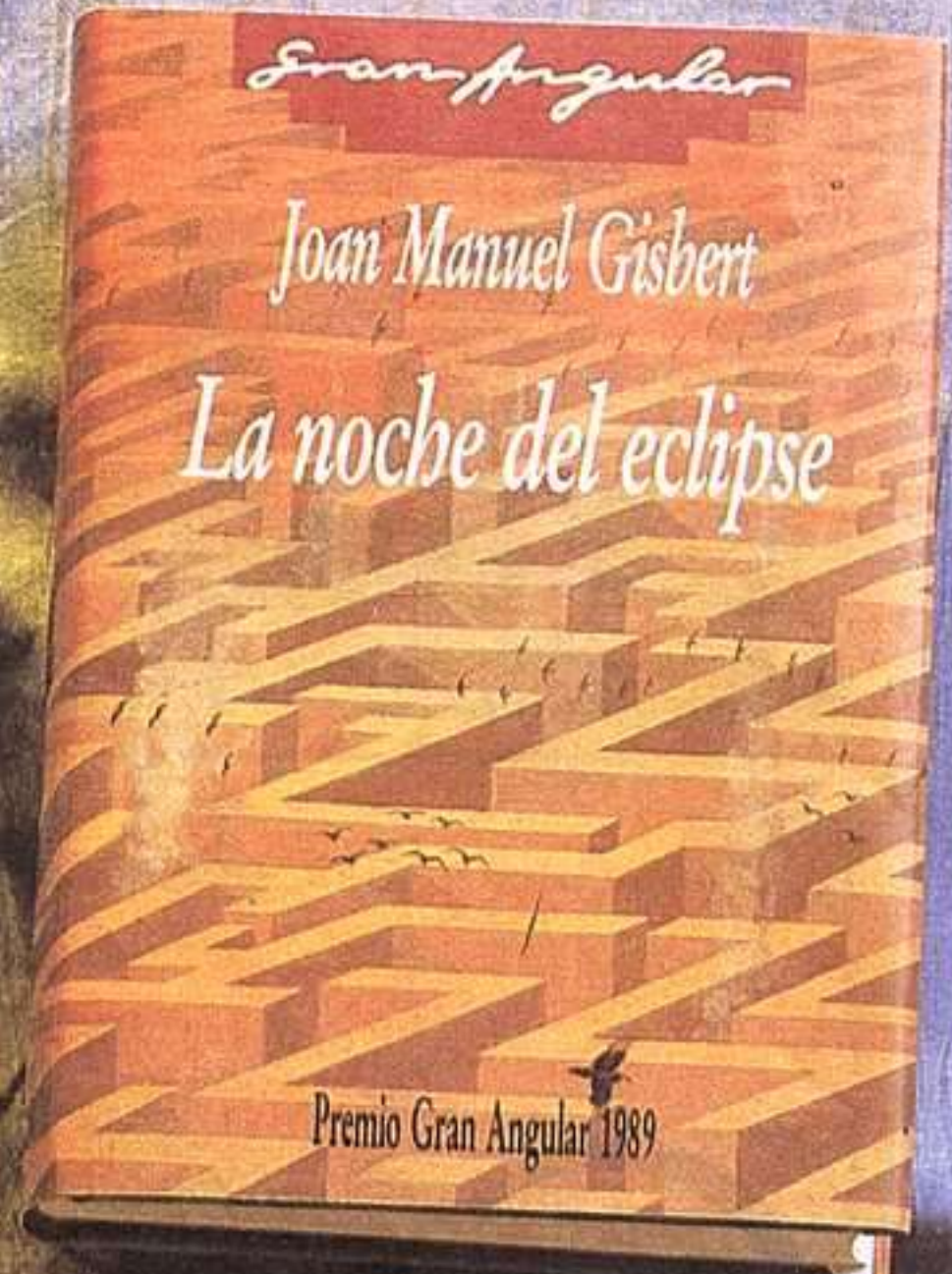
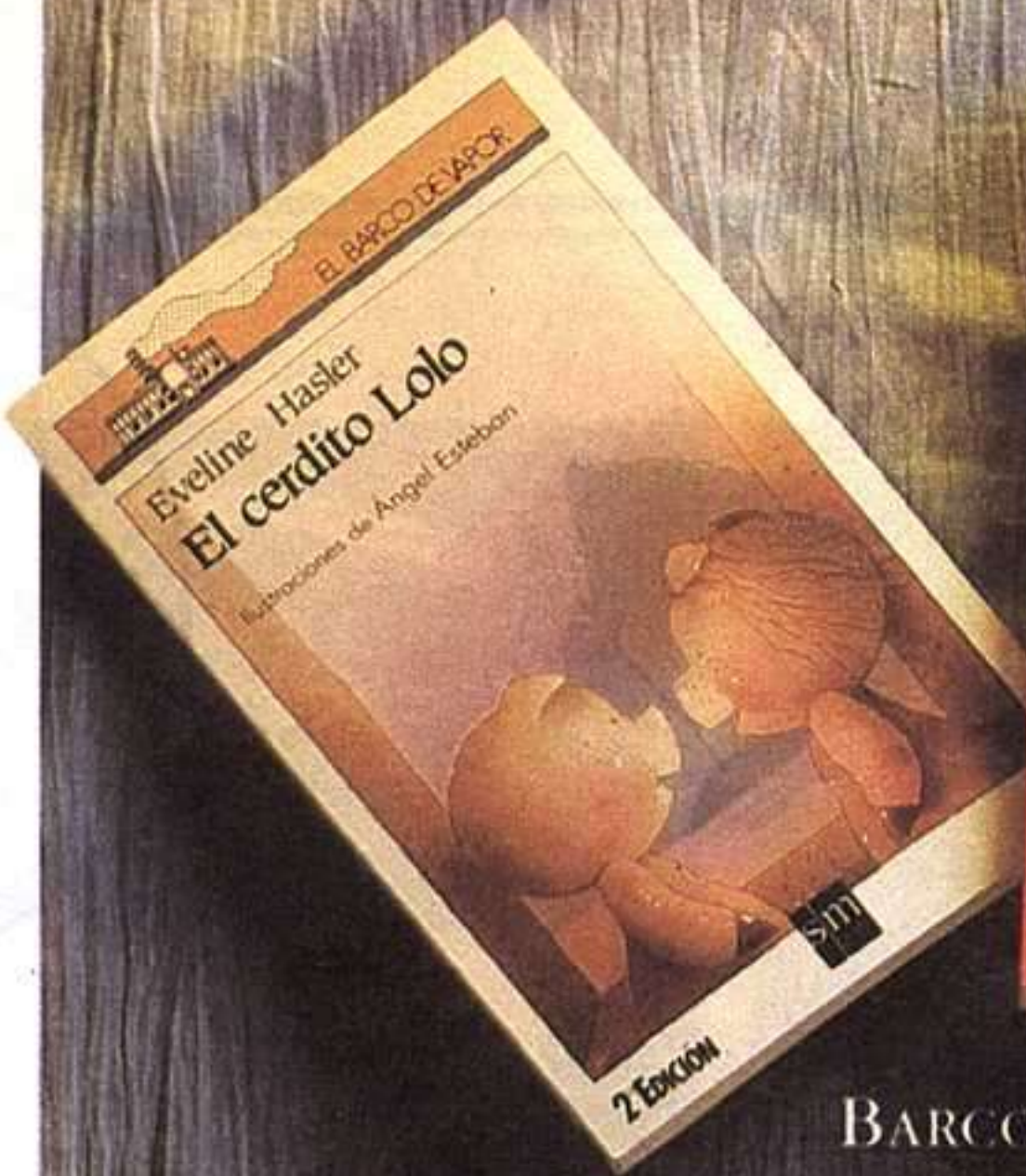
Victoria Fernández

Por parte de la Administración central, una dotación presupuestaria más generosa que en años anteriores y un proyecto bien articulado, que tiene como horizonte 1995, intentará poner al día las bibliotecas públicas. En el resto de las Comunidades Autónomas —con mayor o menor presupuesto, con mayor o menor decisión— se trabaja en la misma línea.

Valga como ejemplo la última propuesta, surgida hace escasamente un mes, y promovida por la Diputación de Barcelona, aprovechando el «nuevo clima de diálogo político que vive el país». Se trata, ni más ni menos, de establecer un sistema de lectura pública basado en la cooperación de todas las instituciones que tengan competencias en la materia; es decir, en este caso, Generalitat, Ayuntamientos, Diputaciones, Cajas de Ahorros, Federación de Municipios, Colegio de Bibliotecarios, etc.

Una acción conjunta y coordinada de estas características estimularía y facilitaría el acceso libre y gratuito al libro de toda la población, con el deseable aumento de los índices de lectura y, por tanto, del nivel cultural del país. Un país que, por el momento, cuenta con muchos libros y con pocos lectores.

a
r
r
a
t
i
v
a

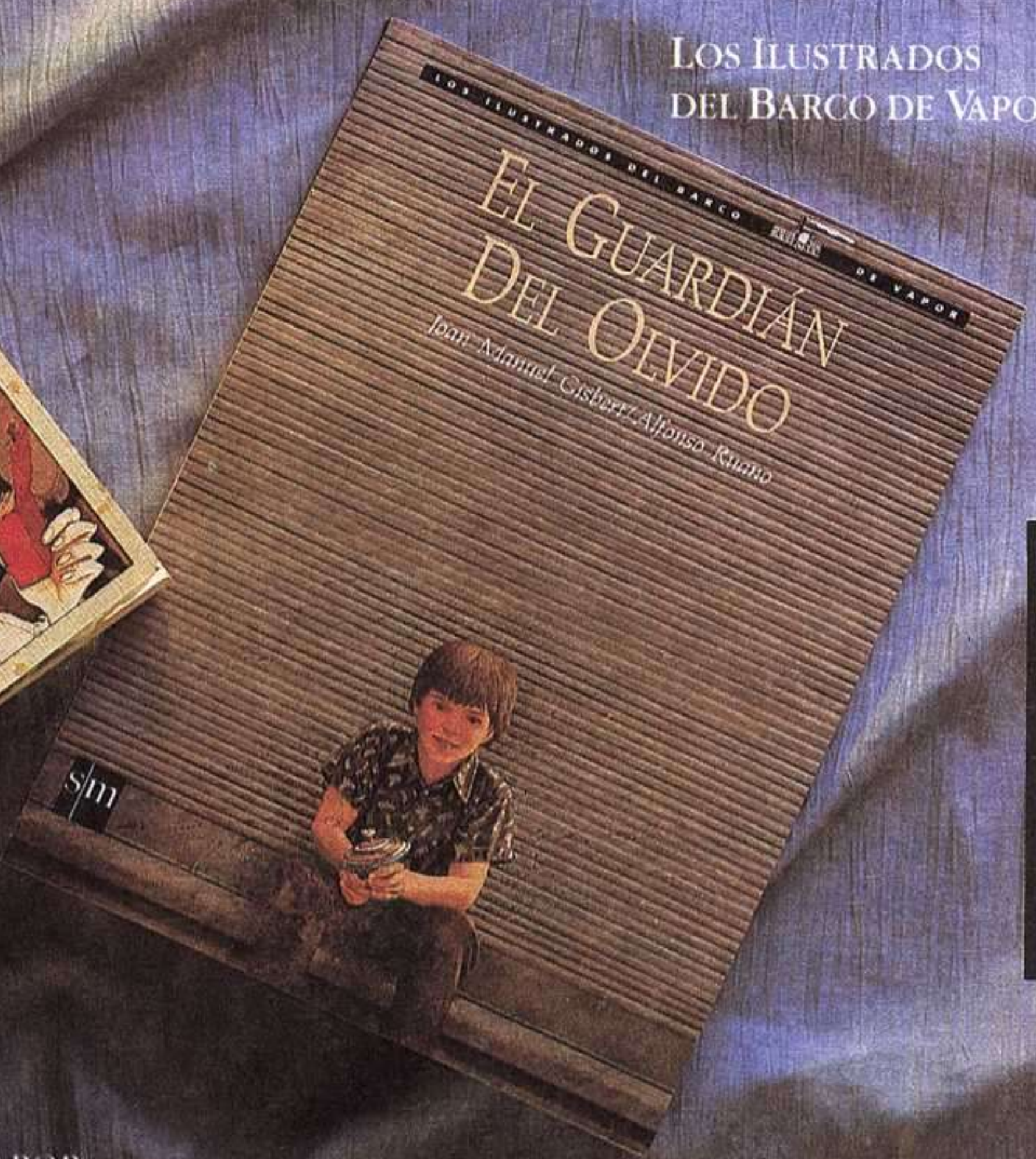
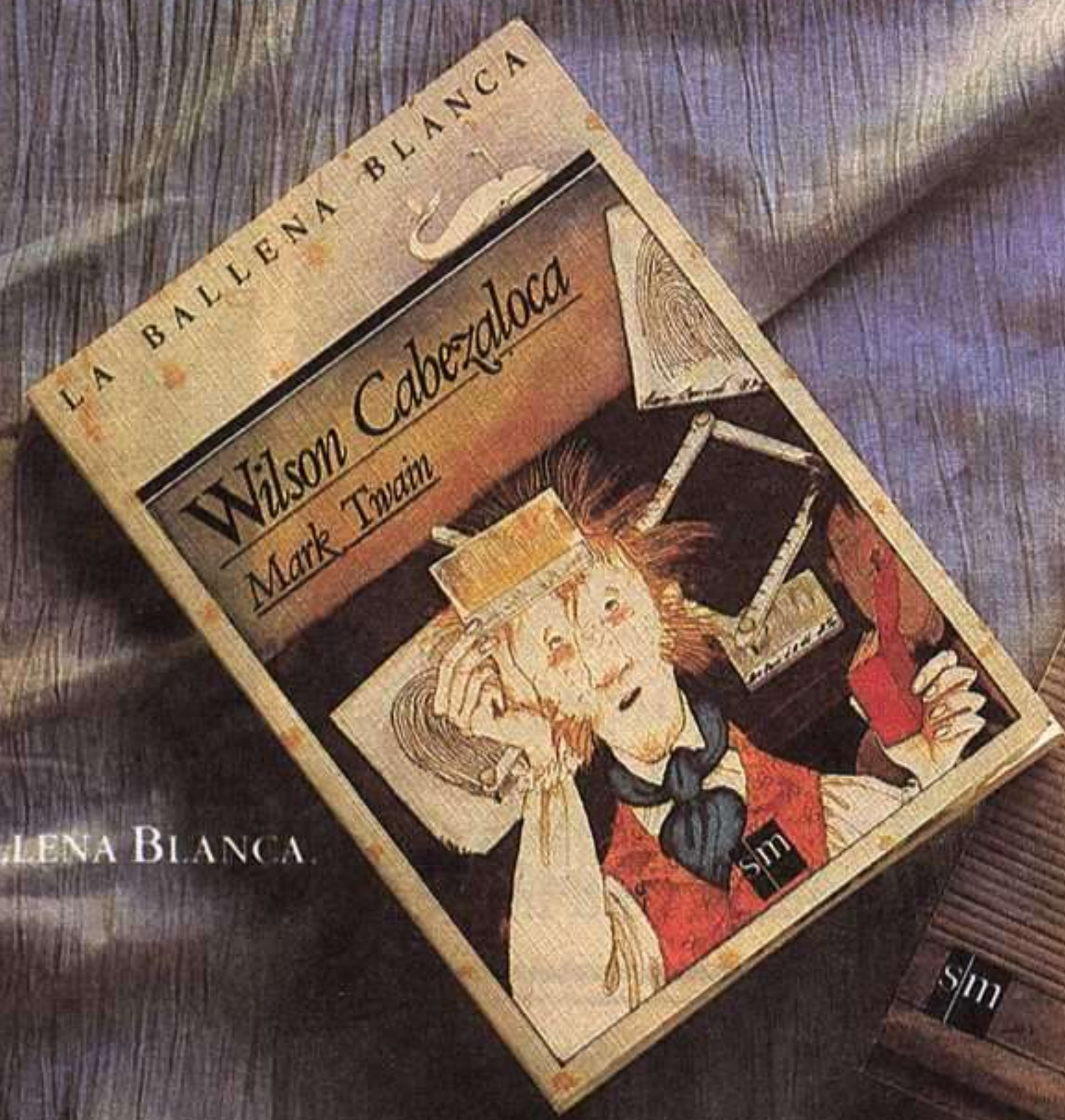


NOVEDAD

BARCO DE VAPOR.

GRAN ANGULAR

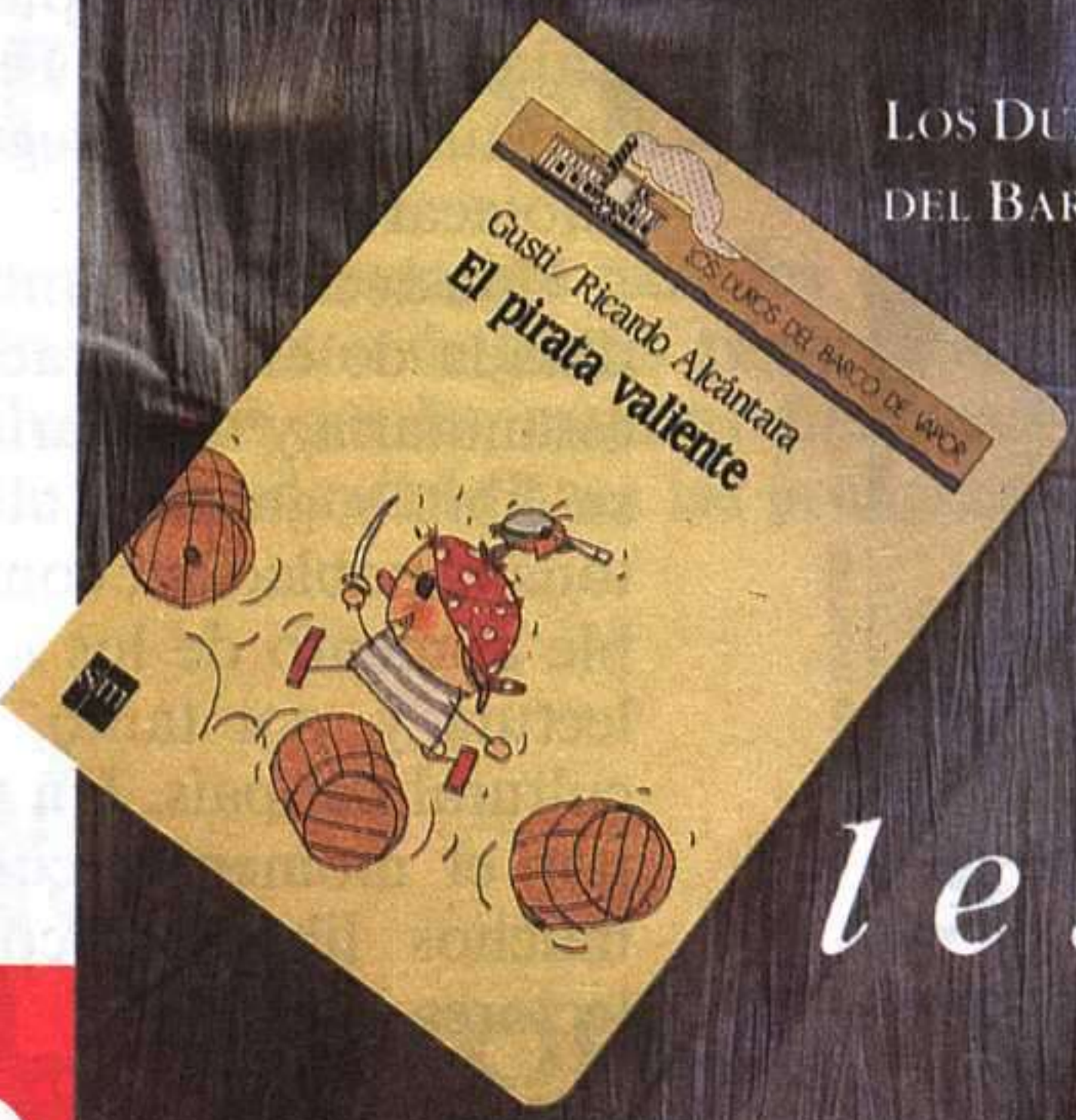
No les quites ojo a los Libros Infantiles y Juveniles de Ediciones SM. Porque te van a interesar desde el primer momento hasta el último. Unas colecciones para disfrutar de la lectura. Con libros para todas las edades. Todos de Ediciones SM. No les quites ojo.



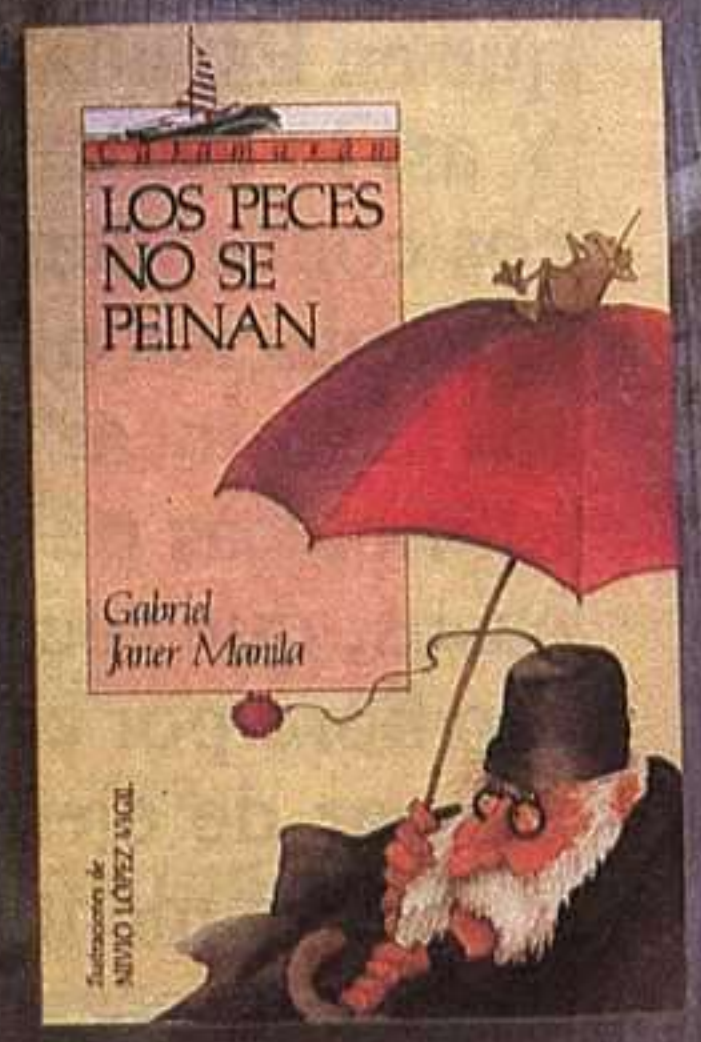
LOS ILUSTRADOS DEL BARCO DE VAPOR.

LA BALLENA BLANCA

NOVEDAD



LOS DUROS DEL BARCO DE VAPOR.



CATAMARAN

No les quites ojo.

ediciones



ABIERTOS AL FUTURO

JOAQUIN TURINA, 39. 28045 MADRID.
COMERCIALIZA CESMA, S. A.
AGUACATE, 25. 28044 MADRID.

EN TEORÍA



J. RENNERT. BUFFALO BILL'S WILD WEST. R. VERLAG, BERLÍN, 1976.

¡Aventura a la vista!

Hay quien dice que la novela es, por antonomasia, novela de aventuras. Para otros, sin embargo, es éste un género con límites muy concretos y que, por sus especiales características, ha pasado a ser patrimonio casi exclusivo de los lectores jóvenes.

La incertidumbre es el ingrediente básico de este tipo de narraciones en las que un hombre —el héroe—, en solitario o acompañado, se lanza a lo desconocido en busca de algo que tiene para él interés vital: un tesoro, una dama, un amigo desaparecido, una venganza, unas tierras... Y por ello está dispuesto a dar lo que sea, incluso la vida. Superar las adversidades, allanar obstáculos, dominar el miedo, alzarse con la victoria es la tarea del héroe, de cualquiera de los que, sea cual sea el marco donde se desarrolla la acción —el exotismo de los escenarios es otro de los

ingredientes imprescindibles de la novela de aventuras—, la historia es siempre la misma. Quizá porque, bien sea en el mar, en una isla desierta, en el salvaje Oeste americano, o en los mundos fantásticos de la ciencia ficción, el hombre y sus anhelos, y entre ellos su afán de aventuras, son siempre los mismos.

De todo ello, y de otras cuestiones más concretas que facilitarán sugerentes pistas al lector para adentrarse en el terreno de la novela de aventuras, tratan los artículos de los cuatro especialistas que hemos convocado en esta ocasión.

Bajo el título ¡Aventura a la vista!, E. Pascual, A. Martínez Menchén, S. Vázquez de Parga y J. Antón, abren el camino hacia la aventura que CLIJ retomará en próximas ocasiones.

EN TEORÍA

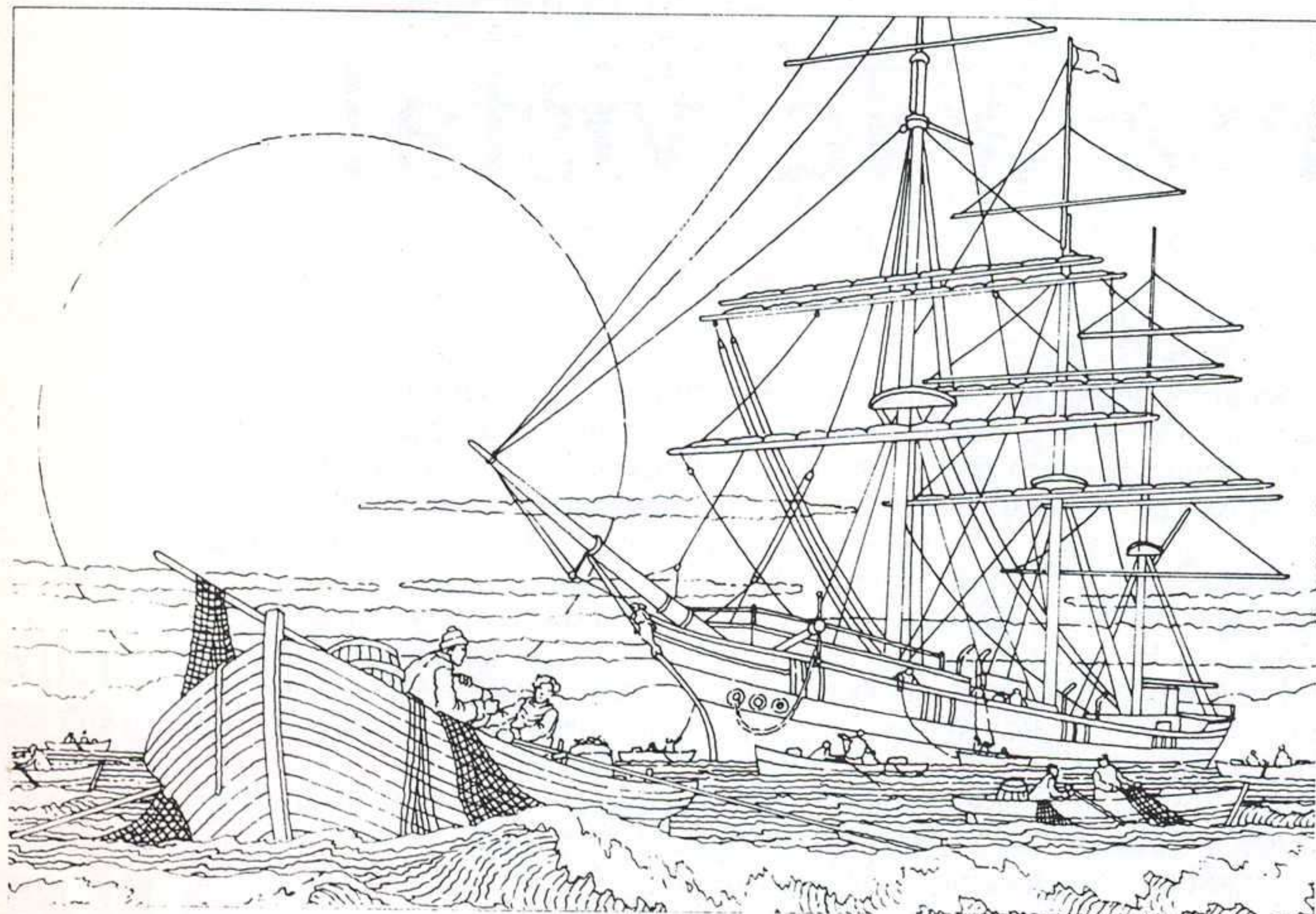
La novela de aventuras o volver tras un largo viaje

por Emilio Pascual*

El autor reflexiona acerca del viaje y su tratamiento literario. Todo ello sin olvidar que la mayor y más apasionante de todas las aventuras es, sin duda, la propia vida.

«¿Volver? Vuelva el que tenga, tras largos años, tras un largo viaje, cansancio del camino y la codicia de su tierra, su casa, sus amigos...»

L. Cernuda, *Desolación de la Quimera*



J. RAMÓN SÁNCHEZ. LA GRAN AVENTURA DEL CINE. MINISTERIO DE CULTURA, 1982.

Género tan antiguo como la imaginación humana es el relato de casos fabulosos, ya para recrear con su mera exposición, ya para sacar de ellos alguna saludable enseñanza». ⁽¹⁾ Así empieza Menéndez Pelayo los *Orígenes de la novela*, frase con la que está poniendo los cimientos de lo que quizá sólo de un modo intuitivo sospechábamos, a saber: que la novela es esencialmente novela *de aventuras*.

Ya la etimología de la palabra nos da la pista sobre su contenido: *Adventura* (participio de futuro de *advenio*) significa literalmente «lo que ha de venir o suceder». Así pues, como narración de sucesos, su protagonista está llamado a enfrentarse con lo que ha de suceder, es un encuentro inesperado con algo que, en principio, no se sabe si es adverso o favorable ni tiene



ANTONIO CARNICERO. DON QUIJOTE DE LA MANCHA. LUMEN, BARCELONA, 1989.

por qué ser adverso o favorable. En el *Quijote* se menciona con gran frecuencia la palabra *aventura*, en general precedida de adjetivos tan parecidos o diferentes como *espantable y jamás imaginada, jamás vista ni oída, desgraciada, graciosa, felizmente acabada, grande, alta, rara, extraña, nueva y agradable, notable, famosa, dilatada*, etc., esto por no hablar de la *cerdosa* aventura o de la que más pesadumbre le dio de cuantas hasta entonces le habían sucedido.

Según esto, en rigor toda novela es de aventuras. La vida es una aventura, porque en definitiva es una sucesión de encuentros o, si se prefiere, «la aventura es una dimensión de la condición humana».⁽²⁾ Así que no sabríamos decir si la novela es un espejo de la vida porque relata «aventuras», o la novela es de aventuras

porque cuenta hechos realmente acaecidos, por más imaginados que parecían. (Cuando hablemos de la novela urbana, de la novela actual en todas sus variantes, matizaremos esto un poco más.) Bástenos saber por ahora que, cuando el ingenio humano decidió escribir novela, empezó inevitablemente por la novela de aventuras.

La necesidad de comunicarse

Era bastante previsible. La necesidad de contar es equivalente a la necesidad de comunicarse y, si los primeros balbuceos de la literatura suelen estar representados por la lírica —porque al fin y al cabo lo más cercano al que narra es el propio narrador—, los primeros balbuceos de la narrativa suelen estar representados por la épica, lugar ideal donde con-

fluyen la poesía y el ansia de contar. El propio Menéndez Pelayo se pregunta: «¿Qué es la *Odisea* sino una gran novela de aventuras, en la mayor parte de su contenido?» (*op. cit.*, p. 8). E, inversamente, J. M. Bardavio afirma que «la novela de aventuras es de por sí una epopeya en pequeño».⁽³⁾ Quizá en ningún sitio como en la épica puedan rastrearse los orígenes de la novela en general y de la novela de aventuras en particular.

La vida es una aventura, dijimos. De antiguo sabíamos que la vida es camino aunque fuera Jorge Manrique el encargado de expresarlo en magníficas coplas de pie quebrado, y así no es extraño que el primer género novelesco fuera la novela itinerante. Si la novela es la «última degeneración de la epopeya» (M. Pelayo), y la novela de aventuras una epopeya en pequeño, era lógico que empezara narrando las *aventuras* de alguien en busca de algo. El principio y modelo de este característico género de novela está representado por la novela bizantina. No es preciso mencionar aquí nombres y títulos de estos pioneros, tales como Jámblico, Jenofonte de Efeso, Caritón de Afrodiasias o Aquiles Tacio. Bastará con recordar a Heliodoro y su *Teágenes y Cariclea*, siquiera porque fue uno de los autores más admirados por nuestro Cervantes, hasta el punto de que lo ponía como punto de referencia para ponderar la bondad del *Persiles*. En cualquier caso, en la novela bizantina —también en las leyendas del ciclo bretón y en los cuentos orientales— bebió la novela de caballerías, padre de la primera novela moderna y una de las más grandes de todos los tiempos.

Nadie ignora que estoy refiriéndome al *Quijote*. A Don Quijote —dice nuestro cronista— «llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de

Mis primeros libros son de Auupaa.

Tienen dibujos como los que ves aquí. Y los textos son tan sencillos como todas las palabras que sabemos usar: Poquitas y cortitas.



ED
DIDASCALIA

Plaza Ciudad de Salta, 3 - 28043 Madrid

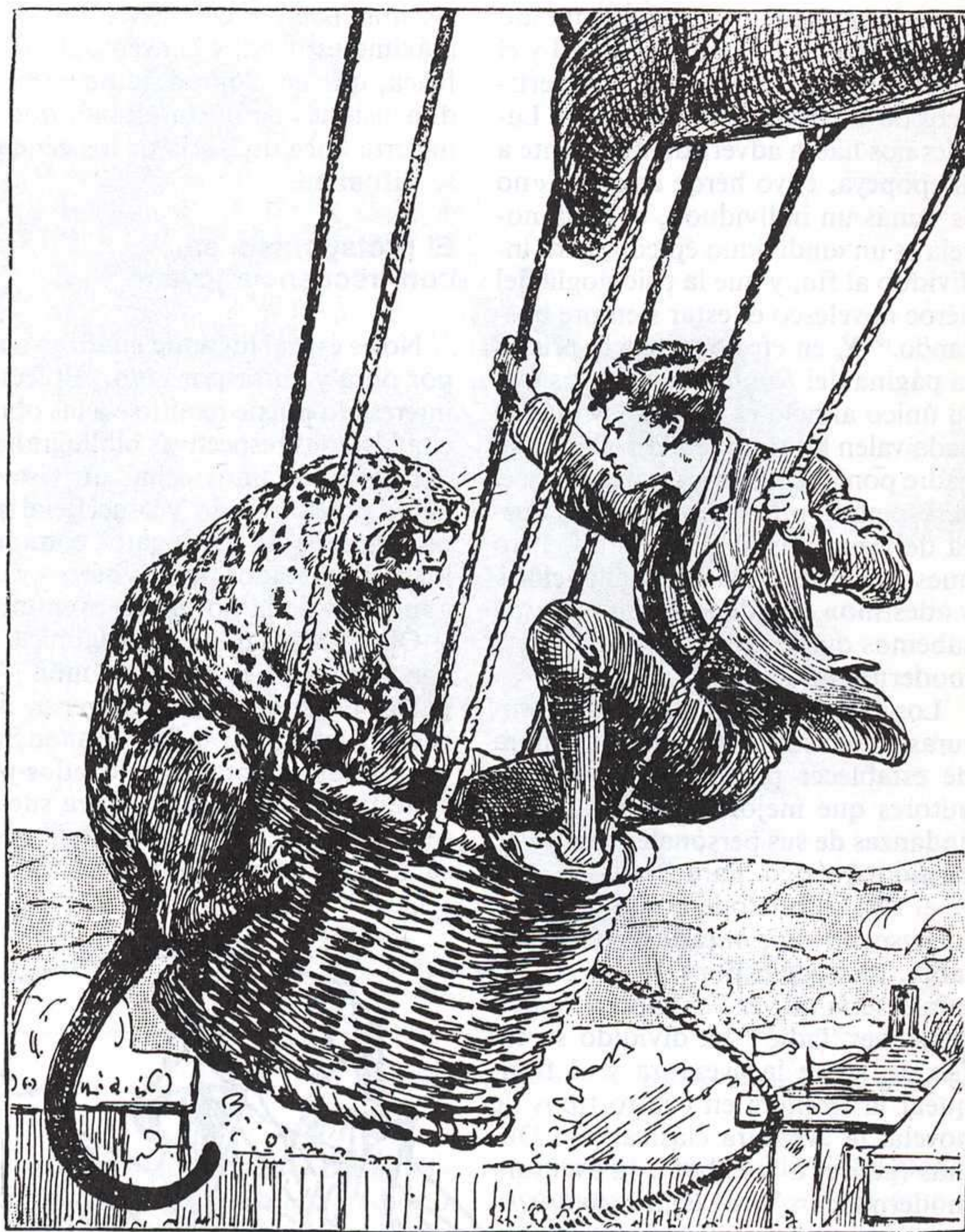
¡AUPA!

TÍTULOS DE LOS PRIMEROS LIBROS:

ESPERAMOS UN BEBE • MIMITOS • LOS PRIMEROS DIENTES • DORMIR • UN BEBE EN CASA • LIMPITO

pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles» (*Quijote*, I, 1), es decir, de aventuras. La insistente afirmación de Cervantes sobre su intención de «derribar la disparatada máquina de los libros de caballerías» ha hecho que la crítica posterior se fijara más en el sustantivo que en el adjetivo, deliciosa trampa cervantina que nos ha hecho olvidar la devoción que sentía por la buena novela de caballerías. Cervantes habla por boca de aquel discreto canónigo, que sabía más de libros de caballerías que de las *Súmulas* de Villalpando, cuando le hace decir que «hallaba en ellos una cosa buena; que era el sujeto que ofrecían para que un buen entendimiento pudiese mostrarse en ellos, porque daban largo y espacioso campo por donde sin empacho alguno pudiese correr la pluma, describiendo naufragios, tormentas, recuentos y batallas». Y tras imaginar un hermoso y variado tapiz donde pudiera pintar lo mismo un capitán valeroso que una hermosísima dama, un desaforado bárbaro fanfarrón que un príncipe cortés y bien mirado, un lamentable y trágico suceso que un alegre y no pensado acontecimiento, concluye diciendo que «la escritura desatada destes libros da lugar a que el autor pueda mostrarse épico, lírico, trágico, cómico, con todas aquellas partes que encierran en sí las dulcísimas y agradables ciencias de la poesía y de la oratoria que la épica también puede escribirse en prosa como en verso». Cervantes estaba prácticamente describiendo lo que sería la primera mitad de su *Persiles*, novela que, como hemos dicho, consideraba tan buena que se atrevía a «competir con Heliodoro» (*Novelas ejemplares*, prólogo).

Dijimos que *El Quijote* fue una novela de aventuras. El *Persiles* —una novela menos cálida, emotiva y universal, aunque de mucho más perfecta arquitectura—, también Aventureiro era el protagonista de la picaresca, con frecuencia en lucha contra endria-



S.H. HAMER. NARRACIONES. R. SOPENA. BARCELONA, 1932.

gos tan prosaicos como las *cornás* del hambre. De pronto hay un salto en el tiempo, en que parece que el destino de la novela se tuerce. El XVI había sido siglo de novelas pastoriles y de caballerías. Pero con *El Quijote* —que es la primera novela moderna, pero también la última de caballerías— parece que el género novelesco, tan brillantemente iniciado, desaparece para volver a surgir sólo después de un siglo. Por fortuna, la resurrección del género tiene lugar con esa novela de

aventuras por excelencia que es el *Robinson Crusoe*.

Robinson, el héroe aventurero

Robinson ofrece ya el paradigma de lo que será el héroe aventurero, un viajero solitario frente a un camino incierto. *Un hombre va por el camino*, que sirvió de título para una película de Mur Oti, podría servirnos para una definición de urgencia del protagonista de la novela de aventuras: un hom-

bre solo recorre un camino sembrado de obstáculos. La individualidad y el viaje son dos ingredientes característicos de la novela de aventuras. Ya Lukacs nos había advertido que frente a la epopeya, cuyo héroe en rigor «no es jamás un individuo», el de la novela es un «individuo épico», pero individuo al fin, y que la psicología del héroe novelesco es estar siempre buscando.⁽⁴⁾ Y, en efecto, desde la primera página del *Robinson* sabemos que su único anhelo es navegar, y que de nada valen las recomendaciones de su padre poniéndole en guardia contra el desesperado propósito de ir «en busca de aventuras al extranjero». Pero nuestro héroe habla de «inclinación» y «destino». Desde *Robinson Crusoe* sabemos que la aventura es la forma moderna del destino.

Los teóricos de la novela de aventuras tienen sus preferencias a la hora de establecer paradigmas sobre los autores que mejor han bordado las andanzas de sus personajes sobre este bastidor teórico. Para Bardavio, que ve el viaje sobre todo como un salto, un paso, *un viaje iniciático* en una palabra, un buen exponente de este caminar sería tal vez Fenimore Cooper. Jean-Yves Tadié⁽⁵⁾ ha dividido su reflexión sobre la aventura y el franquear la frontera en cuatro tipos de novela: la aventura clásica, con Dumas (padre) a la cabeza, la aventura moderna, con Verne como mentor, la

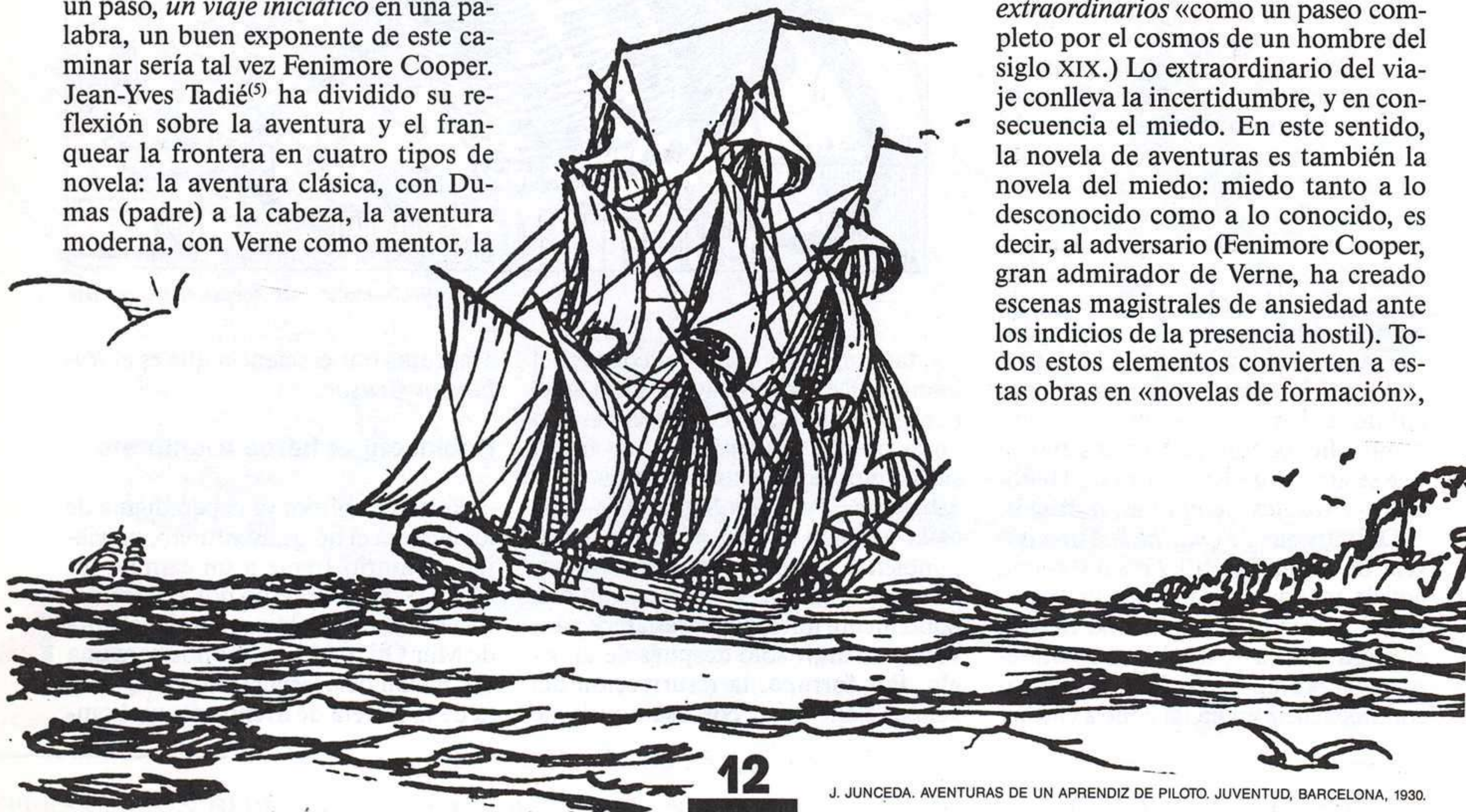
aventura poética, con Stevenson como máximo estilista, y la aventura metafísica, que en Conrad adquiere tales dimensiones de profundidad, que la incierta línea divisoria de los géneros se difumina.

El protagonista es con frecuencia joven

No es éste el lugar de analizar obra por obra y autor por autor. El lector interesado puede remitirse a las obras citadas y sus respectivas bibliografías. Pero sí podríamos echar un vistazo aéreo por lo rápido y superficial sobre algunos de los lugares comunes más frecuentados por los héroes y argumentos de la novela de aventuras.

Observamos que el protagonista es con frecuencia joven, si no niño. Alguien, pues, que necesita crecer, dar el salto, franquear la frontera (en Stevenson los personajes colocados por el destino frente a la aventura suelen ser ordinarios, inmaduros; será precisamente la aventura quien les confie-

ra madurez, y por eso a la vuelta son distintos. Ese desvalimiento inicial propicia el que en su caminar puedan encontrarse con personajes extrañamente atractivos, que ejercen la influencia y fascinación del padre que no tuvieron; piénsese en John Silver, en Alan Breck, en el juez de *Weir de Hermiston*). El pretexto puede ser diverso, aunque abunda el motivo de la búsqueda: un tesoro, un padre, un amigo, una venganza. (Obsérvese a este respecto la relación existente entre *El Conde de Montecristo* y *Matías Sandorf* con la *Odisea*, o entre *El señor de Ballantrae* y *Los siete contra Tebas*). Aceptado el pretexto, se inicia el viaje. Viaje que en principio puede parecer absurdo e irrealizable: a veces, como en Conrad, hasta sin sentido. Pero el héroe aventurero es un *cupitor impossibilium*, y se lanza, por caminos desconocidos, al mar, al aire, incluso al centro de la tierra. (El exotismo es un ingrediente sustancial, y por eso, cuando el cosmos deja de tener secretos, el *locus* se desplaza. Recuérdese que Verne definió sus *Viajes extraordinarios* «como un paseo completo por el cosmos de un hombre del siglo XIX.) Lo extraordinario del viaje conlleva la incertidumbre, y en consecuencia el miedo. En este sentido, la novela de aventuras es también la novela del miedo: miedo tanto a lo desconocido como a lo conocido, es decir, al adversario (Fenimore Cooper, gran admirador de Verne, ha creado escenas magistrales de ansiedad ante los indicios de la presencia hostil). Todos estos elementos convierten a estas obras en «novelas de formación»,

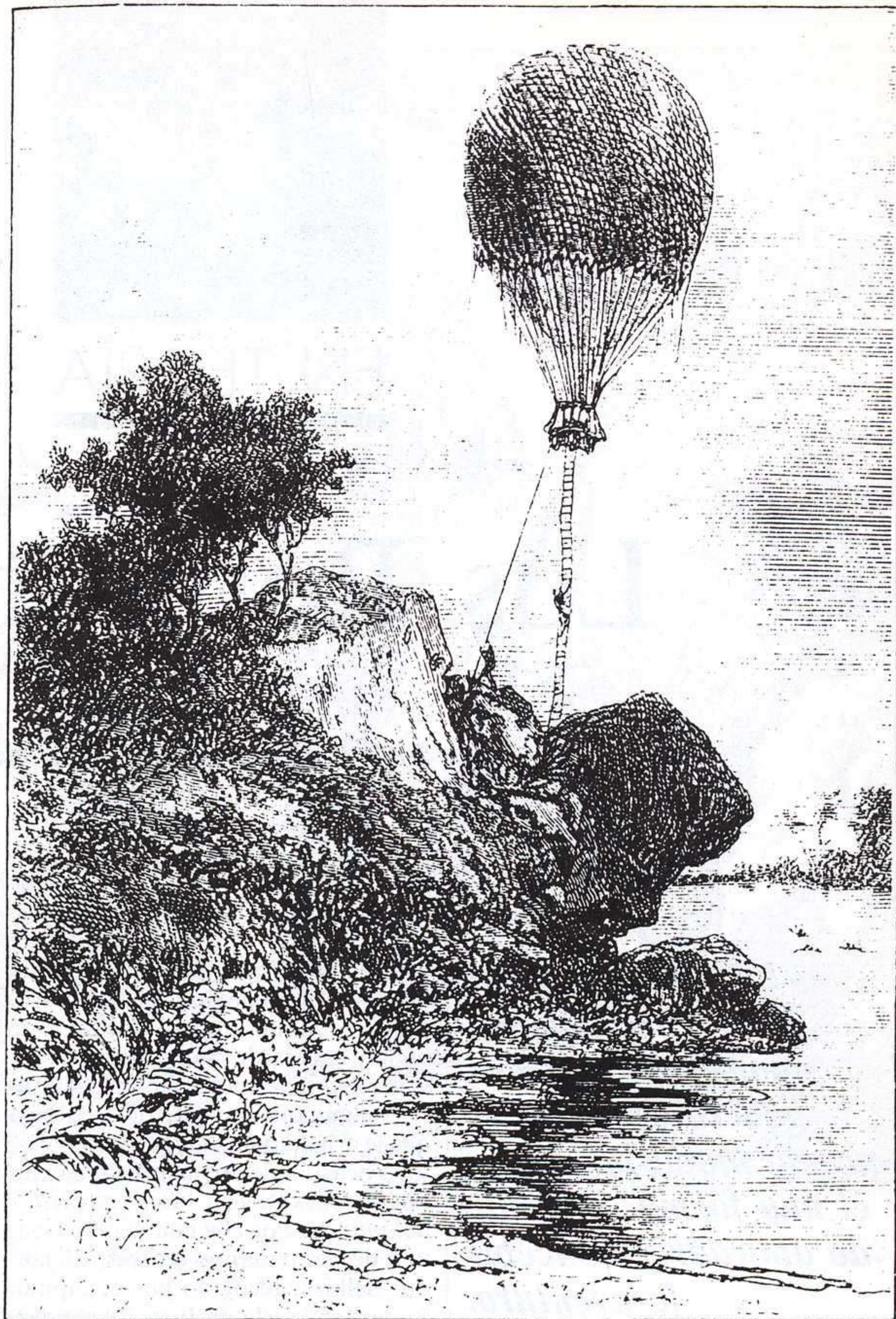


de tal manera que, a la vuelta tras el largo viaje, el personaje es otro; en el mejor de los casos ha abandonado la piel del hombre viejo en algún rincón de su arriesgado periplo, y regresa hombre nuevo. (Curiosamente es la terminología que emplea San Pablo para referirse al cristiano, tras el rito de *iniciación* del bautismo.)

El mar y el barco

Mención aparte merece Conrad. (Este autor ha tenido y tiene grandes admiradores y devotos, entre los que se hallaba Borges, que en su poema «La fama» contaba su devoción por Conrad entre esas cosas que, sin ser raras, le deparaban una fama que no acababa de comprender.) Conrad comparte con los autores habituales de aventuras, y con los clásicos bizantinos, el gusto por los escenarios exóticos. Pero en Conrad el mar y el barco trascienden la categoría de meros escenarios para convertirse en símbolos del hombre, de la existencia y de los paraísos perdidos. También sus héroes pasan la «línea de sombra», también dan el salto a la juventud y a la madurez, también son protagonistas de la crónica de un viaje, uno de esos viajes que parecen concebidos para ilustrar la vida. Pero el héroe conradiano es un personaje enfermo, pasivo: en sus novelas casi no pasa nada, el tiempo es terrible por su inmovilidad, y la tensión procede de la angustia del desconocimiento; resulta que el significado último de los acontecimientos a veces sólo se descubre muchos años después, cuando el narrador rememora los hechos a la sombra de la pluma. El efecto de los acontecimientos, a veces inconscientemente inoculado, es tal, que cuando el héroe melancólico vuelve no sólo es distinto: es otro, porque el anterior ha desaparecido, se ha quedado perdido en alguna isla desconocida o en algún rincón inhóspito del mar.

Arpino y Antonetto, biógrafos de Salgari, afirmaban que la aventura es



RIOU Y DE MONTAUT. CINCO SEMANAS EN GLOBO. ANAYA, MADRID, 1989.

«una necesidad universal del alma». Hoy, cuando ya no queda nada por descubrir, la novela urbana ha desplazado a la aventura.) O tal vez la novela de aventuras del siglo XX se llame ciencia ficción.) No es casual que la novela aventurera de este siglo sea la policíaca; es novela urbana, ya no hay reductos por descubrir; en todo caso, los rincones inverosímiles que facilita o propicia la vida moderna, la aglomeración de la gran ciudad. Hoy, cuando todo está planificado de antemano, cuando todo es mucho más previsible, las implicaciones de cualquier hecho nos sorprenden menos, por más funestas o corrompidas que aparezcan. Quizá nuestro libro de

aventuras sea el periódico, y cualquier imaginación se quede chica ante la realidad. Quizá García Márquez tendría que decir mucho a este respecto. ■

* Emilio Pascual es licenciado en Filología y editor.

Notas

1. M. Menéndez Pelayo, *Orígenes de la novela I*, Madrid, 1943, p. 7.
2. José María Bardavio, *La novela de aventuras*, Madrid, 1977, p. 45.
3. José María Bardavio, *op. cit.*, p. 50.
4. Georg Lukacs, *Teoría de la novela*, Barcelona, 1971, pp. 64-70.
5. Jean-Yves Tadie, *Le roman d'aventures*, París, 1982, pp. 27-28.



EN TEORÍA

Los Robinsones

por Antonio Martínez Menchén *

«Las Aventuras de Robinson Crusoe» inaugura un nuevo género literario: la novela moderna, y con él una forma diferente de abordar y concebir la aventura.

El autor analiza el significado de la obra de Daniel Defoe y describe algunos de los hijos literarios que posteriormente siguieron la estela de su magistral personaje.

Hacia finales de la primera década del siglo XVIII, un antiguo comerciante inglés, más tarde dedicado a la confección de diversos folletos moralizantes y algún que otro panfleto político que le originarían amargos sinsabores, tuvo ocasión de leer la obra del capitán Woodes Rogers *Viajes alrededor del mundo*. Por ella conoció la aventura de cierto marino escocés, Alejandro Selkirk, recogido por el capitán Rogers en la isla de Juan Fernández, donde había permanecido cuatro largos años. La historia de aquel marino que había conseguido sobrevivir en una isla desierta, impresionó tanto el mercader y posterior panfleto Daniel Defoe, que le inspiró un libro de muy largo título, hoy conocido por el más abreviado de *Aventuras de Robinson Crusoe*. La obra no sólo tuvo una multitud de imitadores y continuadores, sino que creó un tipo universal y un nuevo género literario: la novela moderna.

La narrativa de los cuentos tradicionales y la literatura escrita con ellos relacionada (la narrativa medieval de los ciclos caballerescos), es la propia de una sociedad estamental dominada por un estado aristocrático en su doble versión guerrera-clerical, siempre paralela y muchas veces confun-

dida. La narrativa que inaugura el Robinson de Defoe es la correspondiente a una nueva sociedad, la capitalista, cuyo elemento representativo y dominante será el miembro de una clase que va a lograr hacia finales de ese siglo adueñarse del poder: la burguesía.

Dos son los rasgos esenciales que van a marcar el paso del uno al otro género: la transformación del arquetipo en personaje y la evolución de una narrativa configurada por la sucesión mecánica de acaeceres (aventuras que se suceden sin que ello implique una interrelación transformadora entre el héroe y su entorno), a otra con un desarrollo orgánico de interrelación entre el héroe y su circunstancia. Pues lo que distingue esencialmente a Robinson de los héroes caballerescos es que no sólo es capaz de modificar su medio —la isla—, sino que, a su vez, es modificado por su entorno. La nueva circunstancia hará que Robinson cambie, que se convierta en un hombre distinto del que era antes de su naufragio. En otras palabras: ya no nos encontramos frente a un *arquetipo*, como pueden ser el héroe, la princesa o el auxiliar mágico y sus respectivos correlatos de la literatura caballerescas, sino ante un carácter, un *personaje*, en el sentido que este término adquiere en ese nuevo género



J. Camarón lo dibujó

J. C. 2

J. CAMARÓN. EL NUEVO ROBINSON. C^a JORDI, ROCA Y GASPAR. BARCELONA, 1800.



J. Camarón lo dibujó

J. C. 2

J. CAMARÓN. EL NUEVO ROBINSON. C^a JORDI, ROCA Y GASPAR. BARCELONA, 1800.

narrativo que va a ser la novela moderna.

El héroe Robinson

Naturalmente esta evolución sólo es posible porque surge una nueva estructura económico-social que, mediante la división del trabajo y la posibilidad de una movilidad social cerrada por la sociedad estamental, va a establecer unas premisas personales de diferenciación y evolución que se concretarán en esa nueva figura que es el individuo. En este sentido, el héroe Robinson es un producto típico del individualismo burgués-liberal. Pero no obstante, y a pesar de su singularidad, de su carácter que le individualiza como persona, el héroe de Defoe como todas las grandes creaciones literarias trasciende su propia

singularidad para convertirse en símbolo colectivo; precisamente en el símbolo de los valores que identifican a ese nuevo héroe, producto y motor de la también nueva estructura social: el ciudadano burgués de la Europa protestante artífice de la revolución industrial.

Robinson ejemplifica ese tipo magistralmente estudiado por Max Weber que encuentra en su nueva relación con la divinidad el principal impulso para la realización de un nuevo modelo económico. En la soledad de su isla desierta, Robinson tiene no obstante siempre a mano un interlocutor: el Dios de la Biblia. Un Dios con el que mantiene no esa relación de fe y oración que hubiera sido la propia de un Robinson católico, sino una relación de diálogo, en cuanto que el mensaje divino es reelaborado

mediante una interpretación personal, propia de una religión que introduce el libre examen y la supresión del intermediario sacerdote, que permite a Robinson orientar ese mensaje a su propia circunstancia impulsándole a la realización de su obra.

Obra que no se limita a la supervivencia, sino que tiende al enriquecimiento, a la creación de un capital. Robinson no se conforma con vivir de los frutos de la tierra sino que desarrolla una auténtica explotación industrial destinada a la consecución de un excedente. Es algo que analiza agudamente Carlos Marx en *El Capital*, cuando señala: «Tan claras y tan sencillas son las relaciones que median entre Robinson y los objetos que forman su riqueza, riqueza salida de sus propias manos, que hasta un señor Mr Wirth podría comprenderlas sin

estrujar mucho el caletre. Y sin embargo, en estas relaciones se contienen ya todos los factores sustanciales del *valor*». Marx encuadra perfectamente la actividad de Robinson dentro de la actividad capitalista, ejemplificándola al desarrollar su teoría del *valor*. Pero es más: cuando aparece una segunda persona en la isla, Viernes, Robinson no sólo la utilizará dentro del marco clásico de patrono-obrero, sino que la someterá a esa explotación paternalista propia de aquel colonialismo con ribetes de paternalismo que empleaba al misionero europeo como lenitivo al par que auxiliar del colono, ávido de riquezas.

El resultado de toda esta actividad, de esta mentalidad que hace de la consecución de la riqueza un fin bendecido por Dios —diríamos que el destino que la propia divinidad ha fijado al hombre—, no puede ser otro que el triunfo, por muy duras y hostiles que sean las circunstancias con las que el héroe puritano tenga que enfrentarse.

Cuando el salvador de Alejandro Selkirk llega a la isla de Juan Fernández, encontrará en ella a un ser depauperado, de aspecto animal que ha perdido casi el uso de la palabra. Pero el optimista moralizante que es Defoe no podía ceñirse a esta realidad. No será un ser en plena regresión animal lo que encontrarán los liberadores de Robinson, sino un próspero hacendado que, al abandonar sus dominios, dejará tras sí una colonia floreciente.

Puritanismo burgués

Es precisamente este «moralismo» del Robinson —moralismo que es el propio del puritano burgués que por entonces está poniendo en marcha la revolución industrial—, y que agudamente subraya Gildon al señalar que se compraba el Robinson a la par de *El viaje del peregrino de este mundo al futuro* o *La práctica de la piedad*, lo que hará que bien pronto esta obra «edificante» se considere propicia



SERRA MASANA. AVENTURAS DE ROBINSON. SEIX BARRAL. BARCELONA, 1925.

para la formación de la juventud, tal como indica Rousseau en su *Emilio*, abriéndosele de par en par las puertas de la literatura infantil y juvenil. Se agudizará esta intención moralizante del original en la continuación, ya descaradamente didáctica, que realiza en 1779 el alemán Campe en forma dialogada y con el título de *El nuevo Robinson*. Esta versión que en España, de manos de la traducción de Iriarte eclipsó durante bastante tiempo al propio original de Defoe, va a introducir dos modificaciones importantes. En primer lugar y como ya

hemos señalado, el intencionado didactismo, al desarrollarse mediante diálogos entre un maestro y un discípulo, lo que la coloca a la par de otra obra de similar intención y éxito, *Las aventuras de Telémaco*. La segunda modificación es la sustitución de un naufragio solitario por dos o más naufragos. Y dado que, desde este didactismo preterintencionado que la saga va a adquirir desde Campe, se piensa como destinatario del libro en un público infantil o juvenil —algo a lo que era totalmente ajeno Defoe—, es natural que en este naufragio plural fi-

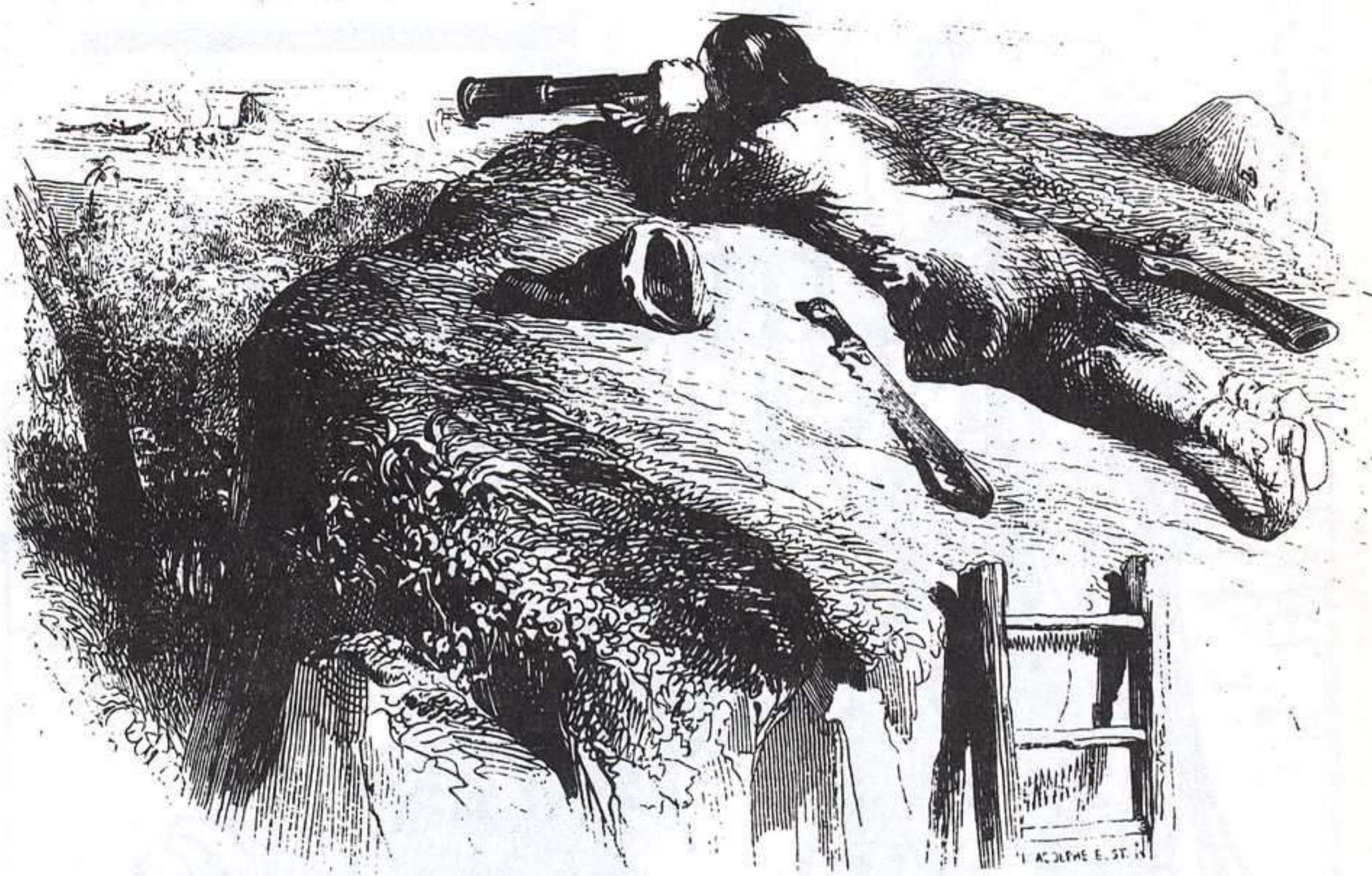
guren siempre niños o adolescentes.

Es así como la numerosa descendencia del Robinson de Defoe va a moverse dentro de ese marco del enseñar deleitando que durante mucho tiempo viene caracterizando la literatura infantil. Se pretende dar un mensaje formativo, a la vez que distraer y divertir al lector. Fijado el esquema por el genial libro original, las continuaciones se limitan a establecer variaciones tanto en la composición del grupo de naufragos, como en los parajes en que el naufragio se produce. Así tendremos que, limitándonos a los Robinsones más conocidos, el suizo Wyss hará naufragar a toda una familia ejemplar y unida en *Los robinsones suizos* y Julio Verne a todo un colegio en *Dos años de vacaciones*. En cuanto a las variaciones del lugar del naufragio nos encontramos con las islas del Pacífico en *La isla de coral* de Ballantyne, con África en *El Robinson del desierto*. Catherine Traill sitúa su familia de Robinsones en Canadá, y existe también al alcance del lector español unos curiosos Robinsones del Himalaya. Y para no ahorrar frío a sus héroes ni las condiciones más adversas, Percy St. John llevará su naufragio a los hielos polares en el *Crusoe ártico*.

Pocas sagas han tenido el éxito de la generada por el libro de Defoe. Desde que al principio casi del siglo XVIII nace el prototipo, hasta que, ya en los años sesenta del nuestro, Scott O'Dell publica su *Isla de los delfines azules*; las historias de estos héroes que sobreviven en sus islas desiertas se han venido sucediendo sin interrupción. Libros que, salvo el original, están destinados a un público juvenil, se han convertido en clásicos de la literatura juvenil porque han sido adoptados por este público con independencia de cualquier imposición.

Más allá del moralismo

El secreto está en que, como tantas veces, con independencia del mensa-



J.J. GRANDVILLE. ROBINSON CRUSOE. ANAYA, 1982.

je moralizante y didáctico, el joven encuentra en estos libros algo que muchas veces queda lejos de los bien intencionados propósitos de sus autores. El joven encuentra en estos libros un medio de liberación. Frente a la rutina de su medio habitual, la capacidad de huir a territorios fantásticos y lejanos; frente al trabajo reglamentado,

el ocio o el trabajo lúdico; frente a la sujeción de la ley de los mayores, la existencia de un mundo donde tan sólo él marca su propia ley y, finalmente, frente a esa situación de inseguridad que tantas veces ahoga al adolescente, esa identificación con el naufrago superhombre capaz de vencer las más terribles dificultades es la que afirma al joven lector en su propia autosuficiencia.

La mitificación resulta así liberadora. Ese mensaje que se pretende sea un vehículo de socialización, se convierte muchas veces en un medio de afirmar la propia rebeldía y de resolver las propias frustraciones. De ahí que cuando se pretende, como en la gran novela de William Golding *El señor de las moscas*, dinamitar el mito, el adolescente se sienta molesto y, generalmente, rechace su lectura. Al dinamitar el mito, también dinamitan su sueño. Y es que uno puede superar su propia ingrata condición si se identifica con Robinson Crusoe; nunca con Alejandro Selkirk. ■



CARMEN LUCINI. LA ISLA DE CORAL. S.M., MADRID, 1986.

* Antonio Martínez Menchén es escritor.

EN TEORÍA

Aventuras del Oeste

por Salvador Vázquez de Parga *



L. OLIVARES. LA ÚLTIMA BATALLA. MOLINO, BARCELONA, 1945.

En la configuración de los Estados Unidos de América, la conquista del Oeste ocupa un importante lugar. Cine, literatura y cómics han recreado de forma brillante la épica y el simbolismo de tal gesta. La siguiente exposición recoge los textos y los autores que mejor han sabido plasmar las aventuras desarrolladas en el Oeste americano.

18

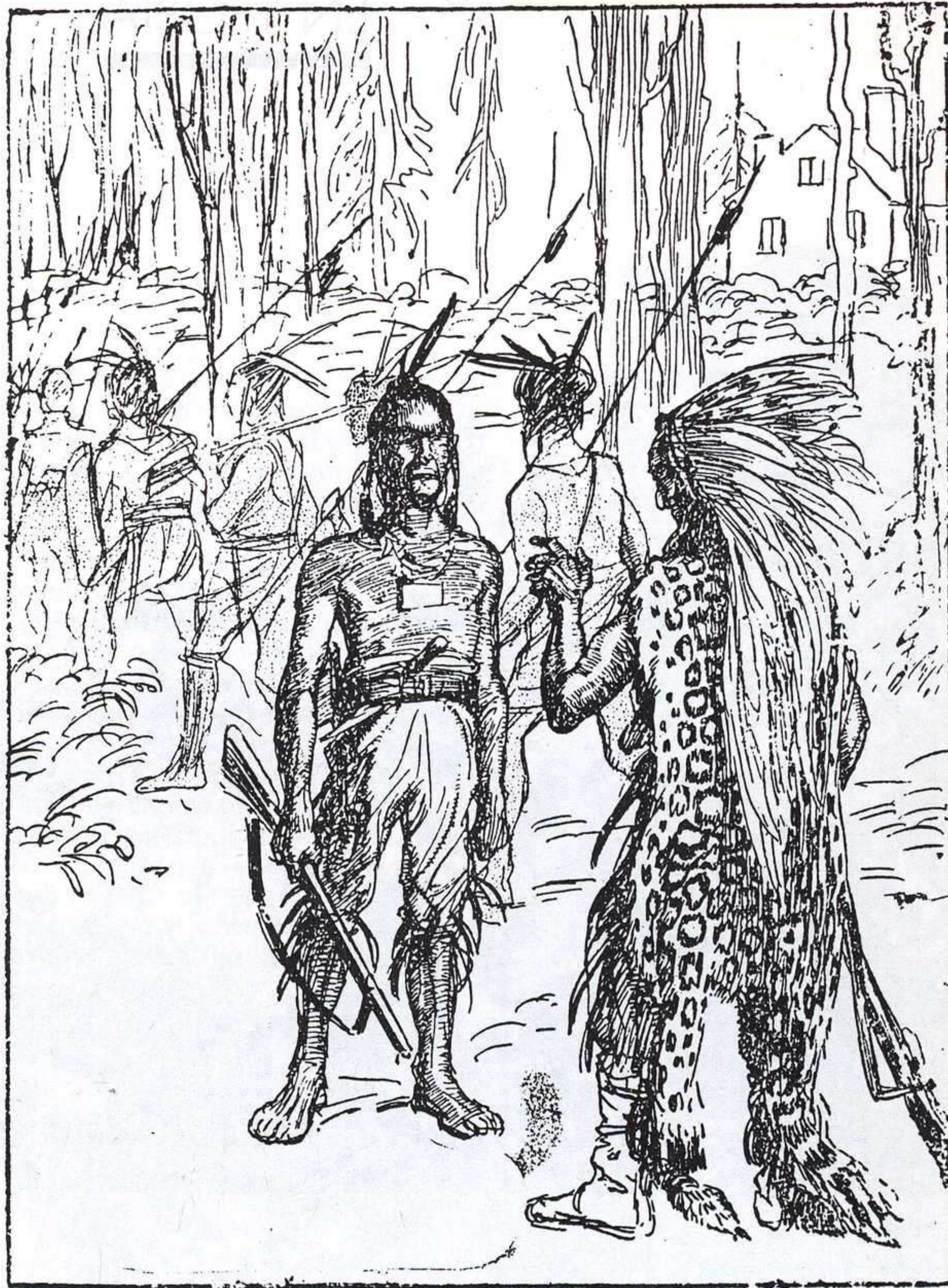
CLIJ18

La historia del nacimiento y formación de los Estados Unidos presenta dos etapas singulares, bien diferenciadas, reflejadas ambas en la narrativa popular y acogidas por la literatura, pero frecuentemente confundidas y unificadas cuando se alude al *western* como género novelesco de fondo aventurero.

Suele considerarse a James Fenimore Cooper (1759-1851) como el primer escritor de novelas del oeste simplemente por la presencia de pieles rojas en algunos de sus relatos. Los «Cuentos de Calzas de Cuero» —*Los pioneros* (1823), *El último de los mohicanos* (1826), *La pradera* (1827), *El buscador de pistas* (1840) y *El cazador de ciervos* (1841)— pusieron en escena las aventuras de Natty Bumppo, llamado *Ojo de Halcón*, el trampero que junto con Chingachgook, su compañero piel roja, recorrió los bosques de Nueva Inglaterra simbolizando el espíritu de la Frontera, esa franja de tierra de nadie, salvaje y solitaria, de impresionantes paisajes, pronta a ser ocupada por quien se atreviera a afrontar los innumerables peligros que entrañaba. Ciertamente la Frontera se hallaba al oeste de las colonias británicas de América, pero su línea discontinua, incierta y movidiza poco tenía que ver con el Far West. La Frontera, sin embargo, avanzaba hacia poniente a medida que las tribus indias, escindidas por ancestrales rivalidades, eran exterminadas por el hombre blanco o se aliaban a uno u otro bando en las guerras anglofrancesas o en la rebelión independentista.

Los relatos fronterizos

Las voces populares de las ciudades del Este inventaron entonces los relatos fronterizos donde se cantaban y



J. LLAVERÍAS. PER LES TERRES ROGES. J. BAGUÑA, BARCELONA, 1935.

exageraban las gestas fabulosas de héroes reales —Daniel Boone, Davy Crockett, Mike Fink, John Filson— o imaginarios —Pecos Bill, Tony Beavery, Paul Bunyan, Big Henry— que entraron de este modo en el mundo de la leyenda y el folklore norteamericanos.

James Fenimore Cooper, un clásico de la narrativa aventurera y seguramente el primer novelista propiamente norteamericano, huyó, en cambio, de las fábulas fantásticas y aportó un matiz de autenticidad a las vicisitudes de la conquista, a las relaciones humanas del momento, a las costumbres y sentimientos de los aborígenes, describiendo con maestría los inmensos paisajes fronterizos y retratando los caracteres heroicos de quie-

nes en ellos vivieron. Cooper fue quien inventó la traducción de términos y nombres indios con expresiones —como rostro pálido, agua de fuego, enterrar el hacha de guerra— que se consagraron como propias del idioma de éstos y hasta nuestros días detectan la presencia de pieles rojas en cualquier narración escrita o filmada.

Pero con todo Cooper no fue un escritor de novelas del oeste porque el Oeste, en la época de Calzas de Cuero, no había aún nacido históricamente. Como tampoco lo fueron James Hall, con sus *Cuentos de la Frontera* (1835), ni Augustus Baldwin Longstreet, autor de *Georgia Scenes* (1835), ni Robert Montgomery Bird, creador de *Nick of the Woods* (1837). Estos últimos tocaron el tema de la Frontera



J. RENNERT. BUFFALO BILL'S WILD WEST. R. VERLAG, BERLÍN, 1976.

generalmente para ensalzar la grandeza de los colonizadores y denunciar la salvaje crueldad de los indios.

La temática fronteriza, sin embargo, no ha sido abundantemente tratada por los novelistas norteamericanos, quienes, al dirigir una mirada retrospectiva a la historia de su país, prefirieron contemplar la evolución política y social de los territorios integrantes de los Estados Unidos originarios que la aventura de los pioneros propiciadora de la ampliación de ese mismo territorio. No obstante, la colonización e independencia de Norteamérica y la aventura individual o colectiva que ello comportaba, tuvo su reflejo novelesco en obras tan significativas como *La gran pradera* (1930), de Elizabeth Madox Roberts, la trilogía de Fort Henry —*La heroína de Fort Henry*, *El espíritu de la Frontera* y *La última senda*—, obra

inicial de Zane Grey en la primera década del siglo, las crónicas de Arundel —*Oliverio Wiswell*, *El capitán Cautela*, *Chusma en armas*, *Rebelión en América*, *El paso del Noroeste*—, que escribiera Kenneth Roberts en los años treinta, y la Trilogía de los colonizadores que compuso Conrad Richter entre 1940 y 1950.

El «western»

Forzosamente el *western* tenía que partir de coordenadas bien distintas de las que presidieron las narraciones de la Frontera, porque distintas fueron las circunstancias históricas en que se apoyaba. Si la Frontera hubo de ser conquistada paso a paso para ampliar el territorio de la primitiva colonia británica, el Oeste, las tierras del otro lado del Mississippi, había sido adquirido por los Estados Unidos me-

dante compra a franceses e ingleses o mediante una vergonzosa guerra con México. Sin embargo, de aquella inmensa extensión de tierra sólo las costas californianas se hallaban pobladas. Entre el gran río y las montañas Rocosas se extendía una enorme zona desértica que era preciso atravesar para llegar a la próspera costa del Pacífico, y justamente las vicisitudes de la colonización de ese Gran Desierto Americano constituyen el núcleo de la historia del Oeste desarrollada por la narrativa aventurera. Fue primero la expedición de los pioneros que desde Independence, Misuri, iniciaron la ruta del Oregón; siguió la fiebre del oro que condujo hacia California a una abigarrada multitud de mineros y aventureros prestos a aprovechar cualquier oportunidad de enriquecerse; se hizo necesario después comunicar el Este y el Oeste y se em-

prendió la instalación del telégrafo y el tendido de la vía férrea que habían de sustituir al *pony express* y a las peligrosas líneas de diligencias. La caza del bison, las guerras indias, la ocupación de la tierra por los granjeros, la cría y conducción de ganado, se convirtieron también en acontecimientos que, como los anteriores, marcaron los hitos del poblamiento y explotación del Oeste, de una colonización que atrajo a multitud de gentes de todas clases y países ansiosas de labrarse un porvenir estable en un lugar donde la ley no había llegado todavía, donde se imponía la lucha contra la aridez del paisaje y contra la soledad o contra otros hombres dispuestos a aprovechar el desconcierto de los primeros tiempos. Se dice que el Oeste fue el crisol donde se forjó la nacionalidad norteamericana. En cualquier caso, el Oeste hizo surgir una leyenda y creó una mitología que no podían ser desconocidas por la literatura.

Escritores de todo el mundo descubrieron pronto las posibilidades del Oeste americano como escenario de sus novelas de aventuras. Karl May, Gustave Aimard, Emilio Salgari, Luigi Motta y el capitán Mayne Reid lo utilizaron para colocar en él, con mayor o menor habilidad, a los personajes de siempre —buenos y malos— que hubieran podido resolver sus diferencias en otro lugar cualquiera.

Fueron sin duda Francis Brett Harte (1836-1902) y Mark Twain (1835-1910) quienes primeramente contribuyeron, con sus relatos breves, a conformar la tipología del Oeste. Harte, aposentado en su juventud en California, conocía a los rudos hombres del lugar y en sus cuentos adoptaba la visión del forastero que desde una cultura distinta contempla la anécdota de un mundo semisalvaje; lo contrario de Mark Twain que, nacido a orillas del Mississippi, se compenetraba plenamente con los habitantes de las duras tierras del Wild West. Ambos cultivaron el humor y la iro-

nía y prefirieron a la acción el retrato de tipos y personajes, tal como hiciera pocos años después William Sydney Porter (1862-1910), más conocido por el seudónimo de *O. Henry*.

La acción pura y simple sin aspiración literaria alguna, es en cambio lo que a partir de 1860, simultáneamente aún al desarrollo histórico del Oeste, podía encontrarse en las llamadas *dime novels*, unos cuadernillos de vistosas portadas que por el precio de un «dime» (diez centavos) relataban las imaginarias andanzas de ciertos personajes reales. Kit Carson, Calamity Jane y más tarde Buffalo Bill obtuvieron la fama por este procedimiento narrativo que reiteraba los combates contra pieles rojas sanguinarios y el



J. RENNERT. BUFFALO BILL'S WILD WEST. R. VERLAG, BERLÍN, 1976.

heroísmo de los colonizadores en su avance hacia tierras desconocidas.

Un género del siglo XX

Pero el *western* es realmente un género del siglo XX, un género urdido en torno a los mitos y leyendas del Oeste americano que instrumentaliza las vicisitudes históricas de las caravanas de pioneros, la fiebre del oro, las guerras indias, la construcción de nuevas ciudades, el transporte de ganado, el tendido del ferrocarril, las rivalidades entre agricultores y ganaderos, la ley del revólver, etc., como forja de nuevos tipos humanos característicos: el pionero, el bandido, el buscador de oro, el vaquero, el pistolero, el sheriff, el cuatrero. Y a la vez el *western*, al fusionar la historia con la fábula, proporciona una visión romántica de ciertos personajes reales elevados a la categoría de héroes; así ha ocurrido con el general Custer, con Billy el Niño, con Wild Bill Hickok, con Jesse James, con el juez Roy Bean, con Wyatt Earp, con Joaquín Murrieta o con Johann August Suter. Pero sobre todo el *western* intenta perfilar aquella tipología describiendo las relaciones y las dificultades de unos hombres y mujeres que con su esfuerzo o su barbarie, con su valor o su codicia, contribuyeron a crear la mágica leyenda del Oeste adentrándose en tierras salvajes para construir su propia vida y para construir, al mismo tiempo, una nación, para llevar la civilización a lo que fue un inmenso desierto situado en el corazón de América.

Fue seguramente Owen Wister (1860-1938) quien inauguró el género con *Lin McLean* (1898) y sobre todo con *El virginiano* (1902) que obtuvo, por su novedad, una notable acogida. Siguió las obras de Andy Adams, Eugene Manlove Rhodes y Clarence E. Mulford creador del héroe Hopalong Cassidy en su novela *Rancho B-20* (1907). Pero fue sin duda Zane Grey (1875-1939), un antiguo dentis-

ta de Ohio, quien desde 1908, tras finalizar su Trilogía de la Frontera, llevó a mayor número de lectores las historias y aventuras del Far West con un peculiar estilo caballeresco y moralizante que alcanzó categoría convencional. Similares coordenadas adoptaron una serie de escritores de la época, como Bertha Muzzy Bower Ridgwell Cullum, Peter B. Kyne, Frederick Faust con el seudónimo de *Max Brad*, y William McLeod Raine entre los más conocidos, mientras otros utilizaban el mismo procedimiento para glosar la colonización de las nevadas tundras del Canadá.

Ya en los años treinta el *western*, influido seguramente por las corrientes dominantes en la literatura norteamericana, experimentó un pronunciado giro hacia el realismo que propició una visión distinta —menos romántica, más cruda y violenta— de la historia del Oeste y de las relaciones de quienes la vivieron. Autores como Clifton Adams, Todhunter Ballard, Will Cook, Lewis Patten, Cliff Farrell, Gordon D. Shirreffs y Louis L'Amour siguieron con excelentes resultados esta nueva tendencia que se aproxima, salvadas las distancias, a la novela negra americana. Pero entre todos, quizá por apartarse de las fórmulas usuales y profundizar en las relaciones de los personajes con su entorno, sobresalieron especialmente Ernest Haycox, con obras como *Desierto de plata* (1935), *Reguero de pólvora* (1936) y *Abriendo camino* (1952), y Paul I. Wellman, autor de libros sobre la his-

toria del oeste y de novelas como *Broco Apache* (1936), *Jubal Troop* (1939) y *El demonio de hierro* (1954).

El *western* como género aglutinó así a su alrededor a una serie de escritores especializados, pero otros, procedentes de distintos campos narrativos, incidieron en él más o menos esporádicamente aportando su experiencia y su visión personal del tema que a menudo excedía los cánones habituales. Quizá por este motivo obras como *Los colonos* (1913) y *Mi Antonia* (1918), de Willa Cather, *Cimarrón* (1930), de Edna Ferber, *La última frontera* (1941), de Howard Fast, *La ciudad de la ilusión* (1941), de Vardis Fisher y *Muros de adobe* (1953), de William Burnett, alcanzaron notable éxito. Y son precisamente estos escritores foráneos quienes en los últimos tiempos, por la vía del humor y la fantasía, han revolucionado el *western* —con obras tan insólitas como *Pequeño gran hombre* (1964), de Thomas Berger, *Los viajes de Jaimie McPheeters* (1958), de Robert Louis Taylor, *El hombre malo de Bodie* (1960), de E.L. Doctorow, y muy recientemente *Querido Billy* (1988), de Larry McMurtry— apartándolo de las estructuras repetitivas que lo habían convertido en un género popular. ■

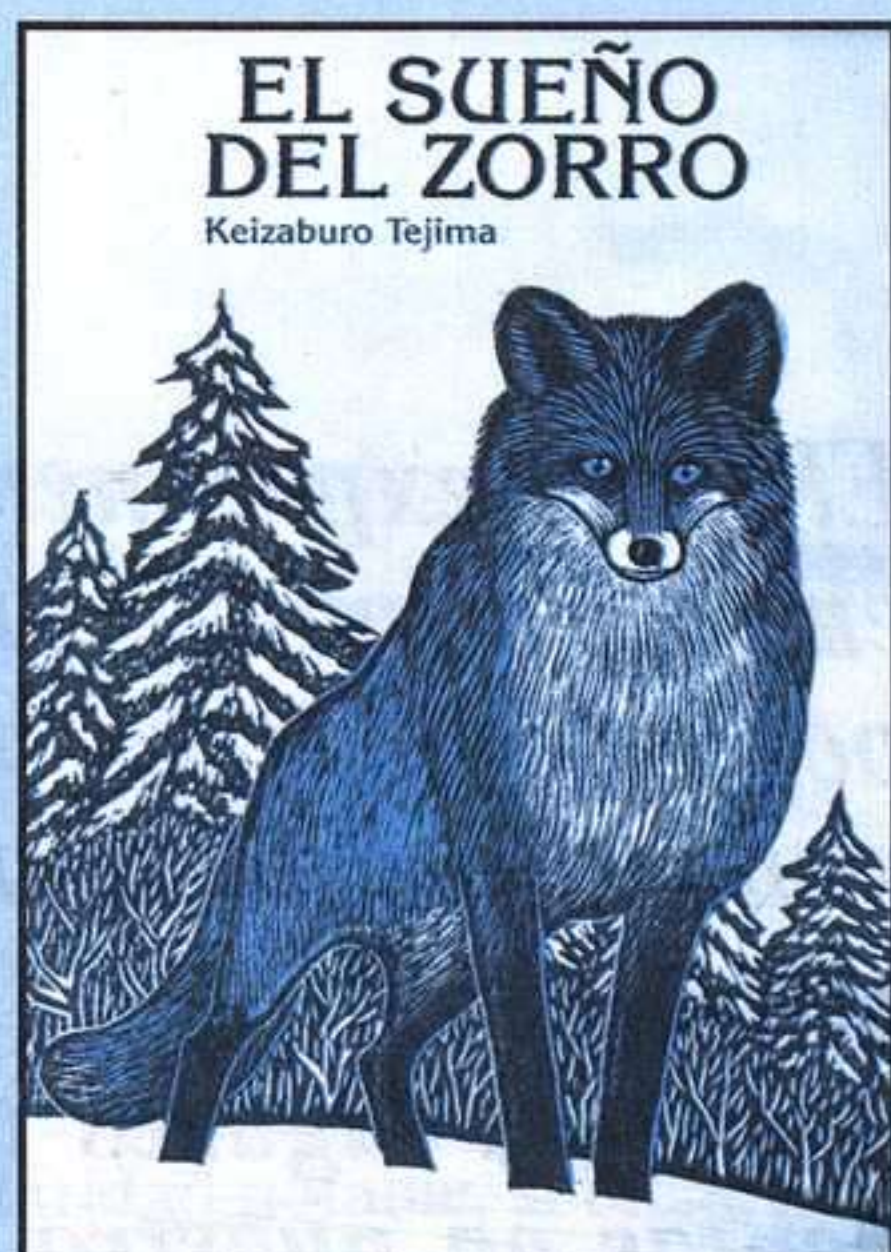
*Salvador Vázquez de Parga es comentarista de cómics y de literatura popular.



M.H. BROCK. EL ÚLTIMO MOHICANO. BRUGUERA, BARCELONA, 1983.



LOS LIBROS QUE CUENTAN



EL SUEÑO DEL ZORRO KEIZABURO TEJIMA

Una obra de poéticas ilustraciones, donde la naturaleza invade toda la página. Libro de un grafismo extraordinario con la técnica del grabado sobre madera.

Mención Especial para el Premio Gráfico, Feria de Bolonia, 1986.

A partir de 8 años.

La mejor selección en libros ilustrados



YO SIEMPRE TE QUERRÉ HANS WILHELM

La profunda amistad entre un niño y un perro. Un libro entrañable magníficamente ilustrado.

A partir de 6 años.



¿QUIÉN LLAMA, EN LA NOCHE, A LA PUERTA DE IVÁN?

**REINHARD MICHL Y
TILDE MICHELS**

Una hermosa historia en verso, bellamente ilustrada, que narra cómo las contrariedades unen a seres muy distintos.

Un mensaje de paz y tolerancia.

A partir de 8 años.

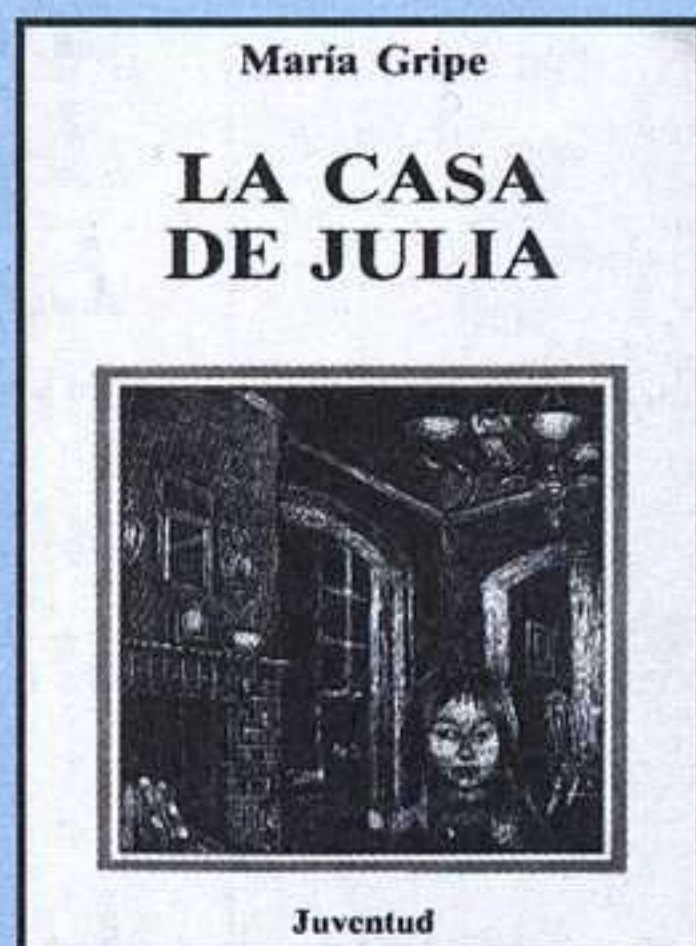
Las obras y los autores más importantes



VÍCTOR Y LA MONTAÑA SONORA

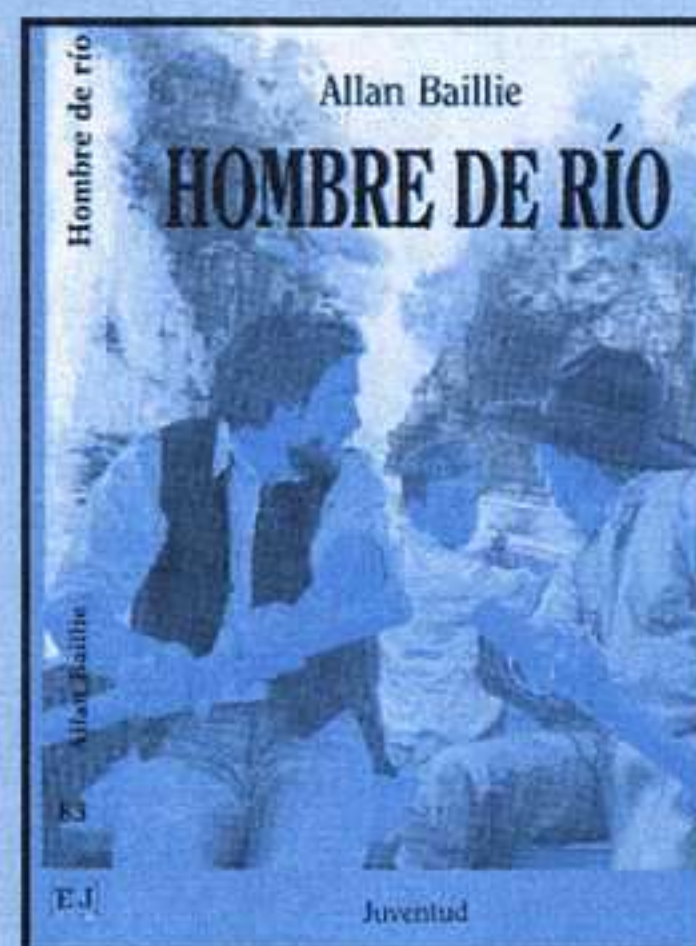
KATE V. ROEDER-GNADEBERG

Un nuevo libro de la famosa autora de «Una chica llamada Francisco».



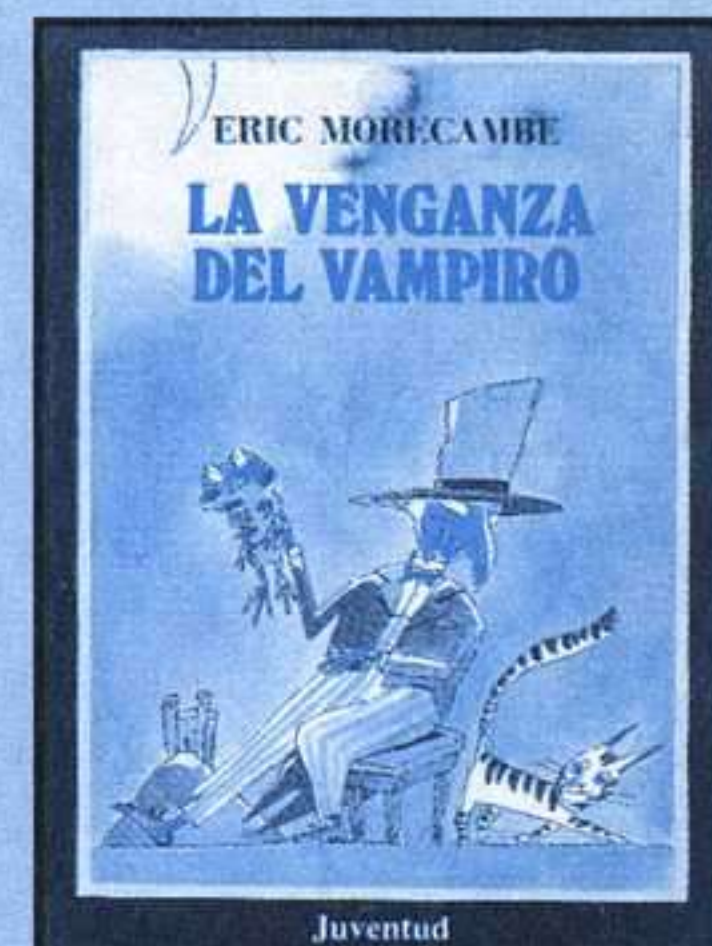
LA CASA DE JULIA MARÍA GRIPE

Una fascinante novela, continuación de «El papá de noche». Premio Andersen.



HOMBRE DE RÍO ALLAN BAILLIE

Un accidentado viaje lleno de aventuras. Premio de la «National Book League».



LA VENGANZA DEL VAMPIRO ERIC MORECAMBE

Un relato de humor «terrorífico» y divertidas aventuras. Segunda parte de «Un vampiro a contrapelo».

Editorial **EJ** Juventud

EN TEORÍA

Límites y profundidades del «fantasy»

por Jacinto Antón *



J. ORTIZ. BURTON & CYB. TOUTAIN, BARCELONA, 1988.

El auge experimentado en los últimos años por el «fantasy» ha situado a este tipo de narrativa en los primeros lugares de ventas en nuestro país. Género sincrético donde los haya, la proliferación de títulos y colecciones, algunas de ellas dirigidas al público joven, ha traído consigo una cierta confusión a la hora de evaluar las coordenadas que lo definen.

El presente artículo bucea en el trasfondo del «fantasy», situando sus orígenes y las características de un género en el que la aventura se tiñe de ciencia ficción, terror y magia.

La proliferación de obras de fantasía en los estantes de las librerías españolas, la multiplicación de editoriales que inician colecciones del género y la visita a nuestro país en verdadero olor de multitudes de clásicos como Michael Moorcock, demuestran que este tipo de narrativa ha adquirido en España una popularidad notable, sobre todo entre el público joven.

La fantasía, el *fantasy* anglosajón, es un campo amplio de fronteras permeables en el que tienen cabida las más variadas creaciones. Una manera de acotar el tema es decidir, como proponen algunos especialistas, que sólo forman parte del género las obras

en las que la magia juega un papel argumental. Ello, pese a su evidente funcionalidad, no despeja las dudas sobre los numerosos híbridos que aparecen continuamente en el mercado y que han dado lugar incluso a etiquetas específicas, como la *science-fantasy* o la fantasía-terror (Timun Mas, especializada en el sector más joven de los aficionados, ha lanzado una colección, de este estilo, inaugurada con *Confesiones de un vampiro*, de Anne Rice).

Ciencia ficción y terror aparecen a menudo mezclados con lo que cabría denominar fantasía pura de manera indisoluble: obras como el ciclo de los dragoneros de Pern, de Anne McCa-

frey (todos los títulos editados por Acervo), o los apasionantes libros del Nuevo Sol (Minotauro ha publicado recientemente el primer volumen, *La sombra del torturador*), de Gene Wolfe, son considerados ora fantasía ora ciencia ficción, según convenga; la primera plantea un mundo con dragones flamígeros, el segundo, introduce un héroe armado de espada, son, realmente, dos mitemas clásicos del *fantasy*, pero una y otra obra establecen parámetros de ciencia ficción que hacen dudar sobre su ubicación rotunda en un género.

Grandes creaciones de la ciencia ficción como *Dune* y sus secuelas, de Frank Herbert, o la cinematográfica saga de *La guerra de las galaxias*, pueden también ser tomadas como *fantasy* sin vulnerar su esencia.

La necesidad, mercantil y académica, de trazar unos límites en un campo tan heterogéneo, en el que además la imaginación está por definición totalmente disparada, produce situaciones confusas. Los autores no se preocupan de la, para ellos, nimia cuestión de las fronteras: el incontinente maestro de lo macabro Stephen King escribe hoy *fantasy* teñido de terror, terror teñido de *fantasy* y *fantasy-terror*



J. ORTIZ. BURTON & CYB. TOUTAIN, BARCELONA, 1988.



E. CHAN. LA ESPADA SALVAJE DE CONAN. PLANETA, BARCELONA, 1982.



J. ORTIZ, BURTON & CYB. TOUTAIN, BARCELONA, 1988.

mezclado con *western*. Los editores tienen verdaderos problemas para ubicar el material; no digamos ya el lector poco avezado.

Hay que añadir la actitud verdaderamente guerrillera de algunos directores de colección, empeñados en «dignificar» el género a base de abate los muros del ghetto, dando entrada a cualquier producción con elementos fantásticos. Y las recuperaciones de clásicos de la narrativa fantástica que vienen a sumarse al alud de títulos.

Juegos de «rol»

Por otro lado, el consumo indiscriminado de productos, un fenómeno ampliamente probado entre los lectores más jóvenes y en el que influyen los juegos de *rol* y de ordenador, con su total mixtura de elementos, ha provocado que hoy puedan convivir fácilmente en los anaqueles, y lo que es más significativo, en la mente de los aficionados, no sólo H.P. Lovecraft, Tolkien y Julio Verne, sino las aventuras de Conan y *Los Nibelungos*. La única librería barcelonesa especializada en narrativa fantástica, Gigamesh,

ubica en espacios vecinos obras sobre mitología celta el ciclo artúrico y las novedades de *fantasy*.

La cosa no es tan aberrante y en cambio arroja luz sobre los orígenes, los caminos y los objetivos del género. En la actualidad es fácil percibir cuáles son las funciones del *fantasy*: compensar a base de fábulas la excesiva racionalidad de la vida moderna —de ahí su creciente preponderancia sobre su incestuosa hermana, la ciencia ficción— y paliar la sed de mitos a base de recreaciones constantes de los temas de siempre.

Michael Moorcock, en su ensayo *Wizardry and Wild Romance. A Study of Epic Fantasy* (Londres, 1987), rastrea los orígenes del género hasta la novela de caballería. He aquí una lista de los elementos familiares que encuentra en una obra como *Palmerín de Inglaterra* (1547-48): brujos, armas mágicas, ropajes de invisibilidad, hermosas hechiceras, máquinas voladoras, anillos mágicos, castillos encantados, ogros, enanos, monstruos, espíritus malévolos, espíritus benéficos, maldiciones, tragedia, un héroe joven de buena apariencia, que debe rescatar a una heroína bella y

virtuosa. Cualquiera que haya leído el *Amadis de Gaula*, por poner otro ejemplo, se sentirá a sus anchas en muchas creaciones modernas etiquetadas como el más puro *sword and sorcery* (una denominación más bien peyorativa del *fantasy*).

A partir de la novela de caballería —por supuesto, cabría ir más allá y analizar los más antiguos testimonios del folclore europeo—, Moorcock va señalando las distintas corrientes literarias de las que el *fantasy* moderno toma su herencia: la novela gótica —con sus monjes diabólicos y sus siniestros ambientes—, Macpherson y el fenómeno Ossian, Poe, la poesía romántica, los prerafaelitas, el orientalismo, Kipling y Edgar Rice Burroughs —Mowgli y Tarzán como antecesores de los nobles salvajes de Cimeria o Lankhmar.

El héroe y sus pruebas

La lista de influencias es interminable. Básicamente, factores formales aparte, se descubren en el *fantasy*, con más o menos transparencia según la obra, situaciones y personajes arquetípicos descritos ya en la literatura su-

meria, griega o germano-escandinava. El héroe, su nacimiento e iniciación, sus pruebas —todas de gran carga simbólica—, su triunfo y su castigo por el exceso de autoconfianza (*hybris*) que ofende a los dioses, aparecen de manera recurrente en el *fantasy*.

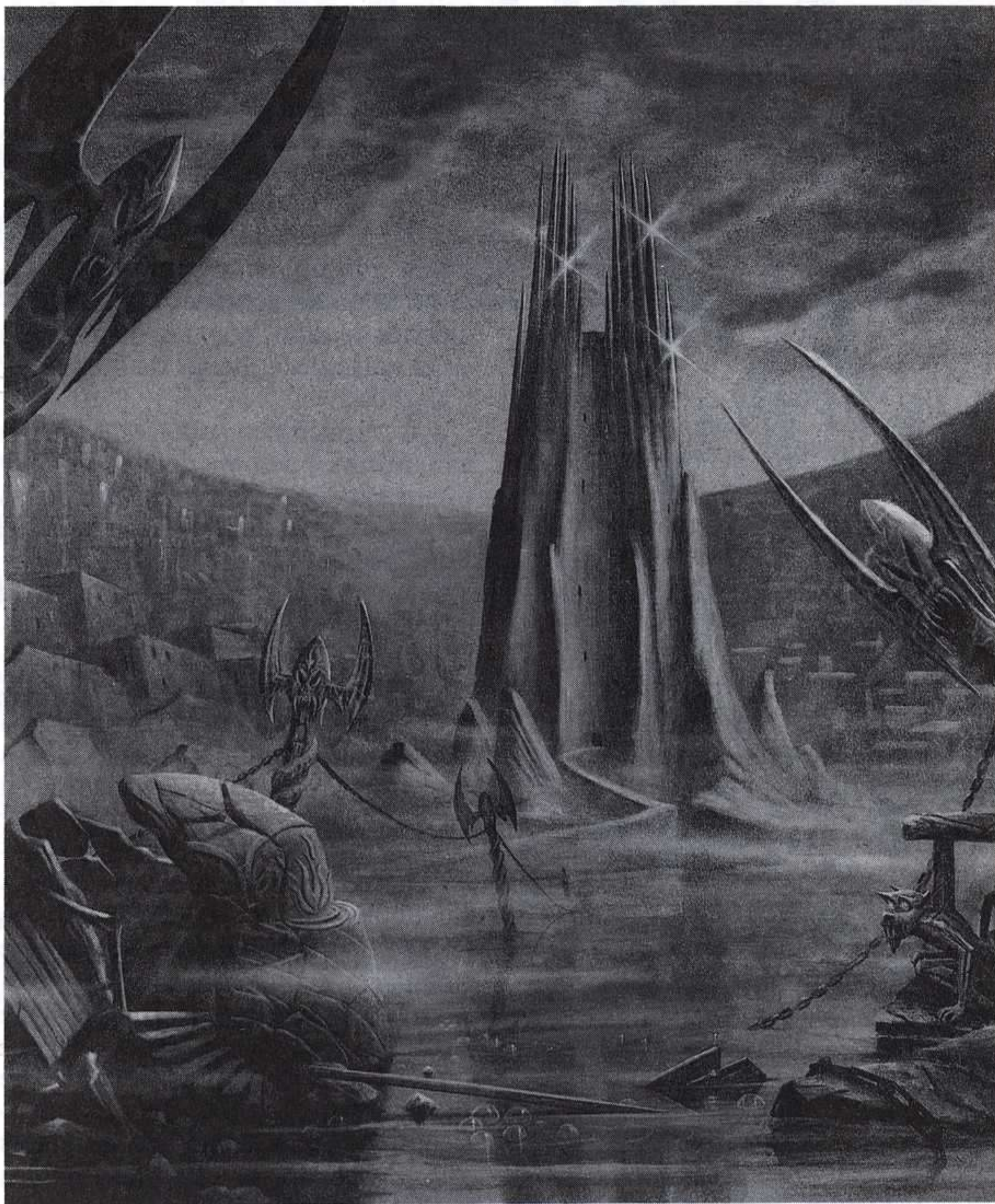
No cabe achacar estas conexiones de material mítico únicamente al inconsciente: escritores como el propio Moorcock han confesado que algunos pasajes o temas de sus obras están tomados directamente de los *Eddas*; es el caso de la famosa espada de su más célebre personaje, Elric de Melniboné, Stormbringer 'Tormentosa', un arma que posee vida propia, vampiriza a su usuario y devora las almas de aquellos que perecen por su filo. La *Hervarar saga* habla de una espada, Tyrffing, que sólo vuelve a su vaina tras derramar sangre humana.

En la lectura de muchas aparentemente intrascendentes páginas de *fantasy* se produce esa sensación de lo numinoso —según el término acuñado por Rudolf Otto— que indica que se topa con material mítico de ese tipo.

Posiblemente sea ineludible para cualquier análisis profundo del género un estudio minucioso de la simbología puesta en juego y de sus conexiones psicológicas y no sólo literarias. Obras como *El mito del héroe*, de Otto Rank, arrojan luz en ese sentido sobre las estructuras del *fantasy*.

En todo caso, las descalificaciones globales del género, como la efectuada por el crítico de arte Gillo Dorfles en un artículo sobre el tema, *La «Heroic Fantasy» y sus falsos mitos*, suponen una peligrosa subestimación del papel y el poder actual de este tipo de literatura. Será *kitsch* y reaccionaria en una alta proporción, sin duda, pero constituye (como el *comic*, como el cine) una vía introductoria en el campo de lo simbólico, lo moral, lo religioso.

Conan, Elric, Frodo, Severian,



PAUL MONTEAGLE. REALMS OF FANTASY. DOUBLEDAY CO., NUEVA YORK, 1983.

Fahfrd y tantos otros vehiculan hoy gran parte de la carga mítica de sus pares Edipo, Hércules o Lancelot (que, recordemos, para muchos jóvenes están al mismo nivel de existencia). Cualquiera que haya contactado con *fans* de Tolkien sabe que el fervor por *El señor de los anillos* va mucho más allá de lo literario: en los diarios se reciben cartas muy reveladoras cuando se toca un tema tolkiniano, cartas apasionadas, intransigentes o netamente fanáticas, que muestran

una enorme dependencia psicológica de la obra de Tolkien, aparte de un conocimiento exhaustivo de ella, semejante al que puede tener un *amish* de la Biblia.

De Boadicea a Conan

El proceso de construcción de los temas y mundos del *fantasy* puede observarse con una claridad meridiana en la obra de uno de los padres del género: el norteamericano Robert E.



E. CHAN. LA ESPADA SALVAJE DE CONAN. PLANETA, BARCELONA, 1982.

Howard (1906-1936). Aparte de su creación más popular, el bárbaro Conan de Cimeria, ubicado en una fantástica era Hyborea, Howard escribió aventuras de otros personajes enmarcados en la Historia real. Es el caso de Bran Mak Morn, un jefe picto en la época del Bajo Imperio romano, o de Cormac Mac Art, un irlandés del tiempo de los vikingos.

El deslizamiento de unas coordenadas históricas concretas —con sus connotaciones culturales— hacia la pura fantasía muestra dónde el *fantasy* más clásico encuentra sus rasgos genéricos: una tierra salvaje, llena de

peligros, con el saber —significativamente ambivalente desde un punto de vista moral— refugiado en pequeñas islas de conocimiento entre la barbarie, héroes de cariz militar capaces de sobrevivir en tiempos difíciles una tecnología muy primitiva, unas relaciones rudas, lenguajes extraños y duros, un mundo políticamente fragmentado en multitud de pequeños reinos, religiones de sabor pagano, instauradas en la naturaleza, llenas de misterio y brutalidad.

Las variaciones sobre este patrón son infinitas, pero no deja de ser muy interesante que esa humanidad de las épocas oscuras de transición hacia la Edad Media, la época de las invasiones, concuerde con el arquetipo de la barbarie en los procesos de individualización de la personalidad. La fascinación que la figura del guerrero primitivo (con trasuntos modernos como Rambo) ejerce sobre las mentalidades explica el éxito de un segmento del *fantasy*.

La otra gran influencia en el género señalada por todos sus estudiosos es el británico J.R.R. Tolkien (1892-1973), un especialista, conviene recordarlo, en lingüística (sabía anglosajón e inglés antiguo), traductor de *Beowulf*, con un conocimiento profundo de las mitologías del norte de Europa, y de las obras del ciclo artúrico. Él añade a los héroes, las gestas y los combates, la dimensión férrea y la introducción de unas férricas coordenadas morales en el *fantasy*; la poesía y el cuidado casi enfermizo por la toponimia, las genealogías —hasta el absurdo del *Silmarillion*— y los lenguajes. Amén de una caterva de personajes y caracteres: enanos, orcos, elfos, ents, todos ellos procedentes de la mitología y el folclore —o sea del imaginario— europeo.

Tolkien ha generado una enorme lista de imitadores de su estilo, la denominada *high fantasy*. En su mayoría creadores de sucedáneos que se cuentan entre lo peor —y lo más numeroso— del *fantasy*, pero también

algunas obras de calidad. Su sello en el género es la creación de mundos autosuficientes, detalladamente descritos, cartografiados e historiados; la presencia de heterogéneos grupos de aventureros, una dicotomía moral exacerbada y una *quest*, una empresa común de tintes iniciáticos.

Sátira y autoreflexión

Bajo la influencia de Howard y Tolkien, sin olvidar que ellos también recogían la obra de antecesores y contemporáneos —no se puede olvidar a Lord Dunsany, a Lovecraft, a Clark Ashton Smith—, ha crecido el *fantasy* moderno. Hoy son abundantes las creaciones con una autoreflexión sobre el género: algunas por la vía de la sátira, como el mundo de Disco, de Terry Pratchett (Martínez Roca ha publicado la primera entrega, *El color de la magia*); otras, de manera más sofisticada. Cabe mencionar *Soldado de la niebla*, de Gene Wolf (Martínez Roca) —próxima la aparición de un segundo libro, *Soldado de Arete*—, que construye un exacto escenario de *fantasy* respetuoso de los cánones mediante la traducción de los nombres del mundo griego en la época de las guerras médicas. La maniobra transparente de manera genial las deudas del género: Hécate es una típica bruja de *sword and sorcery*, los espartanos (cordeleros en el texto), dignos trasuntos de los guerreros cimerios.

Más inteligente aún es *Bosque mitago*, de Robert Holdstock (también Martínez Roca), una maravillosa fábula Premio mundial de Fantasía en la que se especula sobre la formación de los mitos, su pervivencia, sus transformaciones y su relación con el inconsciente. En la obra, un bosque «de antes de la conquista romana» posee la capacidad de servir de matriz a personajes arquetípicos extraídos de la mente de los seres humanos que viven en su proximidad. ■

* Jacinto Antón es periodista.



Lecturas para el verano

8 Compañeros para las vacaciones.

Las vacaciones de verano son un momento idóneo para mantener la afición por la lectura.

Por ello, **Editorial Santillana** ha seleccionado del catálogo de **Alfaguara** ocho libros especialmente adecuados para ser

leídos durante las vacaciones. Libros para conservar los hábitos lectores de una forma entretenida y divertida.

Lecturas para el verano. Ocho buenos compañeros de vacaciones.



- Sapo y Sepo son amigos.
- Historia de Babar el Elefantito.



- Stuart Little.
- Cuentos del cuervo de Arabel.
- Los recreos del pequeño Nicolás.



- El pequeño vampiro y los visitantes.
- Elvis Karlsson.
- Konrad o el niño que salió de una lata de conservas.

ALFAGUARA

santillana

Lewis Carroll

por **Xavier Laborda** *



Lewis Carroll.

Lewis Carroll es un autor tan conocido y celebrado que cuesta muchísimo imaginar rincón alguno en el que haya suscitado desatención. La fortuna de Carroll merece una explicación cabal. A esto se han dedicado muy concienzudos estudiosos y, ciertamente, mucho han escrito. Ojalá su trabajo les haya deparado placer, porque en lo que respecta al éxito de la empresa explicatoria no puede asegurarse que lo hayan alcanzado.

Pensar en Carroll equivale a pensar en la literatura como fenómeno, como acontecimiento y, a su vez, en la pasmosa eclosión de las obras del autor. Se diría que tenemos buena disposición para maravillarnos, mas no es para menos. Carroll creó a Alicia y el País de las maravillas, donde crece una impensable sociedad de personajes deliciosamente impertinentes, venados, humanamente animales o animalmente humanos.

El sueño: infancia e inconsciente

Esta caterva de caracteres zoomórficos y antropomórficos resulta mucho más curiosa por su armoniosa pertenencia a una sociedad que avanza sobre los rieles vitales de un orden caprichoso, dislocado e ilógico. Sin embargo, el comportamiento de estos seres se impone al sentir del lector como un devenir estrictamente sometido al mejor sentido común.

El país imaginario en el que Carroll introduce a Alicia tiene cortadas las comunicaciones con el estado de vigilia, ya que pertenece al reino onírico. Este reino está modelado por reglas cuya mayor cualidad es su vaciedad o, dicho de otro modo, la obligatoriedad de participar de un juego abierto, indeterminado.



JOHN TENNIEL. LES AVENTURES D'ALÍCIA. BARCANOVA, BARCELONA, 1990.

¿Con qué elementos propone Carroll que se juegue? El elemento principal es el lenguaje, sin discusión. Nos hallamos ante la experiencia de un lenguaje autónomo, un lenguaje que ignora aquello que se espera comúnmente de él y que no modera su poder. Los personajes pueden conducir la conversación a una cuarta e inexistente dimensión, merced a una lógica aplastante, en todos los sentidos. He aquí la lógica, las paradojas y los recursos de reducción al absurdo, a lo que es tan proclive el autor.

Alegrías de eclesiástico

El autor de *Alicia en el país de las maravillas* es Carroll. Suyas son también las narraciones *A través del espejo* (con la sugestiva Alicia en un macrojuego de ajedrez) y *Silvia y Bruno*,⁽¹⁾ y el poema épico-cómico *La caza del Snark*. Estas obras —entre otras— y aun unas ilustraciones deli-

ciosas salieron de la mano de un autor inexistente.

En realidad, Lewis Carroll es la alegría de un eclesiástico; es la invención de un gris profesor de matemáticas y lógica en la universitaria Oxford. Su nombre es Charles Lutwidge Dodgson (1832-1898). Hombre de docencia y de iglesia —si bien no adquiere mayor orden que el de diácono—, dará cuenta de su vida de célibe tímido y ligeramente tartamudo, entreverando sus obligaciones victorianas de aficiones apasionadas: la fotografía y la inmoderada producción de bromas lingüísticas y acertijos. Su nombre literario responde a este último afán: invierte el orden de sus nombres, esto es, Lutwidge Charles, los traduce al latín con el resultado de *Ludovico Carolus*, y a continuación traslada todo ello a formas inglesas más afines, que son las tan conocidas de *Lewis Carroll*.

Por contra, Alicia existe realmente. Alicia Liddell es la hija de un colega

de Dodgson. Esta niña despierta a Dodgson. Las fotografías que de ella toma destacan de entre todas las que componen su álbum de retratos de niñas. También activa su imaginación y fabula una historia en la que ella aparece como protagonista, para entretener a Alicia y a otras dos niñas, durante una excursión en barca por el Támesis. Y aun parece que se despertaron en Dodgson ilusiones de matrimonio para cuando entrara Alicia en la juventud. La afirmación de este extremo es mera especulación, pero sucede que, cuatro años después del famoso paseo fluvial, su amistad con la familia Liddell sufre un revés irreparable, quién sabe si a causa de la manifestación de su íntima ilusión.

«Dorada tarde que te hizo nacer»

Carroll guarda frescas en la memoria las sensaciones de aquella tarde de julio (corría el año 1862). Rememora en el pasaje que sigue una experiencia cuyo hechizo le persiguió:

«Largos años han transcurrido desde aquella 'dorada tarde' que te hizo nacer, pero puedo recordarla casi tan claramente como si hubiese sido ayer: encima, el claro cielo azul, debajo, el acuoso espejo; la barca, derivando perezosamente por su camino; (...) y las tres anhelantes caritas, ávidas de noticias del país de la fantasía y a las que no se podía contestar con un 'no'; 'cuéntanos una historia, por favor', salido de sus labios tenía toda la inflexible inmutabilidad del Destino».

El hondo sentimiento con que recuerda su vivencia florece en *A través del espejo* con una ensoñación:

«Alicia se olvidó de todo (...) mientras se inclinaba, apoyada sobre la borda de la barca, las puntas de su

Si t'ho vas passar
bé llegint el
DIARI D'UN
JOVE MANIÀTIC...



... JO TAMBÉ SÓC
UNA MANIÀTICA
*encara et
divertirà més*



Uns llibres divertits i formatius, escrits per especialistes en medicina que parlen dels temes que et preocupen (l'enamorament, la salut, la sexualitat, les drogues, els hàbits d'estudi, la SIDA...)

Edicions  BROMERA

DISTRIBUCIÓ: Alacant (511 01 92), Barcelona (318 87 99), València (366 45 85)

LOS CLÁSICOS



HARRY FURNISS. SILVIA Y BRUNO, ANAYA, MADRID, 1989.

pelo revuelto rozando apenas la superficie del agua... y con los ojos brillantes de deseo iba recogiendo, manajo tras manajo, de aquellos deliciosos juncos».

Este párrafo tan fotográfico capta, con tremolante emoción, la fragancia de un instante que rebosa de sensualidad.

El núcleo de la inspiración de Carroll se asienta en el melancólico entretejido de sus deseos. Y desarrolla su expresión con el tonificante material de la sonrisa.

Y las impertinentes reglas del sueño impregnan la fábrica narrativa de fantasía y del inatacable designio de «ser-para-el-juego», esto es, el sino de nacer a merced del juego, que aspira vorazmente a todos (autor, personajes y lector) y guarda obstinadamente el secreto de su reglamento. En consecuencia, ¿qué se experimenta? El vértigo del vuelo.

Carroll permanece por siempre más arropado por sus personajes. Se introduce en la aventura merced a la figura interpuesta del Caballero Blanco, de «suaves ojos azules y cara bondadosa», ser de imagen leal, extravagante y desvalida. Carroll cabalga entre sus personajes. ■

* **Xavier Laborda** es profesor de lingüística de la Universidad de Barcelona.

Notas

1. Entre otras ediciones de *Silvia y Bruno*, se puede disponer de la reciente y excelente de Anaya (Madrid, 1989, 496 pp.). Santiago Santerbás ha traducido, prologado y anotado esta edición de bibliófilo. La obra se compone de dos partes, *Silvia y Bruno* y *Conclusión*, que fueron publicadas en 1889 y 1893, respectivamente. Es el último trabajo de Carroll, y resulta una novela de carácter inclasificable. Despertó más perplejidad que entusiasmo. Es una obra densa en cuyas páginas Carroll pretendió levantar acta de su pensar.

M. Àngels Gardella



No vivo de escribir pero vivo para escribir. La mayoría de las cosas que hago acaban en la papelera: me decido por muy pocos textos. Escribo bastante peor de lo que quisiera. No hay paz entre la literatura y yo. La única tregua son los cuentos para niños, para niños pequeños, entonces las palabras se vuelven dúctiles y suaves y yo me limito a acariciarlas.

De lo que se puede ser en la vida, ser escritor es de lo más quimérico. Yo normalmente evito hacerlo público

porque tengo cierto miedo al ridículo. Si dices que eres maestro, cocinero, abogado, albañil, te defines un poco y la gente sabe cómo tiene que hablar contigo. En cambio, si dices que eres escritor las reacciones son imprevisibles, absurdas. De los escritores, los más razonables se inclinan por el periodismo y los más insensatos se hacen poetas. Los escritores que escribimos cuentos para niños somos una minoría dentro de la minoría, prácticamente nadie.

Bibliografía

Un armariet, un cofre i un diari, La Galera, 1981. (Premio de la Crítica Serra d'Or 1982.)

El geni del violí, La Galera, 1982.

En Gilbert i les línies, La Galera, 1983. (Premio Folch i Torres 1983.)

El vaixell de l'ampolla, La Galera, 1984.

«Concert per a una pantomima», en *Mixtura*, Kapel, 1984.

La pell del lleó, Edebé, 1987.

Història d'un arbre, La Galera, 1988.

Els ulls del drac, Pirene, 1988.

El penell i la camisa de dormir, La Galera, 1989.

A l'ombra de les oliveres, Edicions B, 1989.

La gasolinera, Pirene, 1990.

Si la lluna parlés, La Galera, 1990.

Teatro

El drac Andreu. (Obra de teatro para niños, representada en 1981 por la compañía La Tramoia de Salt.)

Traducciones y adaptaciones

Barbey d'Aureville, *La felicitat en el crim*, Edicions del Mall, 1987.

Andrée Chedid, *El sisè dia*, Pirene, 1988.

Gérard Pussey, *Les carbasses del diable*, Aliorna, 1986.

Ricardo Alcántara, *La Maredeiaigua*, Aliorna, 1987.

Sandrine Pernusch, *A l'ombra de les col-i-fors*, Pirene, 1987.

René Guillot, *El 397è. elefant blanc*, Pirene, 1987.

La llegenda de Guillem Tell, La Galera, 1984.

Aquell nen que tenia els ulls foscos

por M. Àngels Gardella

Li deien Malandrí perquè era lladre. Només tenia vuit anys però ja era un dels lladres més experts del barri de barraques que hi havia a la vora de la via del tren. De tots els seus germans era el millor. Un carterista de primera fila. Era magre, àgil, s'esmunyia entre la gent com una anguila. En el barri jugava poc. Sempre callava. Tenia la boca grossa, els ulls tristos, la pell fosca. Ningú no li coneixia els amics. En Malandrí només tenia un amic i un secret. L'amic i el secret eren la mateixa cosa.

Tot havia començat feia un parell d'anys. El seu germà més gran, el que ara era a la Model, havia atracat una rellotgeria. Un bon botí. I havia dut a la barraca una de les peces robades. Era un rellotge de cucut. L'havien penjat a la paret. En Malandrí havia quedat fascinat. S'havia passat dies i més dies a la barraca només per veure sortir el cucut del seu niu cada mitja hora. Ell no sabia llegir el rellotge i no tenia ni idea de mecànica, per a ell aquell rellotge de cucut era un objecte màgic i meravellós.

Una nit, després d'haver-se passat tot el sant dia pels carrers pispant d'aquí i d'allà, cansat, no es volia adormir fins a sentir i veure el seu cucut. La resta de la seva família ja dormia, estassats sobre màrfeques. La

mare remugava entre somnis. En Malandrí tenia els ulls oberts, esbatanats com dues gorgues obscures on la foscor s'enfonsava i es perdia. El cucut trigava a sortir. Es va incorporar. Va escoltar. No sentia el tic-tac del rellotge. És clar! Era parat! En aquell mateix moment, quan anava a donar-li corda, es va obrir la finestreta del niu i l'ocell del rellotge va treure el cap: —Cu-cut! cu-cut!

En Malandrí va quedar desconcertat.

—Però no era parat aquest rellotge? —va preguntar en veu baixa. La seva mare es va girar de cantó i va continuar dormint.

—Sí, però jo tenia ganes de sortir a prendre l'aire!

Qui era que parlava així? En Malandrí va badar més els ulls per absorbir la poca claror de la barraca. Només veia ombres. Cap dels seus germans ni germanes no tenia una veu tan prima i delicada.

—Qui ets? —va preguntar el nen.

—El cucut! Qui vols que sigui?

D'ençà d'aquella nit el cucut i en Malandrí es van fer molt amics. El cucut li explicava històries, li donava consells, el feia riure. Era un cucut molt savi però una mica beneit i, encara que parlava molt, també sabia escoltar les històries de lladregot de carrer que en Malandrí li explicava.

Cada nit la seva conversa només durava mitja hora, mitja hora i prou. Després, tant si el rellotge tenia corda com si no, el cucut tornava al seu niu i esdevenia altra vegada un objecte mecànic.

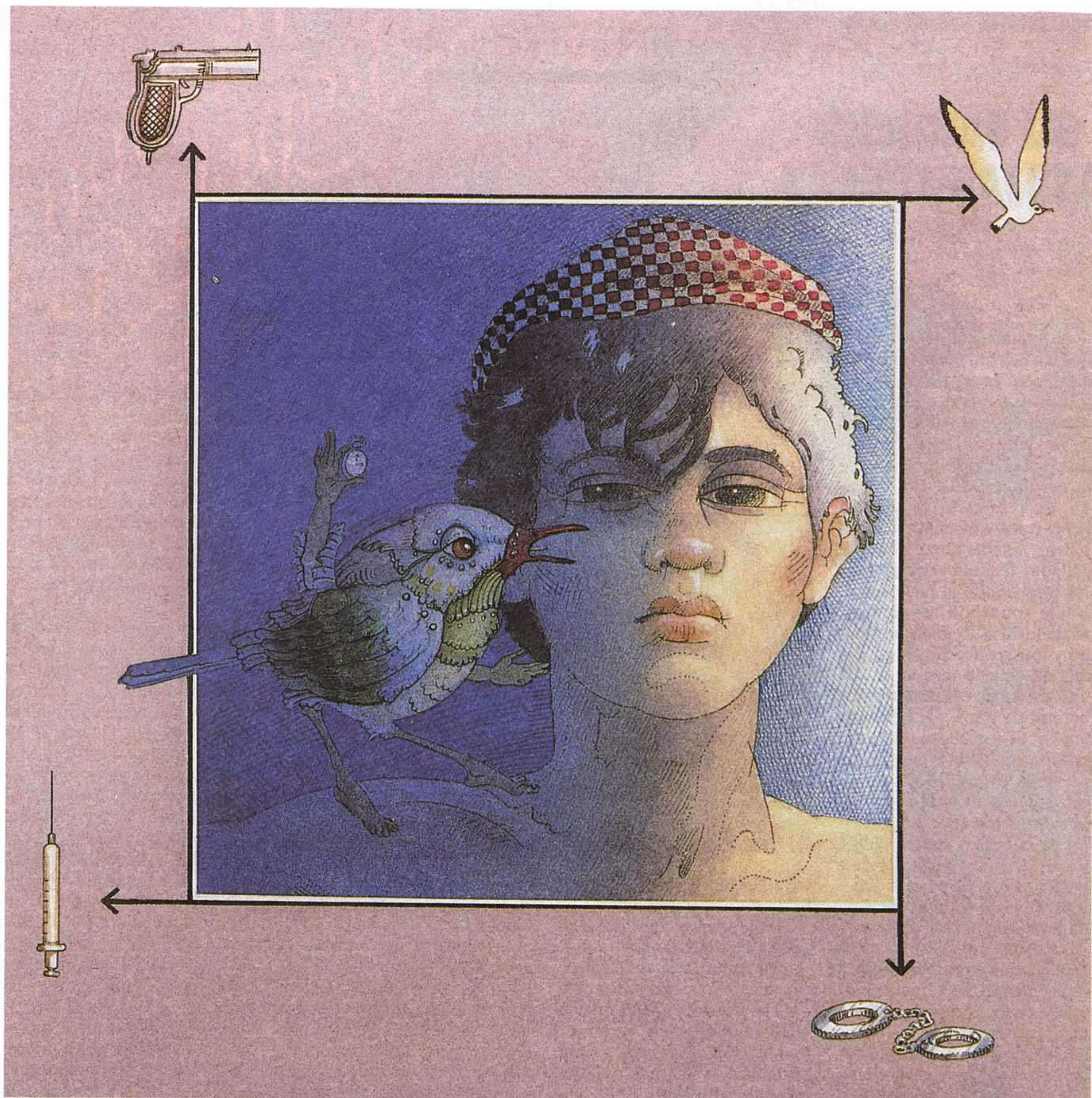
Un dia el nen estava molt trist.

—No he pogut afanar res en tot el dia i tinc una gana que em moro!

—Et queixes de ben poca cosa —li deia el cucut—, aprèn de mi, jo que només tinc mitja hora de vida cada dia... que et penses que no m'agradaria de ser lliure, volar pel cel, aturarme a les cornises, passar una mica de gana i una mica de fred, conèixer l'hivern i l'estiu, el sol i la lluna?

En Malandrí va pensar que el cucut tenia raó, la vida de cucut de rellotge encara era més trista que la seva. L'endemà el nen va passar-se tot el dia rumiant. Els seus ulls semblaven més foscos i més tristos que mai i el seu silenci era més profund. A la nit, amb un tornavís desfaria els lligams de l'ocell amb l'enginy mecànic, un cop lliure de les seves servituds potser continuaria conservant la vida. Quan en Malandrí va explicar al cucut que estava disposat a donar-li la llibertat, el cucut no s'ho podia creure, estava tan content que no parava de cantar i de batre les seves diminutíssimes ales.

—Calla que despertaràs els meus



germans! —va dir-li en Malandrí.

Amb els ulls inundats de llàgrimes intentava desfer els petits cargols de llautó. Si deixava en llibertat el seu amic segurament mai més no el tornaria a veure, se n'aniria per l'ample món i l'oblidaria. Però en Malandrí estimava tant el seu amic que no li recava ni la tristesa ni la soledat. Es va eixugar les llàgrimes amb la màniga.

Quan l'ocell va estar deslligat del tot, va volar fins el sostre, va buscar la finestra, era oberta, va sortir volant i es va perdre en la negror de la nit sense ni donar les gràcies.

Va passar un dia i un altre i en Ma-

landrí estava molt trist, se sentia molt sol i desgraciat, pensava que el cucut l'havia abandonat per sempre i es penedia d'haver-lo deixat lliure. Però un matí, al cap de tres dies, un petit, un insignificant ocell es va aturar sobre la seva espatlla: era el cucut. L'hi va costar de reconèixer perquè no l'havia vist mai a la claror del dia.

—El món és meravellós! Moltes gràcies! —va dir-li el cucut a l'orella. He tornat per quedar-me amb tu. T'he trobat a faltar.

—De debò? —va preguntar en Malandrí. Jo també era més feliç quan et tenia al rellotge...

—Per què ho dius? Al rellotge jo era un esclau de les hores!

—Sí, però m'explicaves històries i en canvi ara que ets lliure te'n vas...

—És perquè sóc lliure que he decidit tornar i quedar-me amb tu. Però has de prometre que no em tancaràs mai en una gàbia.

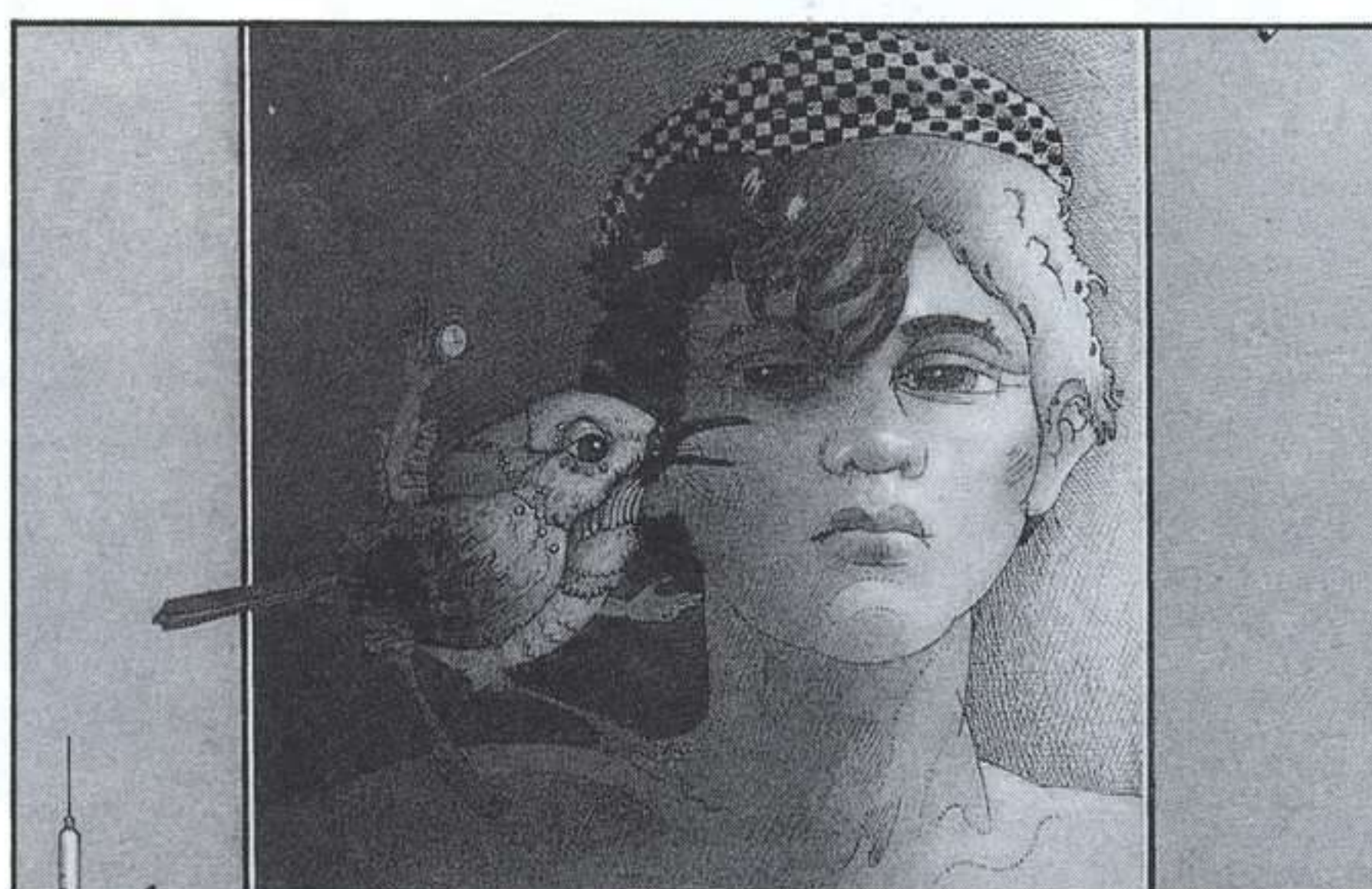
A en Malandrí, li semblava impossible ser tan feliç.

—Jo no tinc pas diners per comprar-te una gàbia!

I se'n van anar caminant via del tren avall.

Aquel niño que tenía los ojos oscuros

por M. Àngels Gardella



Le llamaban Malandrín porque era ladrón. Sólo tenía ocho años, pero ya era uno de los ladrones más expertos del barrio de chabolas que había cerca de la vía del tren. De sus hermanos, era el mejor. Un carterista de primera fila. Era delgado, ágil, se escurría entre la gente como una anguila. En el barrio jugaba poco. Siempre callaba. Tenía la boca grande, los ojos tristes, la piel oscura. Nadie conocía a sus amigos. Malandrín sólo tenía un amigo y un secreto. El amigo y el secreto eran lo mismo.

Todo había empezado hacía un par de años. Su hermano mayor, el que ahora estaba en la Modelo, había atracado una relojería. Un buen botín. Y había traído a la chabola una de las piezas robadas. Era un reloj de cuco. Lo habían colgado de la pared. Malandrín quedó fascinado. Se pasaba días y más días en la chabola sólo para ver salir al cuco de su nido cada media hora. Él no sabía leer el reloj y no tenía ni idea de mecánica, para él aquel reloj de cuco era un objeto mágico y maravilloso.

Una noche, después de haberse pasado todo el santo día por las calles birlando de aquí y de allá, cansado, no quería dormirse hasta oír y ver el cuco. El resto de su familia ya dormían, tendidos sobre jergones. La madre murmuraba entre sueños. Malandrín tenía los ojos abiertos de par en par como dos hoyas oscuras donde la noche se hundía hasta perderse. El cuco tardaba en salir. Se incorporó. Escuchó. No oía el tic tac del reloj. ¡Claro! ¡Estaba parado! En aquel mismo momento, cuando iba a darle cuerda, se abrió la ventanita del nido y el pájaro del reloj asomó la cabeza:

—¡Cu-cut! ¡Cu-cut!

Malandrín quedó desconcertado.

—¿Pero no estaba parado este reloj? —preguntó en voz

baja. Su madre se dio la vuelta y continuó durmiendo.

—¡Sí, pero yo tenía ganas de salir a tomar el aire!

¿Quién hablaba así? Malandrín abrió todavía más los ojos para absorber la poca luz de la chabola. Sólo veía sombras. Ninguno de sus hermanos ni hermanas tenía una voz tan delgada y fina.

—¿Quién eres? —preguntó el niño.

—¡El cuco! ¡Quién iba a ser!

Desde aquella noche el cuco y Malandrín se hicieron muy amigos. El cuco le contaba historias, le daba consejos, le hacía reír. Era un cuco muy sabio pero un poco loco y, aunque hablaba mucho, también sabía escuchar las historias de ladronzuelo que Malandrín le contaba.

Cada noche su conversación sólo duraba media hora, nada más que media hora. Después, daba igual que el reloj tuviera o no cuerda, el cuco volvía a su nido y otra vez se convertía en un objeto mecánico.

Un día el niño estaba muy triste.

—¡No he podido birlar nada en todo el día y me muero de hambre!

—Te quejas por nada —le dijo el cuco—, aprende de mí, yo que sólo tengo media hora de vida al día... ¿Crees que no me gustaría ser libre, volar por el cielo, pararme en las cornisas, pasar un poco de hambre y un poco de frío, conocer el invierno y el verano, el sol y la luna?

Malandrín pensó que el cuco tenía razón, la vida de cuco de reloj aún era más triste que la suya. Al día siguiente el niño se pasó las horas reflexionando. Sus ojos parecían más oscuros y más tristes que nunca y su silencio más profundo. Por la noche con un destornillador desharía las ataduras entre el pájaro y el artilugio mecánico, una vez libre de su servidumbre quizás continuaría conservando la vida. Cuando Malandrín explicó al cuco que estaba dispuesto a darle la libertad, el cuco no se lo podía creer, se sentía tan contento que no paraba de cantar y de batir sus diminutísimas alas.

—¡Calla que vas a despertar a mis hermanos! —le dijo Malandrín.

Con los ojos inundados de lágrimas intentaba desenroscar los pequeños tornillos de latón. Si dejaba libre a su amigo seguramente nunca le volvería a ver, se iría por el ancho mundo y se olvidaría de él. Pero Malandrín quería tanto a su amigo que no lamentaba ni su tristeza ni su soledad. Se secó las lágrimas con la manga.

Cuando el pájaro estuvo del todo libre, voló hasta el techo, buscó la ventana, estaba abierta, salió volando y se perdió en la oscuridad de la noche sin ni siquiera dar las gracias.

Pasó un día y otro día y Malandrín estaba muy triste, se sentía muy solo y desgraciado, pensaba que el cuco le había abandonado para siempre y se arrepentía de haberlo dejado libre. Pero una mañana, después de tres días, un pequeño, un insignificante pájaro se paró sobre su hombro: era el cuco. Le costó reconocerlo porque jamás le había visto a la luz del día.

—¡El mundo es maravilloso! ¡Muchas gracias! —le dijo el cuco al oído. He vuelto para quedarme aquí contigo. Te echaba en falta.

—¿De veras? —preguntó Malandrín. Yo también era más feliz cuando te tenía en el reloj...

—¿Por qué dices eso? ¡En el reloj yo era un esclavo de las horas!

—Sí, pero me explicabas historias y en cambio ahora que eres libre te vas...

—Es porque soy libre que he decidido volver y quedarme aquí contigo, pero tienes que prometerme no encerrarme jamás en una jaula.

A Malandrín le parecía imposible ser tan feliz.

—¡Yo no tengo dinero para comprarte una jaula!

Y se fueron paseando a lo largo de la vía del tren.

Cuadernos de Pedagogía

REVISTA MENSUAL DE EDUCACIÓN

Cada mes ofrecemos una amplia información sobre el mundo de la enseñanza. El profesor de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, encontrará, además, elementos de reflexión teórica e instrumentos prácticos para el trabajo en el aula

LEA Y COLECCIONE CUADERNOS DE PEDAGOGÍA ¡SUSCRÍBASE!

Envíe su cupón hoy mismo

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

A partir del nº
 Enviar a EDITORIAL FONTALBA, S.A.
 Valencia, 359, 6º - 08009 - Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CUADERNOS DE PEDAGOGÍA**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 4.200 ptas. incluido IVA (4.675 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

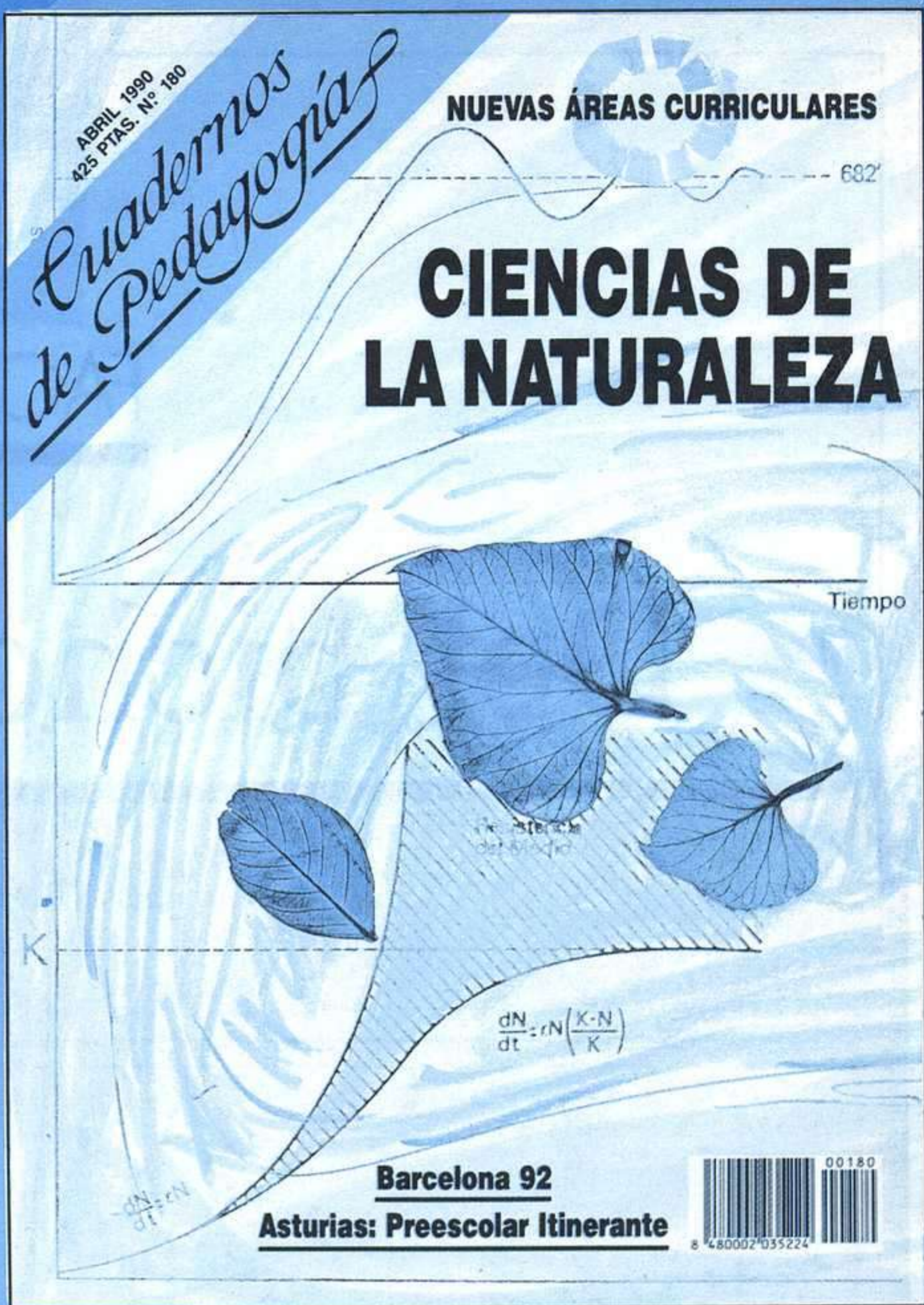
- Domiciliación bancaria
 Contrarrembolso Envío cheque bancario por 4.200 ptas.

Nombre
 Apellidos
 Profesión Tel.
 Domicilio
 Población C.P.
 Provincia
 País Fecha
 Firma

Para Canarias, Ceuta y Melilla 3.962 Ptas. (exento IVA). Canarias, envío aéreo: 4.462 Ptas.
 Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares:

	Ordinario	Avión
Europa	45\$	49\$
América	45\$	59\$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo)



SECCIONES FIJAS

- Tema monográfico del mes.
- Experiencias y recursos metodológicos y didácticos en los distintos niveles educativos.
- Informática y educación.
- Libros y noticias.

DOMICILIACIÓN BANCARIA

Lugar y fecha
 (Banco o Caja de Ahorros)
 Código Postal
 (Domicilio completo de la entidad bancaria)
 (Nº de la agencia) Nº c/c o libreta de ahorros)

Muy Sres. míos:
 Ruego a Uds. que hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º - 08009-Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista CUADERNOS DE PEDAGOGÍA. Atentamente le saluda.

Nombre
 Apellidos
 Domicilio
 Población C.P.
 Firma

FACSIMIL

Del bicho al hecho

por Teresa Duran

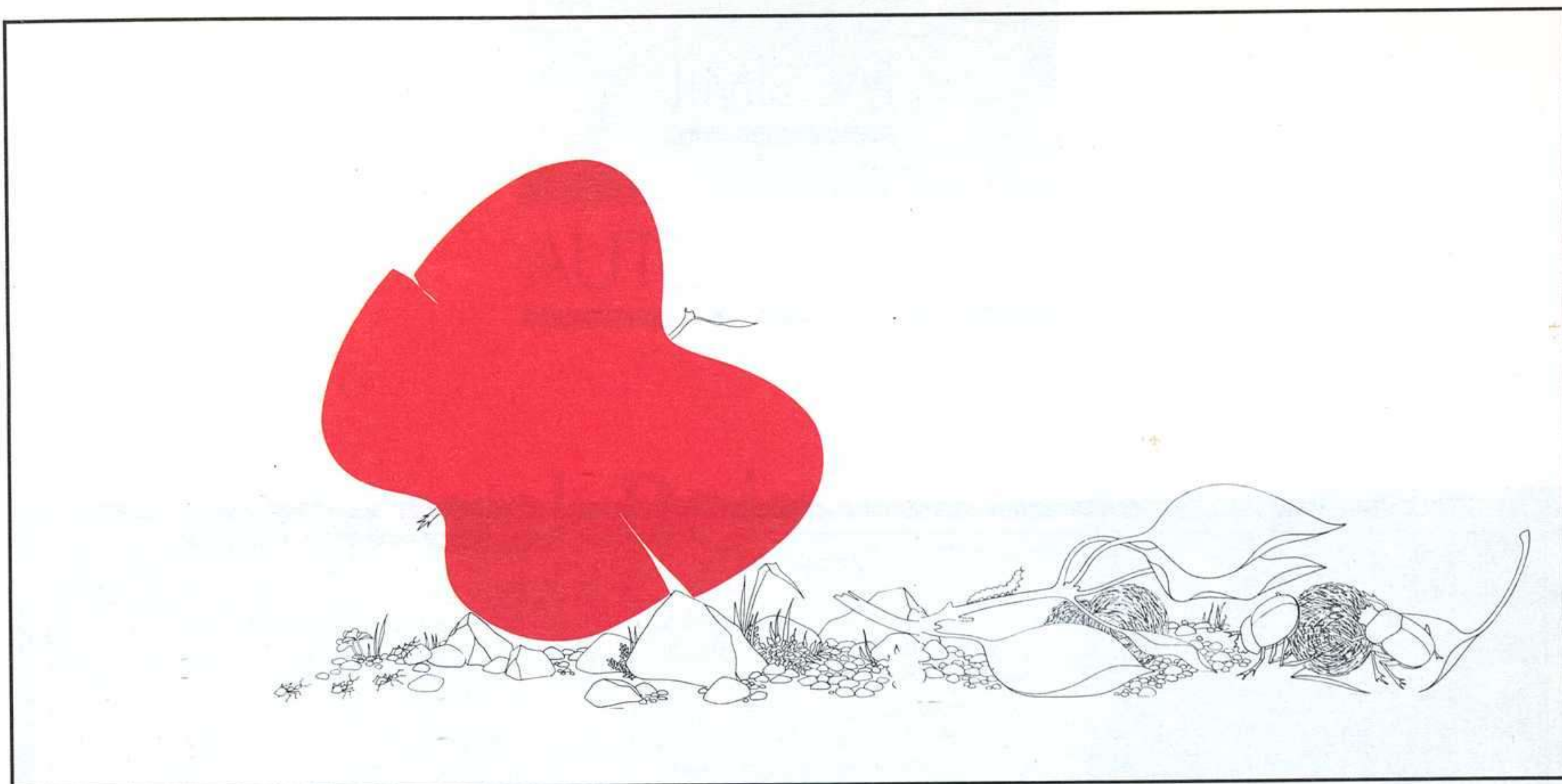


1 KITAGAWA UTAMARO (1753). A PICTURE BOOK OF SELECTED INSECTS. EDO. TOKYO, 1806.

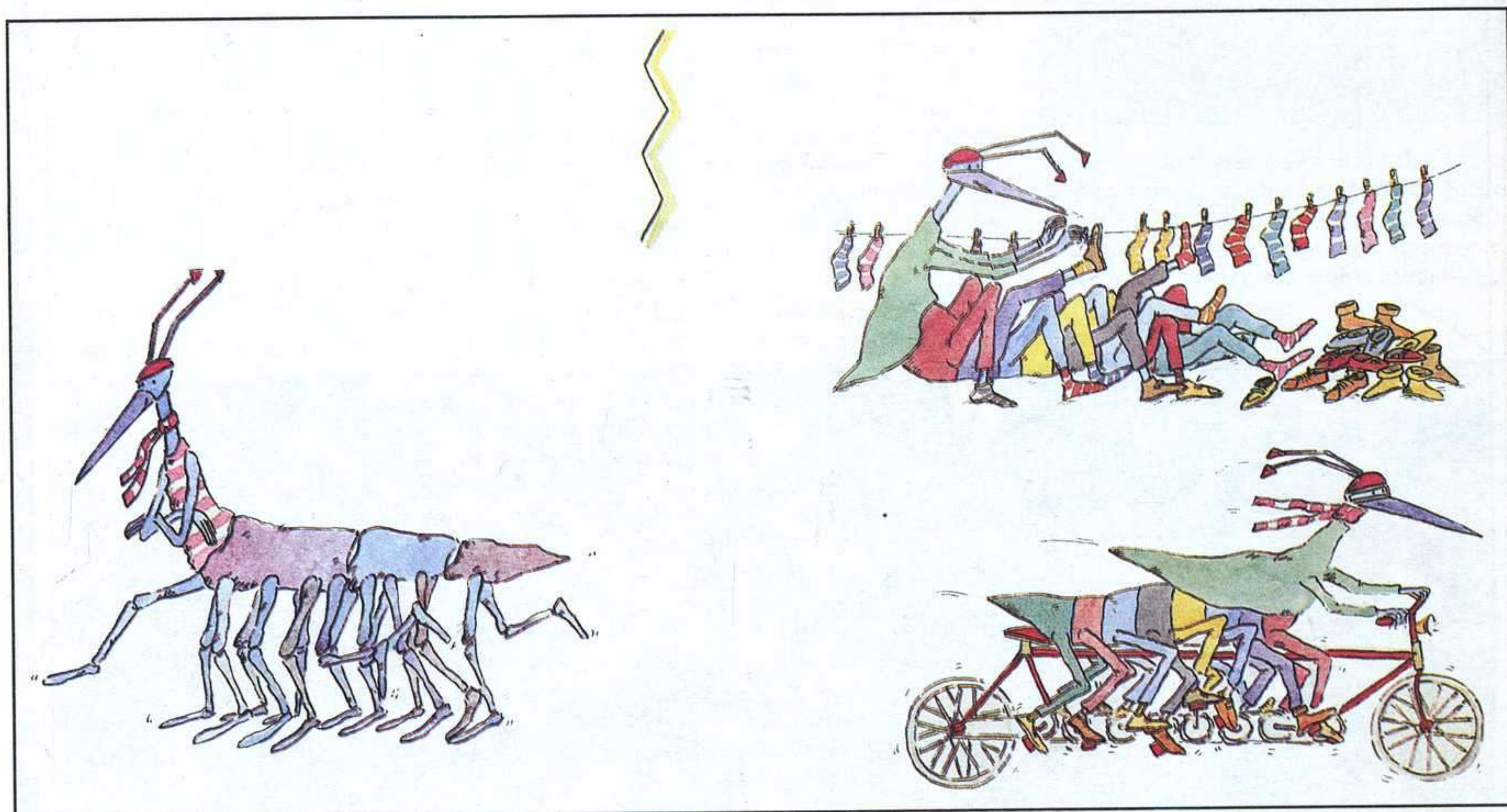
Tratemos hoy de lo más bajo y lo más pisado. De lo más pequeño. De lo más bicho. ¡Hay tantos bichos y bichejos por ese ancho mundo! Podemos es-

tar seguros que a lo largo de la historia del libro ilustrado ya han salido dibujados todos los mamíferos. No ocurre lo mismo con los insectos. Y sin embargo no puede negárseles su vis-

tosidad, su gran carga gráfica y plástica. Algunos menudean en el libro infantil, como las hormigas o las abejas. Otros carecen totalmente de protagonismo. Pero todos ellos resul-



2 IELA MARI (1967). IL PALLONCINO ROSSO. EMME. BERGAMO, 1967.



3 MARTA BALAGUER (1985). LLIBRE DE VOLICS, LAQUIDAMBRES I ALTRES ESPÈCIES. DESTINO. BARCELONA, 1986.

tan gratificantes para el ilustrador.

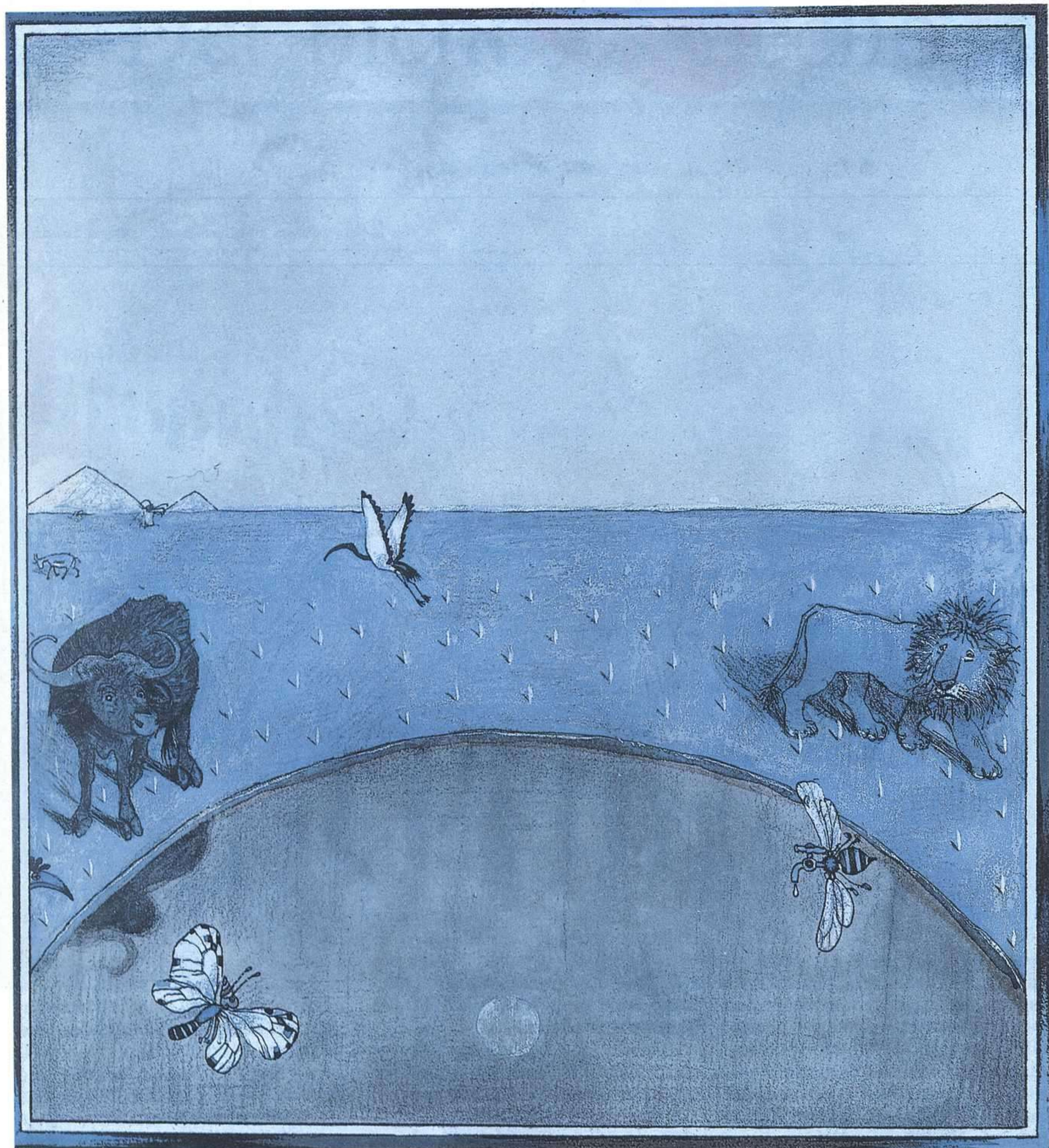
Sin embargo, si hoy ofrecemos a nuestros lectores pocas imágenes, es para que nuestros queridos bichos no resulten demasiado empequeñecidos por la forzosa reducción del «Facsimil». Creemos que con cuatro muestras podemos dar un repaso suficiente, ya que no exhaustivo, al modo de tratar los bichos que tienen los ilustradores. No hay que olvidar que a ellos, de pequeños, también alguien les llamó «bicho».

El agudo sentido de la observación de Utamaro (1) convierte el dibujo documental en una obra con grandes dosis líricas, aunque el más estricto realismo en la proporción y en el trazo domine esta página.

También realista, pero con una clara opción por la línea clara, resulta ser este impecable dibujo de Iela Mari (2) que en el original resulta fiel hasta en el tamaño de las hormigas y los escarabajos.

Pero los insectos no sólo admiten

el tratamiento documental. Su extraño aspecto sugiere mil fantasías que llevan al audaz ilustrador a plasmar en los bichos referentes satíricos. Así lo vemos en los *mil peus* de Marta Balaguer (3) o en los innominados pero mordaces insectos de Jesús Gabán (4) en un libro, *La sequía*, del que sólo ofrecemos una página pero que está repleto de bichejos voladores a cual más magnífico, y que demuestran, realmente, que *small is beautiful*.



4 JESÚS GABÁN (1988). LA SEQUÍA. JÚCAR. GIJÓN, 1988.

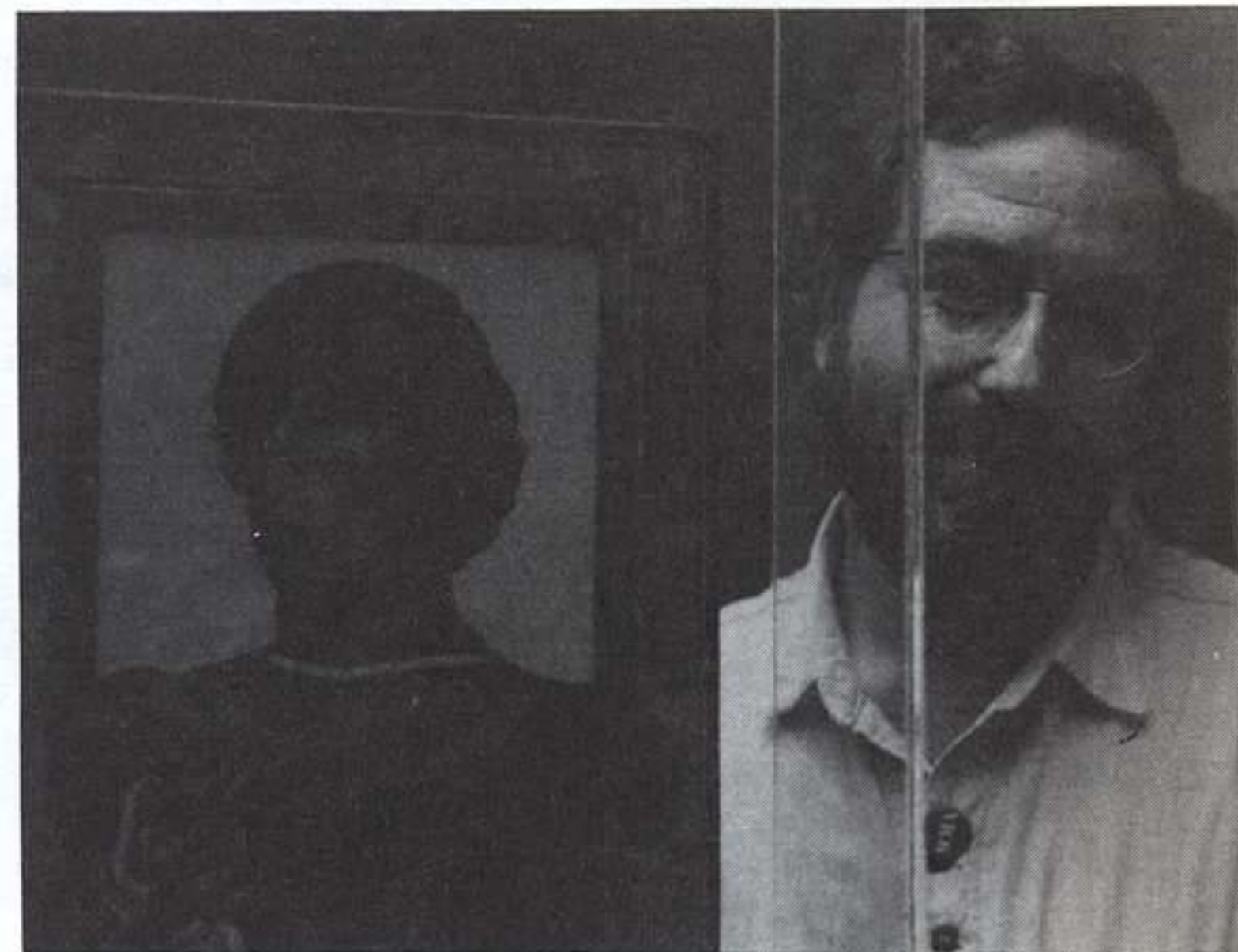
Manuel Boix

Nací en L' Alcúdia, en la Ribera del Xúquer, en 1942, es decir, casi a finales del siglo XVIII. L' Alcúdia es «el Turó» de *La serp, el riu*. Si lo habéis leído —no ya descifrado—, sabréis que era allá en donde se concentraba la Congregación de los Pintores. Para pertenecer a la de los Escritores, habría tenido que haber nacido en Sueca, en *el Mercat*, unos kilómetros más al este. Para Josep Palacios, que sí ha nacido en Sueca y que, por tanto, ha podido escribir el texto con propiedad, y con quien, por otra parte, he diseñado alfabetos a pesar de que jamás he querido «hacer demostración de saber escribir», es el libro más bello que ha «pintado» conmigo, e insiste que no porque yo lo haya «escrito» con él. Ya que tanto su pueblo como el mío se encuentran al lado del Xúquer, el río de la Devastación, lo convertimos en el protagonista de aquella historia, repleto de gente yendo y viniendo por sus riberas. Publicado en una colección llamada «infantil», dudo mucho que lo sea, un libro infantil o juvenil, bajo su apariencia. Para mí, lo importante no ha sido nunca hacer libros con «unas concesiones u «otras», sino hacer «libros», y que cada cual encuentre en ellos lo que quiera buscar. He hecho muchos más libros con esta etiqueta estúpidamente diminutiva: *Veles i vents, El pardalet sabut i el rei descregut, The magic well...* De algunos, me es un problema recordar sus títulos. Hacer libros «para niños», o como queráis llamarlo, es un «lenguaje» para descansar de hacer de pintor de cuadros. Pero, ¿no es realmente un «subterfugio» para continuar siendo pintor, todavía?

He hecho tantos libros, que incluso he ilustrado el *Tirant lo Blanc* en dos ocasiones. Una sobre una versión abreviada y adaptada para muchachos, con muchos colorines. La otra ha constituido, por decirlo así, una de las empresas de mi vida. Me he pasado unos cuantos años, al menos, dibujando sus imágenes y recortando planchas de cobre; y, aunque creía que no se acabaría nunca, ha llegado a buen término este mismo año, 1990, después de una década de trabajo y de todo tipo de peripecias editoriales. La superstición de hacerla coincidir con los quinientos años de la primera aparición de la novela, si ha jugado algún papel, no ha sido comercial.

Se trata de dos visiones, con todo bien sopesado, complementarias. Quisiera pensar que una conduce a la otra, y no que una es una escapatoria —una venganza o una compensación— de la otra: la pequeña de la seria. Desde ambas, la confluencia es el texto de Martorell y Galba, del que parten y hacia el cual tienden. Este es mi punto de vista como «ilustrador»: que literatura y plástica confluyan en un plano de mutuo reflejo, que giren y se encaren sobre la misma bisagra. Otros libros de gran formato y con técnicas «nobles» en los que he participado, aparte del *Tirant*, han sido: *Devastació de Tricomart, Ocells miralls, El riu, La festa...* Y *Frontissa*, intercambiándome con Josep Palacios. Y *Alfabet*, sobre el tema de las letras capitales del *Tirant*.

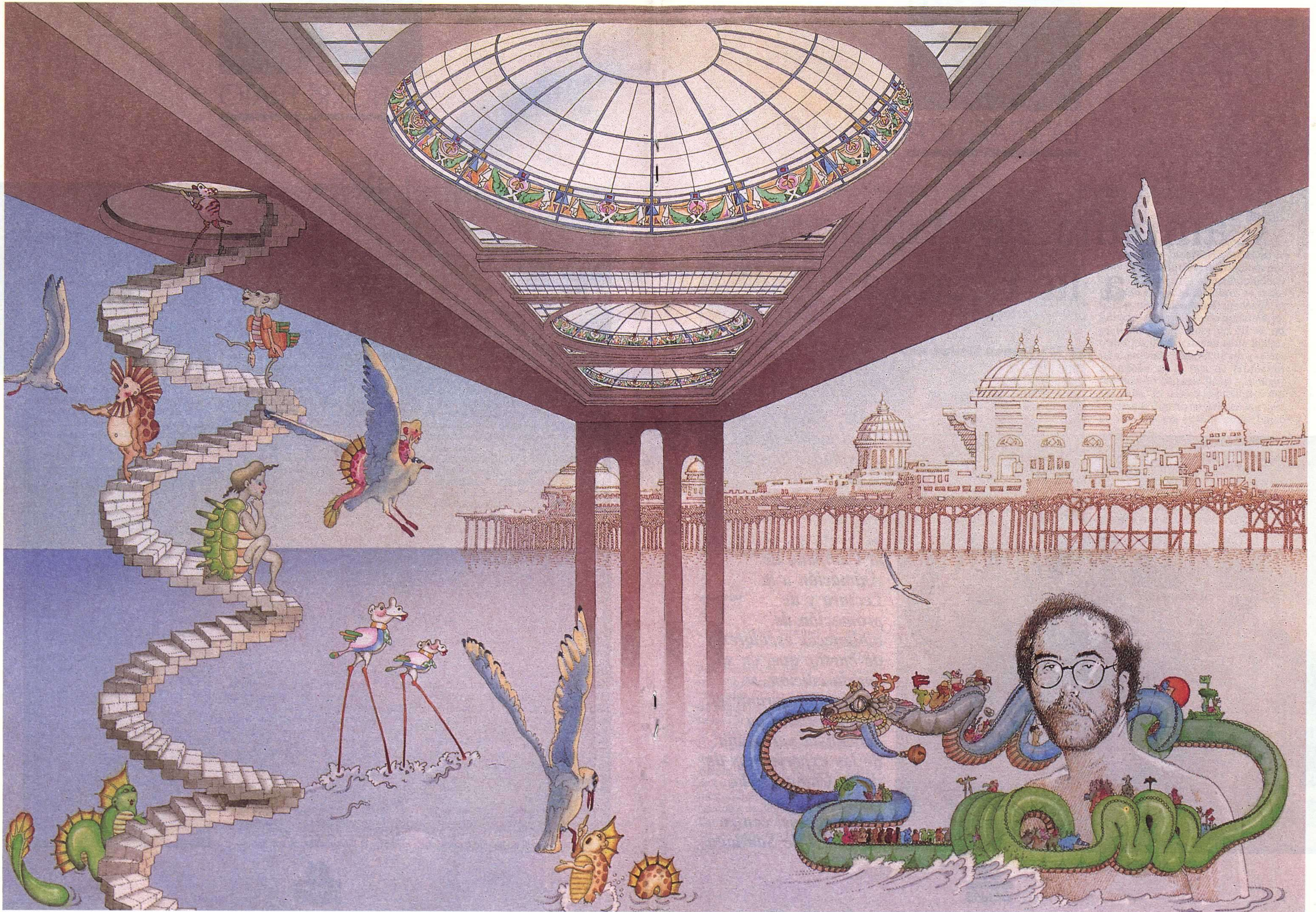
Con tal variedad, que todavía se acentuaría más si pusiéramos unos libros al lado de los otros, pero aún más si los colocáramos al lado de los cuadros —cada cual es «monográfico» en él mismo, en sus temas y en sus obsesiones, pero nunca sobran los recursos de versatilidad—, podríais pedirme, un poco perplejos, qué es para mí «ser pintor». Es tremendamente difícil, y al mismo tiempo rotundamente fácil, contestar a esta pregunta. Uno pinta —cuadros, libros, carteles...— por dos razones, que no son sino una sola razón. En primer lugar, porque ha pensado, «una vez en esta vida», que esto es lo que sabe hacer; y, después, porque ha acabado pensando, «para siempre», que ya no sabe hacer otra cosa. Esta «otra cosa», además, no tendría sentido. ¿Es esto una frívola «desmitificación» o un amargo «desencantamiento» del arte de la pintura, y de todo el arte? Pintar no es más que una fatalidad que se acepta pero que se aprende, una especie de historia de terror, como labrar la tierra. Nada más y nada menos que esto. Y no lo digo yo, sino que lo dice la Biblia, tanto en su versión judaica como en la cristiana: o sea que, en conclusión, la teoría puede servir también para estos extraños norteamericanos con los que ahora convivo. Pintar, más que una manera olímpica de ver, es una frágil manera de vivir, pero, más que nada, una manera de ayudarse a vivir. No hace falta ser muy optimista para coger los pinceles — el lápiz, el carboncillo, el rotring...— y



hacerlos funcionar hasta el final. El resto es literatura. Y también esto, desde luego. Antes os he dado la primera fecha de la «lápid»; imagino que podré mantener estas opiniones —u otras, qué más da— hasta la fecha pendiente.

Bibliografía (selección)

- Vida juvenil*, Doncel, Madrid, 1967.
- Verónica y compañía*, Almena, Madrid, 1969.
- Balada de un casteliano*, Doncel, Madrid, 1970.
- El país de las cosas perdidas*, Doncel, Madrid, 1971.
- El cangrejo de oro*, Doncel, Madrid, 1971.
- La gran travesía*, Santillana, Madrid, 1971.
- Yo soy el fuego*, Altea, Madrid, 1974.
- Veles i vents*, Tres i Quatre, Valencia, 1976.
- Compendio de la Literatura Infantil Universal*, Almena, Madrid, 1979.
- El Dia Nacional del País Valencià*, Torrent de l'Horta, Valencia, 1980.
- Les faldilles de l'àvia*, Teide, Barcelona, 1981.
- Cuentos de la Edad de Oro*, Teide, Barcelona, 1981.
- Contalles*, Laia, Barcelona, 1982.
- El pardalet Saut i el Rei descregut*, Generalitat Valenciana, Valencia, 1987.
- Tirant lo Blanc*, Proa, Barcelona, 1988.



LA PRÁCTICA

Campaña de Animación a la Lectura

por M^a Teresa Bouza Rey*

En el marco de las actividades llevadas a cabo por el Departamento de Educación del Consejo de Santiago, se inserta la Campaña de Animación a la Lectura y de promoción de bibliotecas escolares y de barrio, que, en su cuarta edición, se desarrolló durante el curso pasado. La articulista narra una de las experiencias de dicha Campaña: la creación de la biblioteca del centro de Vite I de Santiago.





Todos sabemos lo que un nuevo curso significa: padres, profesores, bedeles, administrativos, librerías, y un sinfín más, empeñados en que, otra vez, los colegiales y colegialas se instalen en un aula nueva del colegio del año pasado. Un poco más crecidos, la vuelta al colegio suele ser amistosa. Y en el colegio de Vite I de Santiago, situado en la barriada periférica de Vista Alegre, este curso pasado se celebró una Campaña de Animación a la Lectura: «III Campaña de Animación a la Lectura e de Bibliotecas Escolares e de Barrio» dirigida por el Departamento de Educación do Concello de Santiago.

La campaña se inició el mes de marzo del pasado año. Los colegios y las bibliotecas dependientes de asociaciones vecinales o juveniles recibieron lotes de libros, ficheros, charlas de formación en técnicas bibliotecarias, y... algunos centros recibieron monitores que iniciaron primero, y dirigieron después, los procesos de clasificación y catalogación de los libros de la biblioteca del colegio; al mismo tiempo que ¿cómo no? se llevaron a cabo diversas actividades de fomento a la lectura.

Para esta labor, a dos de nosotras se nos asignó el colegio de Vite I. Es un centro de gran capacidad con una biblioteca amplia, de grandes venta-

nales, tubos fluorescentes y calefacción central; un encerado al fondo, y una estantería en uno de sus lados constituye el mobiliario, además de pupitres individuales distribuidos por toda la sala (estos sí inapropiados). Cuando llegamos los libros se ordenaban por colecciones siguiendo el número de serie. Los de literatura representaban alrededor del 80 %; no todos los libros estaban en la biblioteca: un buen número de ellos se encontraban en la sala de profesores (además de los periódicos) y en algunas aulas. El uso de la biblioteca era constante, con un horario en la puerta que señalaba cuando podía bajar cada curso.

Comenzamos nuestro trabajo haciendo un Libro de Registro: anotábamos el número asignado a cada libro, el autor, el título del libro, la editorial, número de edición, los centímetros, y un apartado de «observaciones» que cubríamos cuando el libro era una donación. Y, como agradable sorpresa, no siempre eran donaciones de organismos oficiales: algunas alumnas regalaron libros a la biblioteca porque «los habían leído muchísimas veces y ya se los sabían de memoria».

Un profesor, Raúl, permitió que se utilizaran las horas de manualidades de los grupos de 8º para forrar todos los libros del colegio y hacer fichas de un buen número de ellos: así las aulas se llenaban, en ocasiones, de plástico transparente, tijeras y cinta adhesiva, o bien con las mesas y sillas juntas de dos en dos, dábamos a cada pareja de niños un libro, y al mismo tiempo que se hacía —con explicaciones en voz alta— en el encerado la ficha de un libro, cada pareja hacía la del que le había correspondido. Cada ficha se encabezaba por el autor, a la que se añadían los mismos datos que en el Libro de Registro, además de anotar los ilustradores, los traductores, el lugar de la editorial y el nombre de la



colección. Una vez terminada se triplicaba, la segunda encabezada por el título del libro y la tercera por la materia de que tratase. Finalmente se metían en los ficheros en el lugar correspondiente. Los libros «a fichar» por los alumnos se seleccionaban previamente: todos ellos de una misma colección, de un solo título y de un solo autor (en general los de El Barco de Vapor, la editorial Moby Dick, o similares, eran los elegidos). En los libros de literatura no empleamos la CDU: los clasificamos con una N, P, T, o C, según fuese el género empleado: narrativa, poesía, teatro o cómic. Debajo de esta mayúscula se ponían las tres primeras letras del apellido del autor, y en una última línea las tres primeras letras del título excluyendo los artículos. Utilizamos tejuelos blancos en los libros escritos o traducidos al castellano y tejuelos verdes en los gallegos.

La dirección del centro decidió que dos profesores, Jesús y Teresa, dedi-

caran varias horas a la semana a los trabajos de biblioteca, con lo que se convirtieron muy pronto en imprescindibles. Tampoco Geva (asistente social del centro) ni Rosario (profesora de apoyo) olvidaban ayudarnos en ninguna de las horas libres que tenían.

Poco a poco los libros ya registrados, cuñados, forrados, con ficha y tejuelo, eran cada vez más. Por eso ideamos organizar otras actividades paralelas a éstas y una fiesta para reinaugurar la biblioteca.

Con los alumnos de 8º curso iniciamos una colección de libros: O canguro lector, con el anagrama de un canguro, claro; el primer libro incluye un buen número de cuentos: *Vai de Contos* es su título; y en la contracubierta se puede leer el nombre de todos los autores e ilustradores que colaboraron, todos ellos alumnos del colegio. La idea tuvo buena acogida y bajo la dirección de los profesores de gallego, los cursos de 6º y 7º realizaron otros dos preciosos números,

uno de narraciones y otro de cómics. Estos libros están ahora en la biblioteca del centro debidamente clasificados y catalogados. Alguien dijo que se encuentran entre los más valiosos de todo el fondo.

Otra de las actividades realizadas fue la organización de un archivo, con fotografías de Santiago pegadas en cartulinas tamaño folio y clasificadas por un título uniforme que se explicaba en el reverso. Esta actividad se complementó con monografías de la ciudad realizadas en la clase de Ciencias Sociales.

Se invitó al colegio a la escritora de libros infantiles, Helena Villar Janeiro. Una mañana dio una charla en el colegio: habló de sus libros, de su vida, y al final se abrió un turno de preguntas en el que muchos alumnos participaron.

Un grupo de voluntarias se encargó de la organización de la fiesta de reapertura de la biblioteca: revisaron las fichas, el orden de los libros en las estanterías, hicieron carteles explicativos...

El APA (*Asociación de Pais de Alumnos*) convocó un concurso en las modalidades de poesía, narrativa, teatro y cómic, tal como es la clasificación de los libros de literatura.

El fallo del concurso se hizo público el día de la reinauguración. Ese día la biblioteca estaba «radiante»: había murales que explicaban cómo buscar un libro, murales de novedades, ilustraciones de cuentos... y cuatro amplios carteles hechos en la clase de Ciencias Naturales con Pilar mostraban la variedad de hojas y flores que se encuentran en los alrededores del colegio. En los estantes, plantas de distintas especies indicaban en una tarjeta su nombre científico y popular, al igual que sus características más importantes. En el encerado el lema de *Estás na Biblioteca* estaba rodeado de una guirnalda de flores y mariposas, y por todas las paredes había globos de colores que a veces rompían con gran estruendo. Algunos cursos,



para este día, prepararon bailes, otros cuentos, poesías... se recordó a Celso Emilio Ferreiro —homenajead el pasado año en el *Día das Letras Galegas*—. Los profesores de los cursos inferiores pintaron la cara de los pequeños con coloretos y filigranas. Y un vídeo grabó todas estas actividades. La fiesta terminó con ¡caramelos para todos!

Así, el 23 de mayo, después de tres meses, nos despedimos del colegio de Vite. Allí quedan grandes amigos, y muchas horas disfrutadas de trabajo llenas de sugerencias, felicitaciones, críticas, y la responsabilidad de que lo realizado sirva para que, de inmediato, en este curso que se inicia, el préstamo de libros a domicilio sea una

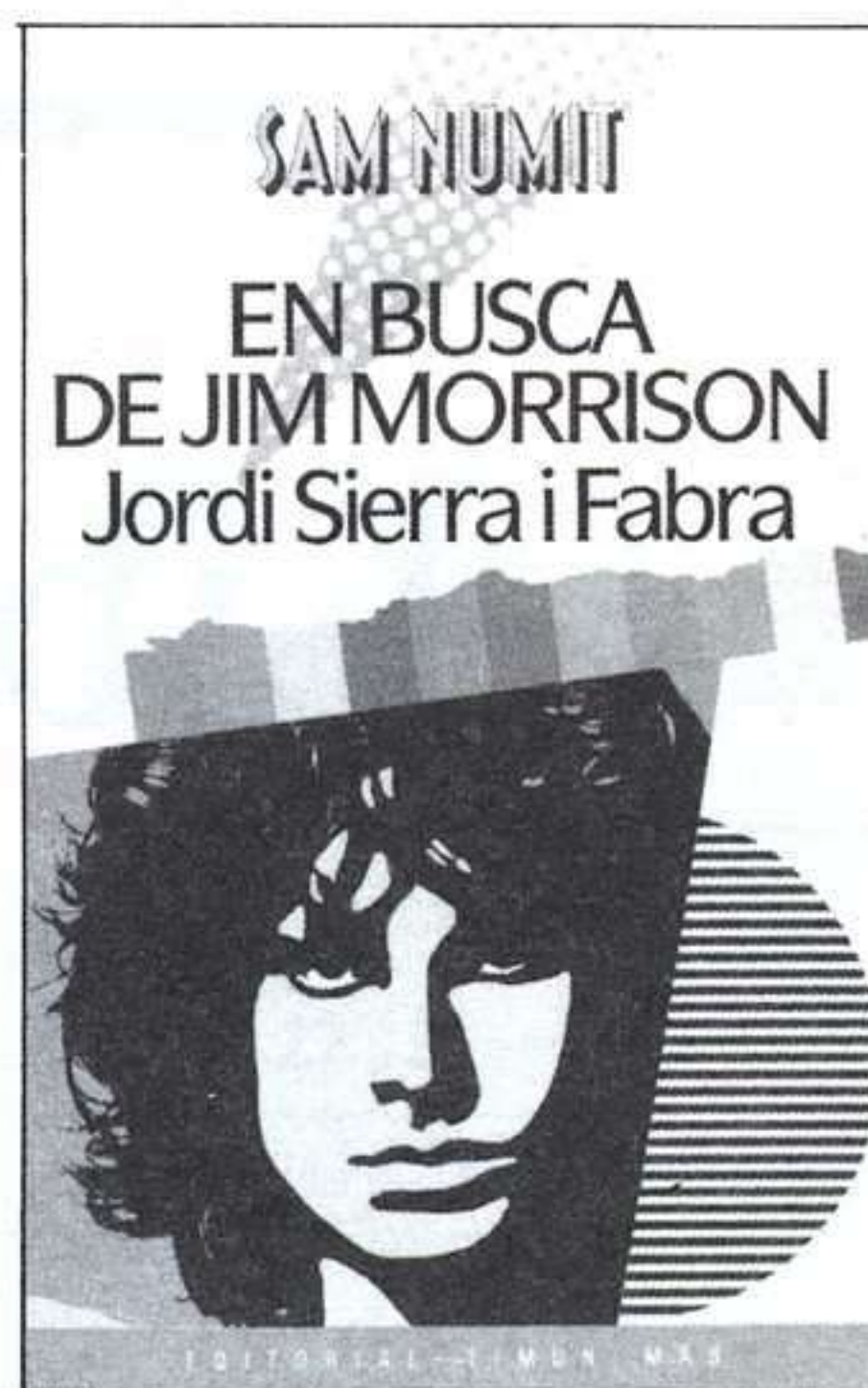
realidad. Una campaña más ha terminado. Saquemos ahora conclusiones para empezar de nuevo. ■

* M^a Teresa Bouza Rey es miembro del colectivo cultural Rua Nova.

Bibliografía

- Bryant, S.C., *El arte de contar cuentos*, El hogar del libro.
 Patte, G., *¡Dejadles leer!*, Pirene.
 Sarto, M., *La animación a la lectura*, S.M.
 Ventura, N., *Guía práctica para bibliotecas infantiles y escolares*, Laia.

SAM NUMIT



Sam Numit, detective, figura máxima del rock actual y protagonista de esta serie, nos muestra, en un clima de intriga y acción, los entresijos del mundo del rock.



TIMUN MAS

DONDE VIVEN LOS LIBROS

Librería Tobogán

por Emilio Ubieta Ausuré *

La actual Librería Tobogán nace en 1989 como comercio especializado en libro infantil y para jóvenes. Nace de la mano de dos de los tres fundadores de la primigenia Tobogán del año 1978.

Ubicada en un local del centro de Zaragoza, no nos ha sido posible mantener el gran tobogán que en el centro de la antigua librería le dio nombre. No sucede así ahora, con nuestros objetivos y planteamientos, ya que ayudados de las máquinas, estamos en condiciones de dar respuesta eficaz y rápida a las necesidades tanto de colegios y bibliotecas, como de los niños y padres. Tres equipos diferentes componen nuestro arsenal informático, ¡tan cerca, y lo lejos que quedan aquellas heroicas «Bibliografías a Olivetti»!

Nuestro trabajo es a horcajadas triple entre el librero, el pedagogo y el investigador, un trabajo que sólo se ve en la óptica del tiempo. (Se dice que un librero comienza su aprendizaje después de veinte años de profesión.)

A lo largo de años hemos seleccionado y reunido información sobre más de 25 000 libros vivos españoles, infantiles y para jóvenes, clasificándolos en dieciocho edades y cuatrocientas temáticas según la normativa CDU.

En esta información se rescatan elementos muy descuidados por la generalidad de las bases de datos, por ejemplo, el de los ilustradores y tipo de ilustración, máxime teniendo en cuenta la importancia que tiene esto

en el caso del libro infantil. En realidad esta bibliografía se convierte en un estudio de mercado donde se detecta muy concretamente las carencias del libro infantil español.

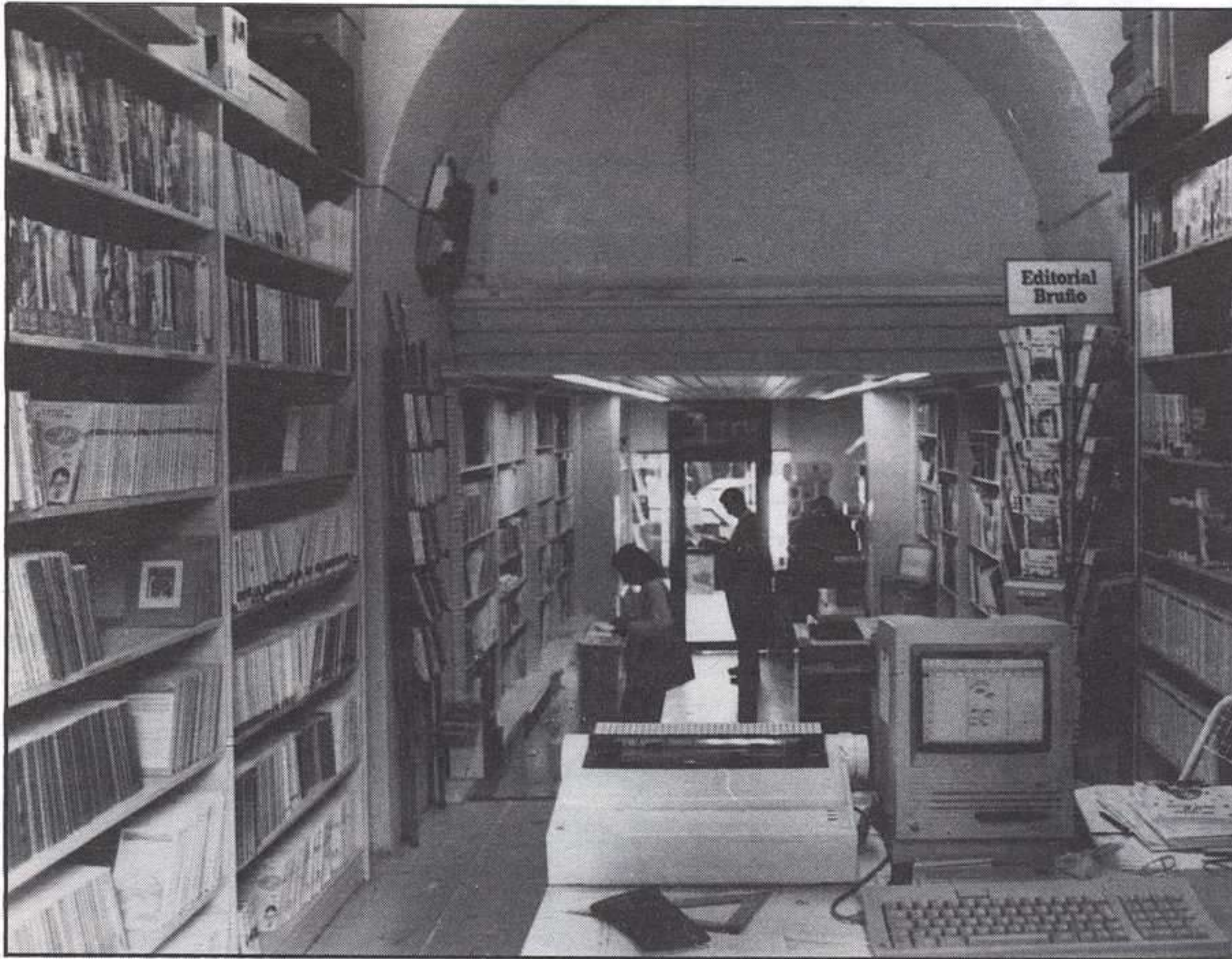
De esta bibliografía extractamos los libros que después van a exposiciones, ferias y demás manifestaciones culturales comunes a los libreros. De ella salen los listados temáticos que se envían por correo a bibliotecas, colegios y personas interesadas. Especialmente interesante es el contacto directo con los chicos de los pueblos, mediante las exposiciones-venta que realizamos dentro de la región de Aragón y en localidades que no tienen librería.

Una vez realizadas las funciones descritas comienza el «trabajo de campo de librería» o estructuración de los libros en las estanterías. El cometido es asaz complejo, dada la disparidad de nivel lector que nos encontramos entre los niños de cualquier edad. Parece claro que Preescolar debe formar una unidad aparte, considerada como de libro-imagen; así como los libros para jóvenes deben tener su propio apartado. De esta forma nos queda delimitado el tercer grupo de edad a EGB. Un cuarto grupo lo forman aquellas materias que por su especificidad no tienen edad y dependen del nivel de adiestramiento del lector (idiomas, informática, etc.), o el caso de los cómics con una lectura de tipo más universal. En cada extremo de los grupos creamos un colchón de edad, que pueda servir al lector más rezagado y al más adelan-



tado. Este último planteamiento nos permite crear, en línea con la reforma escolar, grupos de edad concretos y a su vez permeables entre sí.

Respecto al cliente de tienda, se realiza un asesoramiento personalizado. Es frecuente que nos envíen niños con desinterés lector: «Este niño no lee, a



Librería Tobogán

Costa 4
50001-Zaragoza
Tel. (91) 21 27 18

Servicios de librería

- Exposiciones de libros.
- Información bibliográfica CD-ROOM.
- Venta por correo.
- Venta a centros de enseñanza.
- Compra por teléfono (sólo clientes).
- Boletín de novedades (sólo para clientes, a partir de septiembre de 1990).

Servicios especiales

- Estudios de carencias en bibliotecas (por encargo).
- Listados de biblioteca de aula (por encargo).
- Listados para bibliotecas (por encargo).
- Venta a instituciones (con estudio bibliográfico de cada caso).

Informática

- Tratamiento de textos y maquetación con un Macintosh SE.
- Gestión de estoc y contabilidad con el programa específico para librerías «Albatros».
- Base de datos CD-ROOM, en un PC Philips.



ver si acierta usted» es una frase que a menudo escuchamos en la librería. Lo cierto es que en bastantes casos acertamos. Al mismo tiempo, respetamos el deseo de aquellos lectores que quieren indagar por sí mismos en las estanterías.

Como proyecto recién iniciado, la

selección y clasificación de 5 000 libros infantiles (no españoles), en lengua castellana. Un trabajo repleto de pequeñas satisfacciones que ultimaremos en dos o tres años.

Como final, decir que pese a la implantación de los sistemas técnicos en nuestra librería, estamos convencidos

de que el libro sigue teniendo características especiales y sensoriales difícilmente computarizables; que el libro que se ha leído y sentido antes de su venta, es el más honestamente recomendable. ■

* Emilio Ubieta Ausuré es librero.

AUTORES EN MARABIERTO

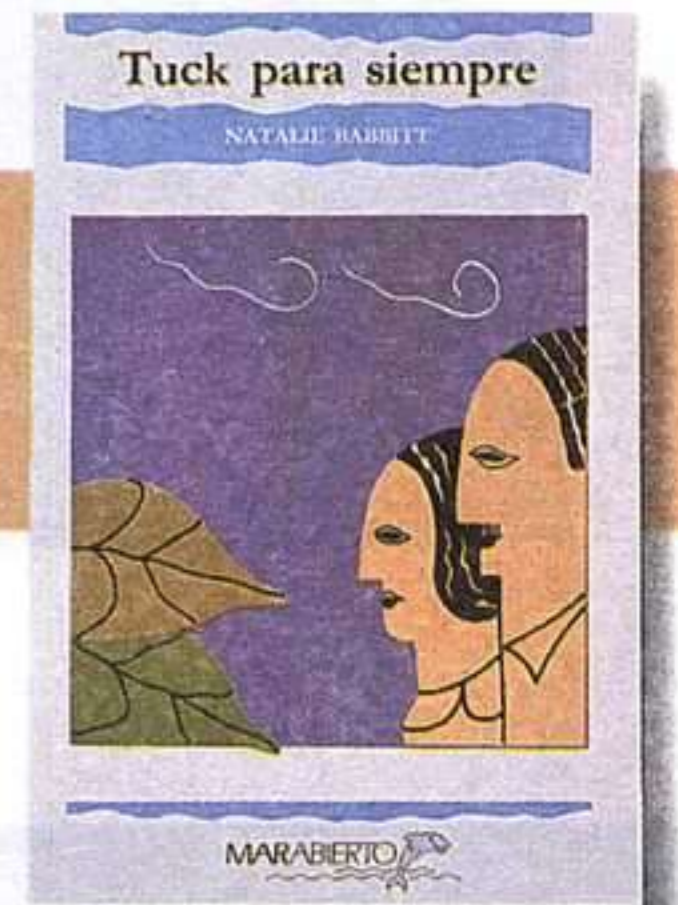
BERNARDO ATXAGA

Nikolasa: Aventuras y locuras
Ramuntxo detective



NATALIE BABBITT

Cuentos del pobre diablo
Tuck para siempre



DONALD BISSET

Cuentos para engordar un tigre
Las alegres aventuras del capitán Serpiente
Oh, querido dijo Tigre



JENNY NIMMO

La araña de nieve



SIMON FRENCH

Astuto, astuto
Está bien tener visitas



REPORTAJE

CLIJ en la Fiera del Libro per Ragazzi

por Carlos G. Bárcena

Cuando aún no se habían acallado los ecos finales del último congreso del Partido Comunista desarrollado en Bolonia, la bella ciudad italiana abría sus puertas para recibir, entre una clamorosa lluvia, la vigésimo séptima edición de la Fiera del Libro per Ragazzi* celebrada del 5 al 8 del pasado mes de abril.

En dicho evento, tenido como uno de los más importantes a nivel internacional en torno al libro infantil y juvenil, se dieron cita más de 1 200 expositores provenientes de 52 países que ocuparon un total de 20 000 metros cuadrados repartidos en siete amplios pabellones acondicionados con primor para la ocasión.

Si el éxito organizativo fue uno de los datos positivos de la Feria, no menos positiva resultó la respuesta del público que en una cifra oscilante que rondó las veinte mil personas, se acercó a degustar y palpar los productos literarios que los especialistas del sector preparan para los niños, adolescentes y jóvenes en todo el mundo.



La presencia española

Como en ediciones anteriores, la presencia española fue una de las más numerosas. Noventa stands —cuatro de ellos colectivos: el de la Associa-

ció d'Editors en Llengua Catalana, el del Consorci d'Editors Valencians S.A., el de la Federación de Gremios de Editores de España y el de la Xunta de Galicia/Editores Galegos— exhibían las últimas y más recientes no-

REPORTAJE



vedades lanzadas al mercado español, haciendo buenas las estadísticas que sitúan a nuestro país en el tercer puesto en cuanto a producción de libros infantiles y juveniles se refiere.

Paralelo al espacio de intercambio comercial reservado a los profesionales, la presente edición de la Feria ofrecía la posibilidad de contemplar interesantes y muy variadas muestras y exposiciones.

En primer lugar, cabe mencionar la ya tradicional Exposición de Ilustradores (Annual'90), recogida en un magnífico catálogo, que este año exhibía algunas de las mejores propuestas artísticas de noventa y tres ilustradores —reconocidos algunos, debutantes otros— pertenecientes a veinticinco países y de estilos francamente contrastados. Allá pudieron verse desde las líneas más clasicistas a otras de signo más innovador y rupturista. En definitiva, un crisol repre-

sentativo de la ilustración internacional de hoy en día, en el que se hallaban las obras de los españoles Alicia Cañas Cortázar, Federico Delicado, Pablo Echevarría, Pau Estrada, Jesús Gabán, Xan López Domínguez, Carme Peris, Alfonso Ruano y Ulises Wensell, algunos de los cuales repetían la presencia de ediciones precedentes.

Si bien la Exposición de Ilustradores gozó de una excelente calidad ar-

tística, ésta quedó deslucida (como bien apuntó alguno de los autores españoles expuestos) por su inadecuada ubicación, ya que al tratarse de un lugar de paso, esta circunstancia restó personalidad a la muestra, que a la postre pareció más un elemento decorativo que lo que en definitiva pretendía ser.

Mejor suerte corrió la Exposición de Ilustradores Canadienses de libros para niños. Por primera vez se presentaba en Bolonia una selección de 114 obras, realizadas entre 1980 y 1989, pertenecientes a cuarenta y tres destacados ilustradores del país norteamericano. La muestra, muy cuidada y representativa de las diferentes comunidades culturales que conforman el país, presentaba una singular característica: cada ilustración estaba acompañada de un ejemplar del libro del que había sido extraída.

Finalmente, *Magical Movable Books 1560-1990* fue una de las atracciones más interesantes y visitadas de la Feria. La exposición pretendía mostrar la historia de los libros animados, móviles o mágicos —expresiones todas ellas válidas— mediante un excelente conjunto de más de doscientos volúmenes, algunos eran, en verdad, magníficas obras de ingeniería del papel, de todo el mundo.

Los libros estuvieron expuestos en unas vitrinas que acentuaban el efecto sorpresa y animados con la ayuda de unos dispositivos técnicos sofisticados que permitían pasar las páginas constantemente. En definitiva, una exposición excepcional que sería recomendable ver por estos pagos.

La violencia en los medios de comunicación

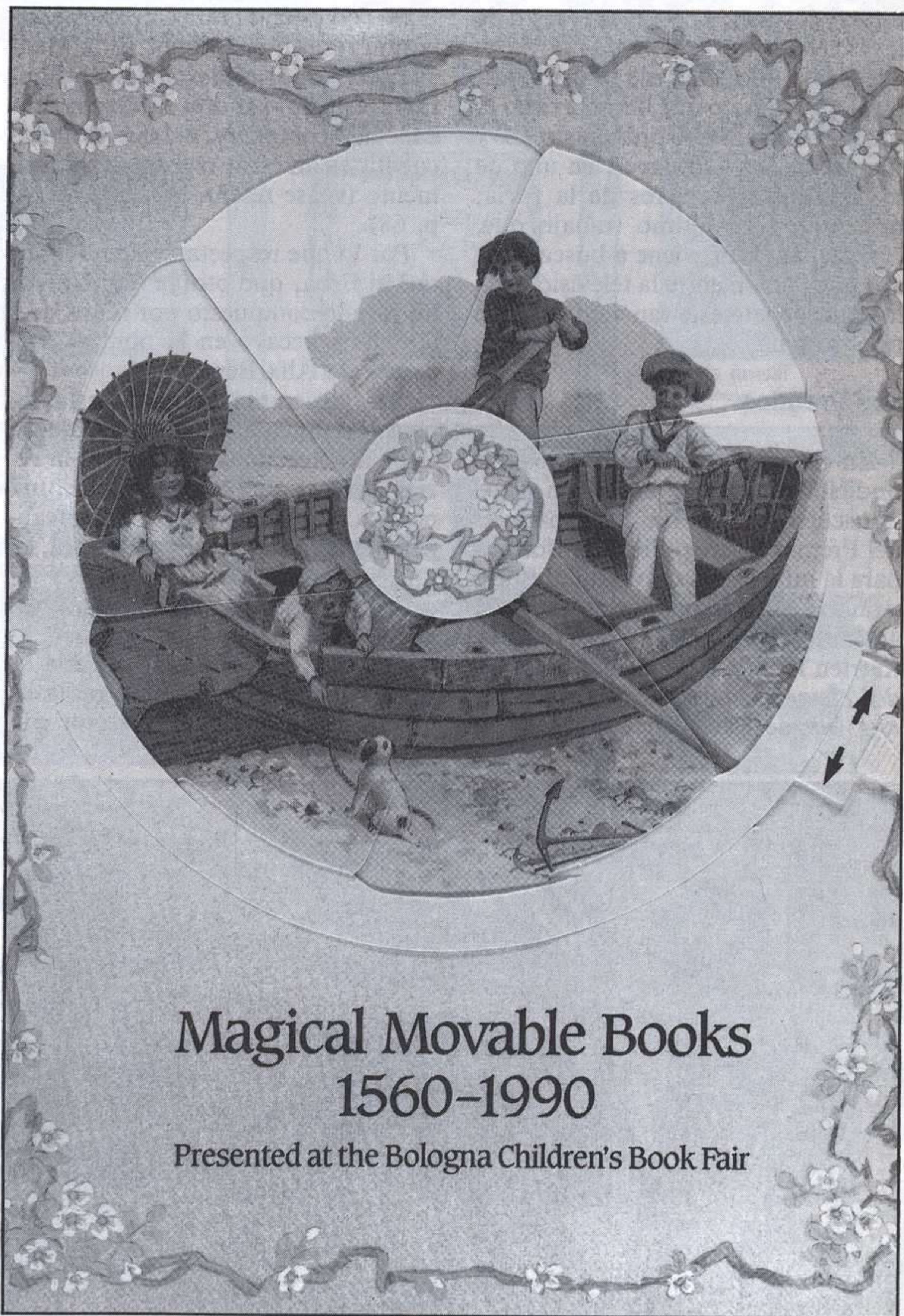
Una de las características de la Feria en sus últimas ediciones ha sido la preocupación por crear un ámbito de debate y reflexión en torno al papel que los medios audiovisuales, y más exactamente la televisión, juegan en la sociedad de hoy. Así, como en años



precedentes, no faltó el TV/Publishing Market, Salón Internacional de films, vídeos y programas televisivos para niños y jóvenes, en el que los profesionales del sector pudieron hacer sus contactos y negocios en un clima de trepidante intercambio comercial.

Pero, sin duda, la novedad más interesante que presentaba el Salón este año, fue la conferencia internacional que, bajo el título *La violencia en los mass media y los derechos del niño*, reunió a una docena de conferenciantes provenientes de las principales cadenas de televisión europeas y norteamericanas, así como a importantes comunicólogos e investigadores de los medios de comunicación de masas, todos ellos coordinados por el periodista de la RAI italiana Pier Giorgio Branzi.

Allá se dieron cita desde los acérrimos detractores de la televisión, en



Magical Movable Books 1560-1990

Presented at the Bologna Children's Book Fair

tanto que portadora del germen de la violencia social, a los más conciliadores buscadores de vías de entendimiento entre los programas televisivos, la cultura y la educación de los niños, adolescentes y jóvenes.

Lo que pudo entresacarse del animado coloquio, auspiciado por la Unesco y que contó con la presencia de su director general, Federico Mayor Zaragoza, en la sesión de apertura, es que el debate está abierto a to-

das las aportaciones teóricas y que la solución y la respuesta, si existen, pasan, en una cultura cada vez más visual, por una búsqueda de espacios creativos y positivos en los que, a fin de cuentas, los beneficiados sean los

niños y jóvenes, y con ellos el resto de la sociedad.

En esta línea, merece la pena destacarse el trabajo que llevan a cabo la pareja italiana Cristina Lastrego y Francesco Testa, quienes, en uno de los innumerables actos de la Feria, presentaron su último trabajo que, como el anterior, viene a buscar vías de conciliación entre la televisión y la lectura, debate éste tan verde aún en nuestro país.

Los Premios

En el capítulo de los Premios que tradicionalmente se conceden en el transcurso de la Feria, los ganadores del Premio Gráfico Fiera de Bolonia para la infancia y la juventud, respectivamente, correspondieron este año a las obras *Mijn Held (My Hero)* de Katrien Holland, y *Die Gesichte von der kleinen Gas, di nicht schnell genug war* de Käthli Bhend.

En la modalidad juvenil de este galardón resultó merecedor de la Mención de Honor el *Bestiario* del dibujante español Andrés Rábago, más conocido como Ops, del que ya dimos cuenta en nuestra revista en su momento (véase reseña en CLIJ nº 14, p. 68).

Por lo que respecta al Premio Critici in Erba, que otorga anualmente un jurado compuesto por niños de 6 a 9 años, recayó en la obra *A frog prince* de Alix Berenzy.

No quisiéramos despedir estas líneas, finalmente, sin antes señalar la nada despreciable aportación a la Feria de países que, como Egipto, Tunicia o la India, entre otros, están realizando una notable labor editorial, en unas circunstancias económicas y sociales tan poco propicias en muchos casos.

Con todo, un año más la Feria de Bolonia ha servido para mostrar la excelente salud que goza el sector edi-

torial de libros para niños y jóvenes, y su creciente expansión. Por ello, no se le puede achacar a la Feria que sea cada vez más un negocio, qué ha de ser si no. Sí, en todo caso, que escritores e ilustradores gocen del trato que se merecen, ya que a fin de cuentas, ellos son los creadores; el resto no deja de ser política editorial.

Hasta la próxima edición en la que CLIJ estará de nuevo para contárselo. ■

* Fiera del Libro per Ragazzi.
Piazza Costituzione 6.
40128-Bologna, Italia.
Tel. (051) 28 21 11.

Premios de la Fiera del Libro'90

Premio Gráfico para la Infancia
Mijn Held (My Hero).
Katrien Holland.
Querido's Uitgeverij B.V.
Amsterdam (Holanda).

Premio Gráfico para la Juventud
1º Premio
Die Gesichte von der kleinen Gas, die nicht schnell genug war.
Khäti Bhend.
Verlag Nagel & Kimche.
Zurich (Suiza).

Mención de Honor
Bestiario.
Ops (Andrés Rábago).
Altea, Taurus, Alfaguara.
Madrid (España).

Premio Critici in Erba
A frog prince.
Alix Berenzy.
Henry Holt and Co.
Nueva York (EUA).



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

LOS DOCE PRIMEROS NÚMEROS POR SÓLO 3.000 PTAS.

OFERTA ESPECIAL



Recorte o copie este cupón y envíelo a EDITORIAL FONTALBA Valencia 359, 6º 1º 08009 Barcelona

Sírvanse enviarme al precio especial de oferta por 3.000 ptas. los números 1 al 12, ambos inclusive, de la revista CLIJ, cuyo pago efectuaré mediante:

- talón adjunto
 contrarreembolso

Nombre
Domicilio Tel.
Población C.P.
Provincia



Literatura infantil y Reforma

por Juan Cervera*

En estos tiempos de Reforma educativa, bueno sería refrescar el papel que la LIJ juega en la educación del niño, y dotar así a los centros de formación del profesorado de los recursos adecuados que permitan a los futuros maestros un conocimiento certero de ella. El articulista reflexiona acerca del tratamiento que de la literatura infantil se hace en nuestra Universidad.

Estamos en período de Reforma. Reforma de la enseñanza en todos los grados, como debe ser. Y las reformas, en principio, son para mejorar.

Por lo que respecta a la literatura infantil, algo habrá que hacer para mejorar. En las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado la literatura infantil está en situación precaria. Es decir, está allí donde se ha querido como asignatura optativa, que es la que escogen algunos alumnos, pero no la tienen todos, ya que no es asignatura troncal en ninguna especialidad. Por tanto, ante la Reforma, hay un objetivo claro: que ningún maestro salga de la Escuela Universitaria sin haber recibido instrucción suficiente sobre literatura infantil. Llámese la troncal, obligatoria o como se quiera, pero que su estudio alcance a todos.

La información suficiente implica algo diferente de lo que se hace con la literatura general o de adultos. Aquí se estudia historia de la literatura y se imparten o afianzan algunos conocimientos de teoría y de crítica, sobre

todo a partir de comentarios de textos y de lecturas. Algo que contribuye a la formación personal del maestro. El tratamiento de la literatura infantil ha de ser diferente. En primer lugar no es pertinente hablar de didáctica de la literatura infantil, como se habla de didáctica de la literatura, a secas, didáctica de las matemáticas o didáctica de las ciencias experimentales. Mientras estas materias tiene que enseñarlas el maestro, y de ahí la necesidad de su preparación didáctica para profesarlas adecuadamente, la literatura infantil no se enseña a los niños. A éstos se les pone en contacto con la literatura infantil para que lean, jueguen, dramaticen y hasta sueñen con ella. De ahí que el maestro necesite no sólo de la historia de la literatura infantil, sino, sobre todo, amplios conocimientos de su teoría en la que se conjuguen aspectos psicopedagógicos, creativos, lúdicos, lingüísticos, de desarrollo del lenguaje y hasta de respuesta a las necesidades íntimas del niño. Y en este sentido, profundamente pedagógico, que no meramente didáctico, se intenta tratar a la literatu-

ra infantil en algunas Escuelas Universitarias. Parece lógico que en la Reforma —sobre todo una reforma que va a dejar a las Escuelas Universitarias para la formación de profesores de niños de 4, tal vez 3 años, a 12— se cuide fundamentalmente esta literatura que responde a sus necesidades y, por otra parte, ha de resultar la más adecuada para fomentar su afición a la lectura, para entrar posteriormente en contacto con la literatura juvenil y los clásicos, a partir de la Educación Secundaria.

Pero hay algo terriblemente chirriante en el planteamiento de la Reforma.

Por lo que se conoce de los proyectos y propuestas en marcha, en el área de educación artística se acomodan la plástica, la música y la dramatización. A primera vista, y pensando tan sólo en las intenciones de clasificación, e incluso buscando algunas afinidades entre las materias, parece lógico. Pero si se afina algo más en el análisis, inmediatamente saltan las contradicciones que se arrastran desde la reforma de Villar Palasí.

En primer lugar, mientras la plástica y la música tienen en las Escuelas Universitarias cátedras, profesores y departamentos que se ocupan de ellas, la dramatización *oficialmente* no tiene quien la defienda ni imparta. Y recalamos este *oficialmente*, porque el hecho de que se dé algo de dramatización en alguna parte es puro accidente y efecto de la buena voluntad de algunas personas en concreto. *Oficialmente* no está en el currículum de las Escuelas Universitarias y nadie está obligado a atenderla. Los maestros, a quienes nadie se la ha enseñado, sí tienen esta obligación. ¿Es lógico esto?

Es más, si alguien pensara que en el momento actual la dramatización puede estar amparada por el Departamento



mento de música, plástica, educación física y expresión corporal, se encontraría con varias incoherencias. La dramatización involucra la expresión lingüística, la corporal, la plástica y la rítmico-musical. La expresión corporal no entra más que como uno de sus tipos de expresión, y no el principal, entre los coordinados por la dramatización. Y aún en el caso de identificar expresión corporal con dramatización, ¿quiénes tendrían que impartirla?, ¿los músicos?, ¿los profesores de plástica?, ¿los profesores de educación física? Aquí aparece la segunda y grave incoherencia.

En cambio hay una realidad bien clara. En los *Departamentos de didáctica de la lengua y la literatura* de algunas Escuelas Universitarias, la dramatización se integra en la *literatura infantil*, hecho que empieza a estar bastante acreditado por publicaciones surgidas de dichos departamentos. Se procede de acuerdo con una definición de la literatura infantil ampliamente aceptada: «La literatura infantil incluye todas las manifestaciones y actividades que tienen como vehícu-

lo la palabra con finalidad artística o lúdica y que interesan al niño». La dramatización es, sin duda, la principal de estas actividades.

Luego, donde tiene que incluirse la dramatización en la EGB —pronto Primaria— no es en el área de educación artística, sino en el área de lenguaje, como derivación directa del área de didáctica de la lengua y literatura de las Escuelas Universitarias. Y esto se justifica no sólo por la práctica ya iniciada, sino por el peso que tiene la expresión lingüística en la coordinación y potenciación de todos los tipos de expresión, en la creatividad y el juego, en la iniciación al teatro...

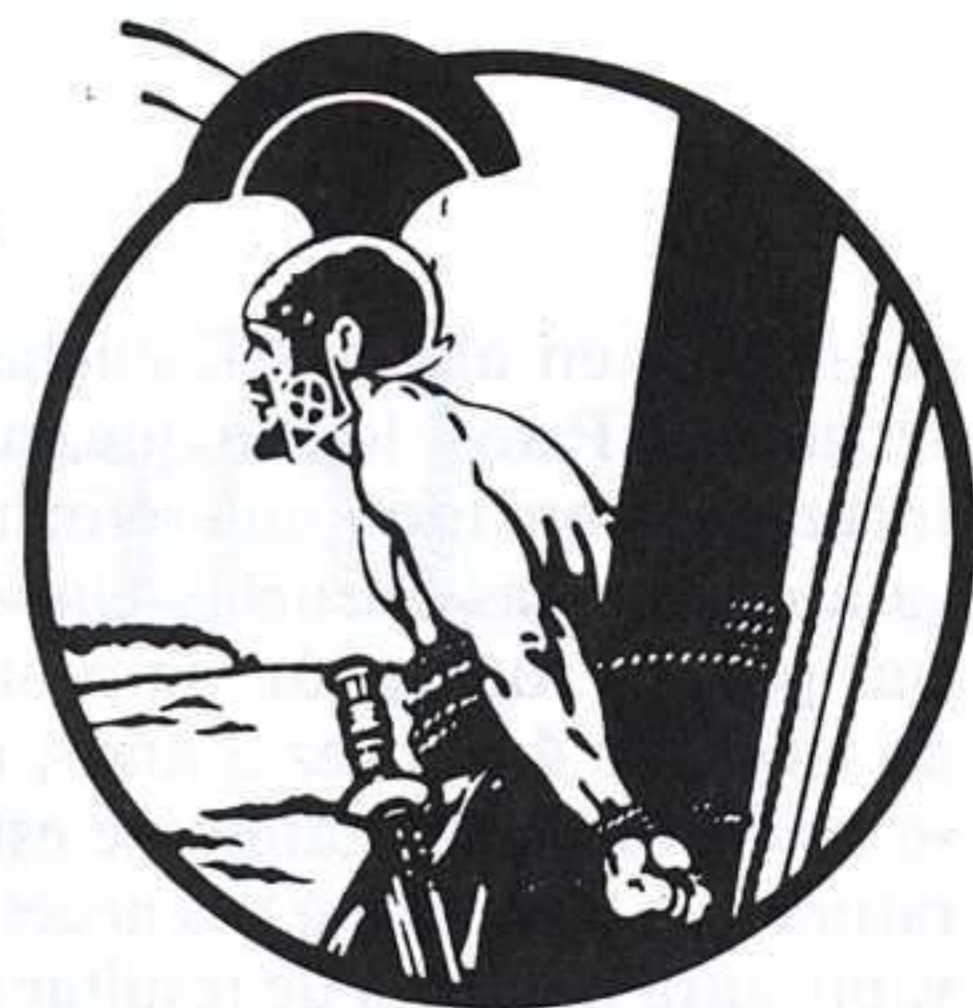
De momento sólo así puede resolverse un problema administrativo que, a su vez, crea problemas pedagógicos sin solución desde hace tiempo. El carácter interdisciplinar de la dramatización exige un esfuerzo de este tipo. ■

* Juan Cervera es catedrático de didáctica de la lengua y la literatura (perfil literatura infantil y dramatización) de la E.U. de Formación del Profesorado de la Universidad de Valencia.

LA COLECCIÓN DEL MES

Qué es y adónde va L'Odissea

por Xavier Folch*

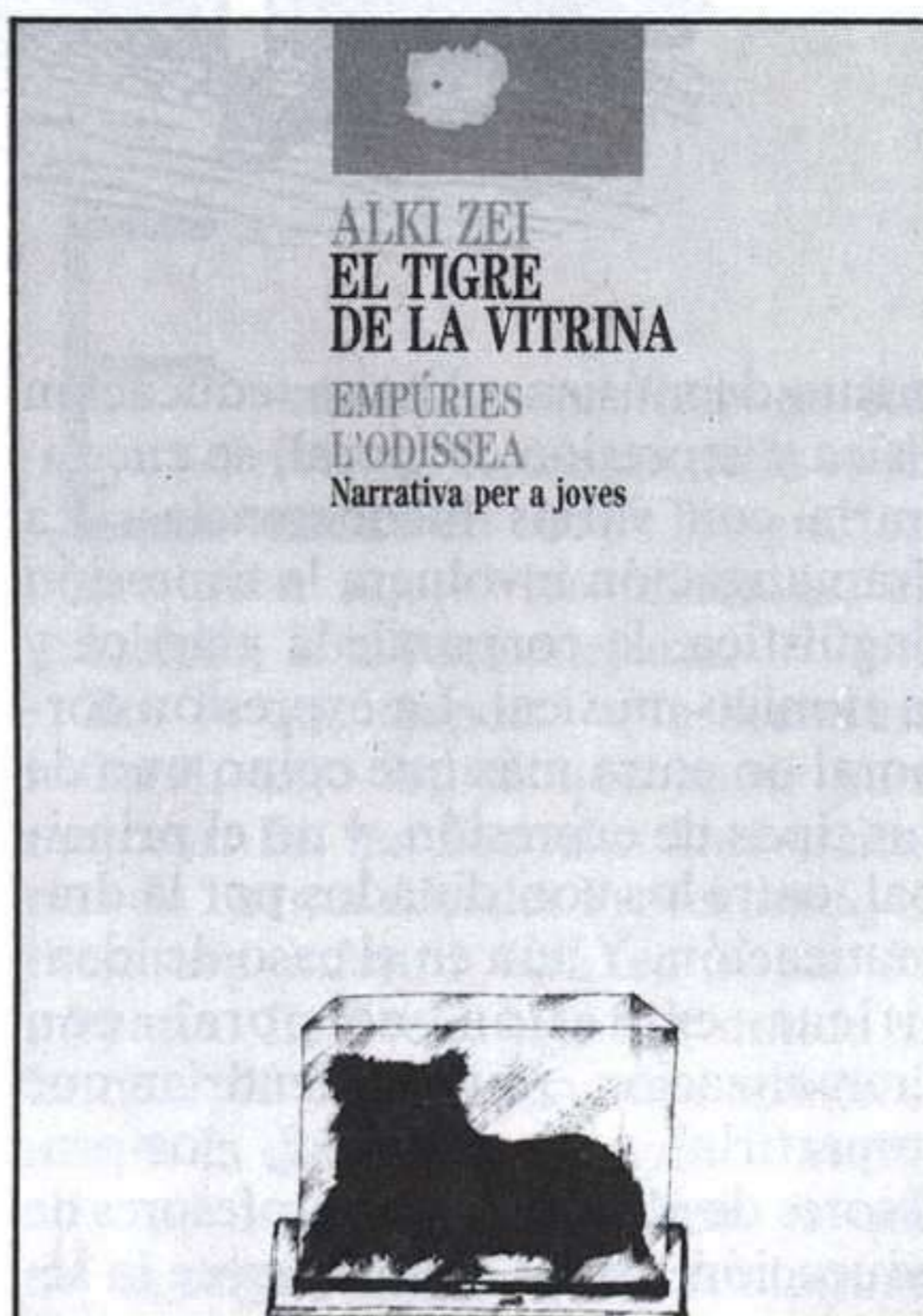


L'Odissea es una colección de literatura contemporánea que se dirige sobre todo a un público juvenil, a un grupo de lectores cuya edad oscila entre los diez y los diecisiete años aproximadamente.⁽¹⁾

L'Odissea publica libros de literatura del siglo XX, en una proporción de mitad y mitad entre traducciones y títulos de autores catalanes. El criterio único de selección es el de la calidad literaria de las obras, porque la pretensión esencial de esta colección es contribuir a dar a los jóvenes el gusto por la lectura e introducirles así en el mundo de la literatura.

Dar a conocer

Una de las características de la colección es dar a conocer a autores consagrados, clásicos de nuestro tiempo, como Robert Graves, Hermann Hesse, H.G. Wells o Isaac Bashevis Singer (a esa lista añadiremos pronto nombres como Joseph Conrad o Italo Calvino), así como publicar libros que han marcado una época, como *L'ingenu amor*, de Carles Riba, o *Pedra de tartera*, de Maria Barbal. Otro de los propósitos de la colección ha sido introducir a escritores importantes desconocidos hasta ahora entre nosotros, como S.E. Hinton, Robert



Cormier y Alki Zei, y descubrir o lanzar a nuevos autores catalanes, como Gemma Lienas, Pau Joan Hernández, David Cirici, Pep Coll, M. Rosa Vallribera, Xavier Sans y Víctor Batallé (algunos de ellos han sido precisamente los mayores éxitos de la colección). En ella se incluyen los ganadores del Premio Ramon Muntaner de narrativa para jóvenes, dotado con 1 250 000 de pesetas, y que ha sido ganado hasta ahora por David Cirici, Gemma Lienas, Josep Franco y Víctor Batallé.

Divulgar y traducir

L'Odissea está abierta a toda clase de tendencias o escuelas, desde el humor fantástico (Roald Dahl, Joan Barceló, Dino Buzzati, Gianni Rodari, Víctor Batallé) hasta el realismo crítico (Mercè Company, Gudrun Mebs), pasando por la ciencia-ficción (David Cirici, H.G. Wells, Jan Mark), la novela de denuncia (Gemma Lienas, Francesc Sales, S.E. Hinton, Ignasi Riera), el lirismo (Hesse), el testimonio histórico (Jaap ter Haar, Judith Kerr, Alki Zei, M. Aurèlia Capmany), la aventura (Xavier Moret, Josep Franco) o la defensa de la naturaleza (Pep Coll, Carmen Pettoello Morrone, J.C. George).

L'Odissea pretende ofrecer traducciones fieles y creativas, con una lengua literaria que sea a la vez correcta y próxima al catalán actual. Éste es el caso, entre otros, de Quim Monzó, Maria Antònia Oliver, Manuel Florensa, Ramon Barnils, Josep Murgades, Ferran Toutain y Xavier Llovetas. ■

* Xavier Folch es director de Editorial Empúries.

Notas

1. L'Odissea, colección de Editorial Empúries, surgió de una propuesta de Gemma Lienas que fue desarrollada posteriormente por Francesc Sales y Xavier Folch.

anuario de psicología

facultad de psicología
universidad de barcelona

psicología

La Facultad de Psicología de la Universidad de Barcelona ha cedido a Editorial Fontalba la edición, distribución y gestión de suscripciones de la revista que venía publicando «ANUARIO DE PSICOLOGÍA»

Para asuntos de redacción continúen dirigiéndose a la Facultad de Psicología, y para suscripciones a Editorial Fontalba.

Periodicidad trimestral.
Venta exclusiva por suscripciones

¡suscríbese ya!

Boletín de suscripción

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia, 359, 6º 1ª.
08009 - Barcelona (España)

Señores: deseo suscribirme a la revista **ANUARIO DE PSICOLOGÍA**, de periodicidad trimestral, al precio de oferta de 3.750 ptas., incluido IVA (4.400 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria (rellenar al lado).
 Envío cheque bancario por 3.750 ptas. A partir del n.º
 Contrarrembolso.

Para Canarias, Ceuta y Melilla 3.538 ptas. (exento IVA).
Canarias envío aéreo: 4.038 ptas.

Nombre
Apellidos
Profesión
Domicilio
Población Código Postal
Provincia Teléfono
País Fecha

Domiciliación bancaria

Lugar y fecha

(Banco o Caja de Ahorros)

..... Código Postal

(Domicilio completo de la entidad bancaria)

(Nº de la agencia)

(Nº c/c o libreta de ahorro)

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º 1ª. 08009 - Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **ANUARIO DE PSICOLOGÍA**.

Atentamente le saluda:

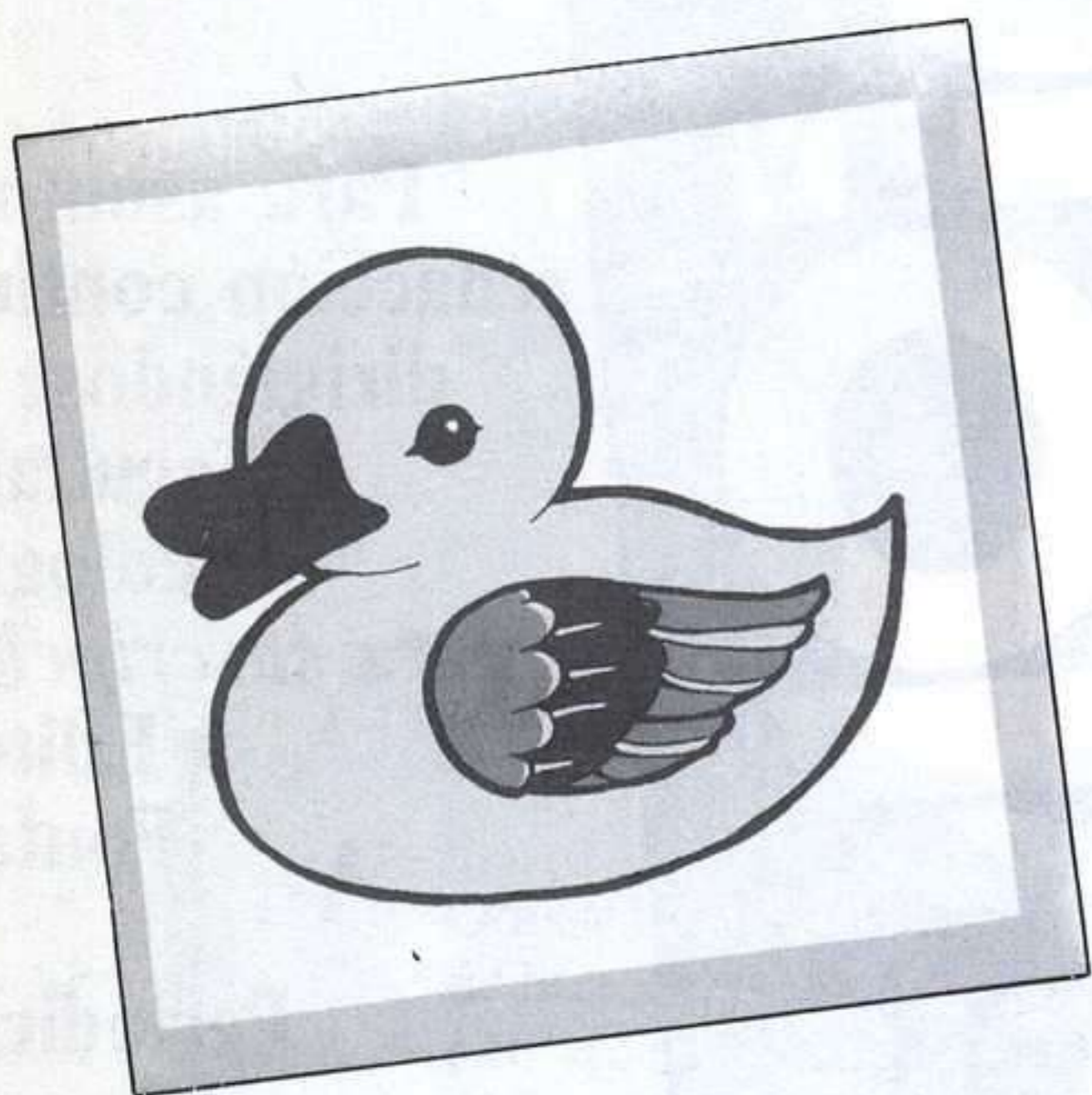
Titular
Domicilio
Población

Firma



LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Libro-baño desplegable

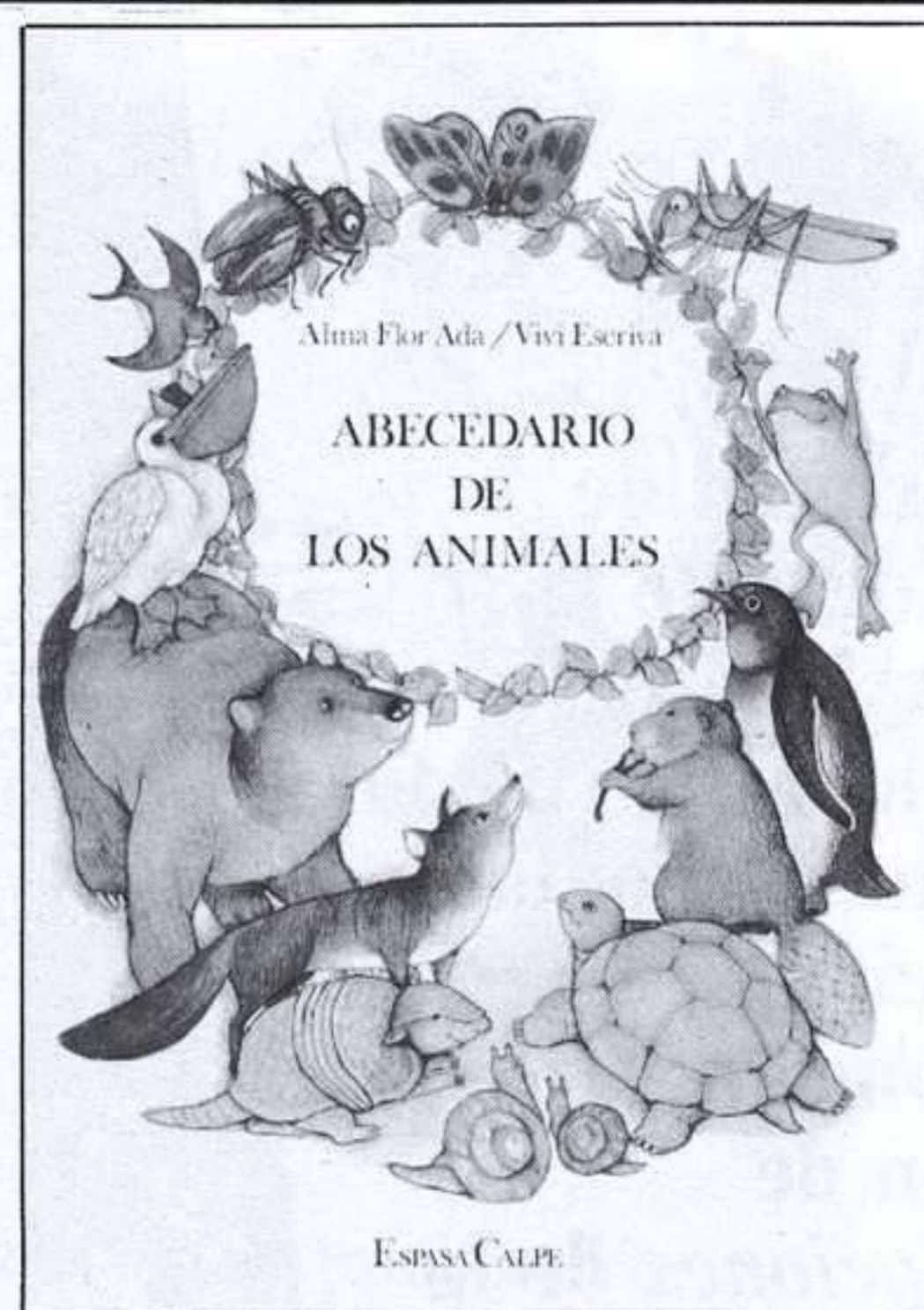
Editorial Plaza Joven.
Barcelona, 1990.
425 ptas.

Pensado para que los más pequeños jueguen y se diviertan, y para soportar el contacto con el agua (está fabricado en plástico), este libro-baño desplegable muestra algunos dibujos —sencillos y expresivos— relacionados con el agua.

Abecedario de los animales

Alma Flor Ada.
Ilustraciones de Vivi Escrivá.
Colección Álbum Espasa.
Editorial Espasa-Calpe.
Madrid, 1990.
1 350 ptas.

Hermoso abecedario en formato de álbum ilustrado, con textos de la autora cubana Alma Flor Ada y excelentes dibujos de Vivi Escrivá. Cada página del libro está dedicada a una letra del abecedario y a un animal cuyo nombre empieza con esa letra. Dos poemas —en su mayoría muy logrados y en algún caso un tanto forzados— se encargan de fa-



miliarizar al lector con letras y animales, todo ello arropado por unas ilustraciones llenas de encanto y atractivo.

No volváis a llamarme «conejito mío»

Grégoire Solotareff.
Traducción de Enrique de Hériz.
Colección Columpio.
Ediciones B.
Barcelona, 1990.
1 150 ptas.

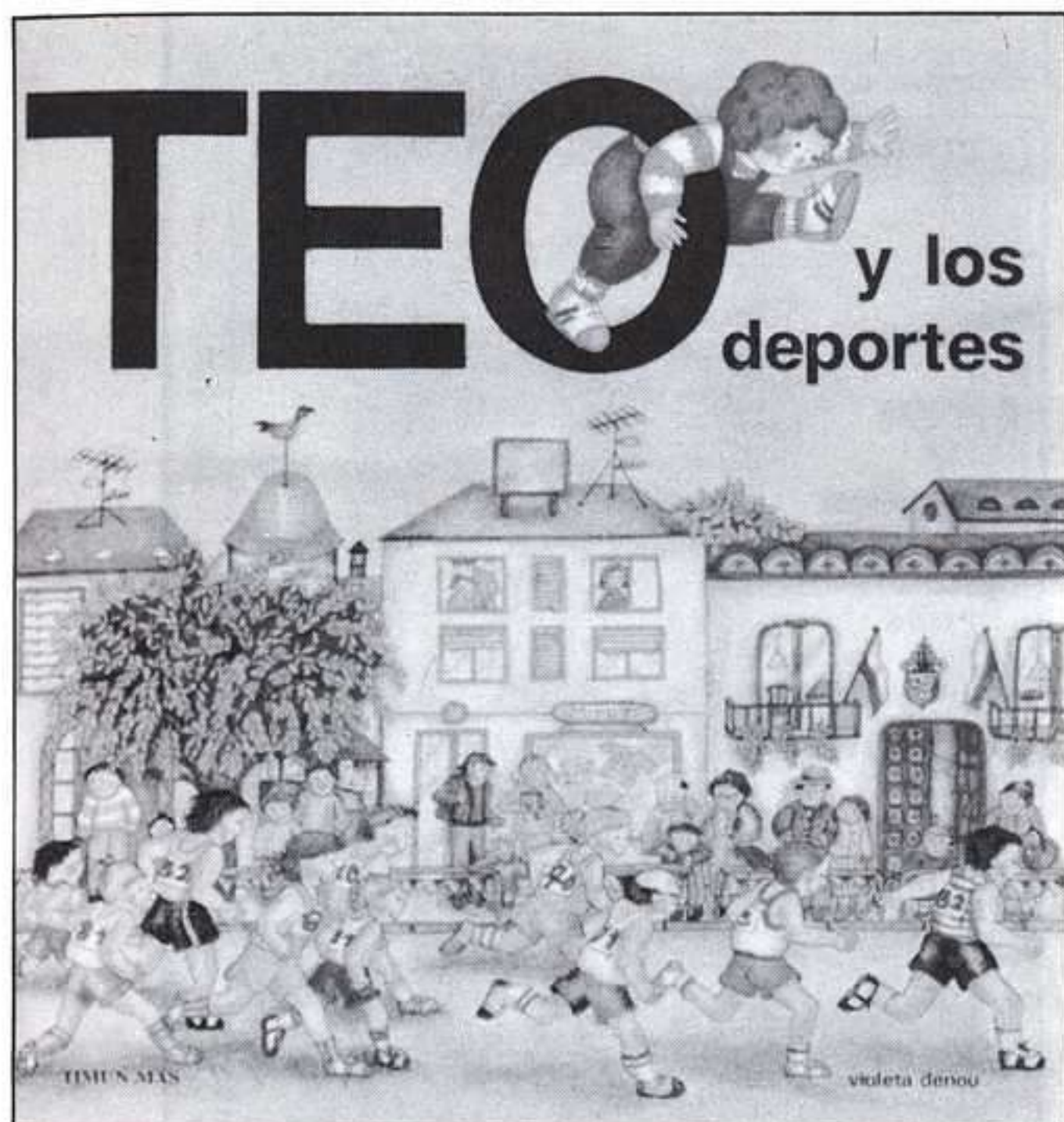
Un pequeño conejo, molestísimo porque todos le llaman cariñosamente «conejito mío», decide convertirse en el peor conejo del mundo para hacerse respetar.

Una sorprendente y divertida historia con ribetes policíacos, llena de acción y peripecias, que plantea —con mucho acierto— una de las cuestiones que más preocupan a los niños pequeños: dejar de ser considerados pequeños.

Las ilustraciones, muy originales y



atractivas, enriquecen y matizan la historia. Un álbum ilustrado excelente.



Teo y los deportes

Violeta Denou.

Colección Teo descubre el mundo.
Editorial Timun Mas.
Barcelona, 1989.
730 ptas.

En esta ocasión Teo y su familia han decidido hacer deporte. Para ello irán a la tienda de deportes en donde comprarán los equipos necesarios para pasar un fin de semana en movimiento.

Última entrega de la colección Teo descubre el mundo que, como las anteriores, está basada en unas buenas ilustraciones y en un texto-guía que facilita la lectura y la comprensión de las situaciones expuestas.

El volumen se completa con una guía didáctica para padres y educadores.

DE 6 A 8 AÑOS

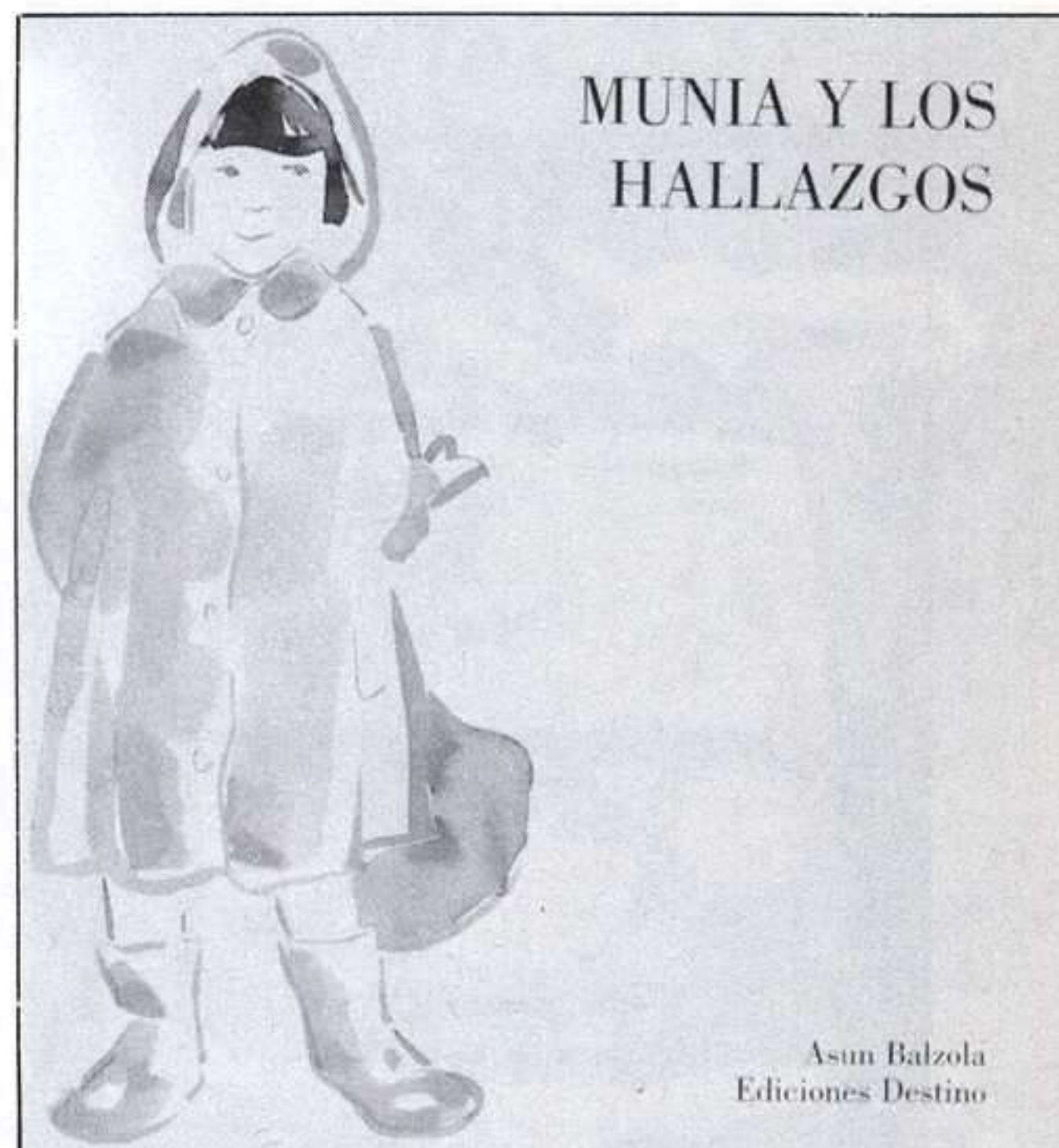
Munia y los hallazgos

Asun Balzola.

Ediciones Destino.
Barcelona, 1990.
825 ptas.

Munia, una niña inquieta que «si no inventa se aburre», se dedica a su último juego favorito: la arqueología. Es decir, recoger todo tipo de cachivaches inútiles, que clasifica, ordena y expone en su museo particular. Un día que sale de «expedición», Munia tiene un extraño encuentro.

Una historia interesante y divertida, que es el quinto álbum de la serie



Munia, de Asun Balzola. Una ilustradora espléndida que convence también como narradora.

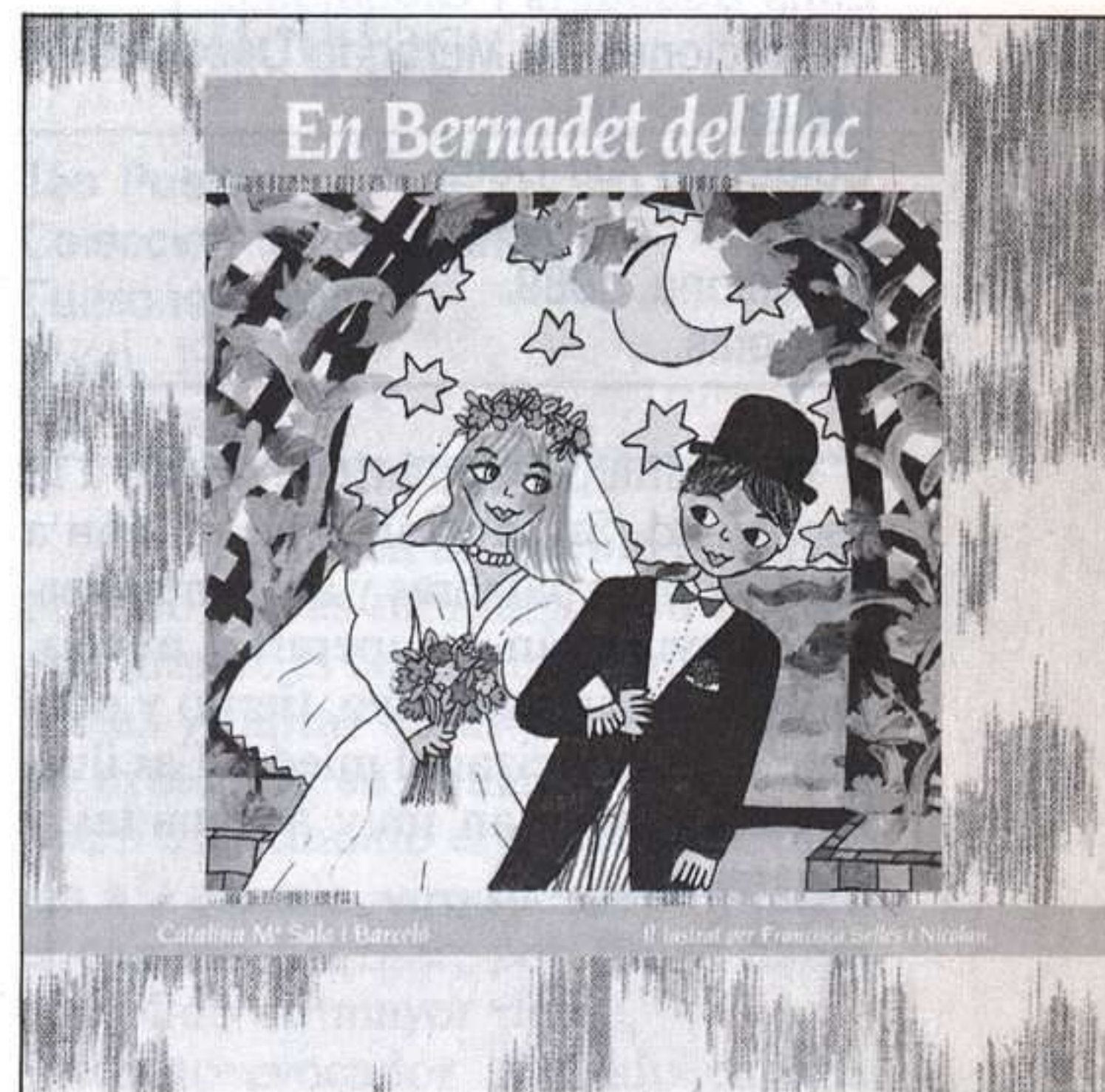
En Bernadet del llac

Catalina M^a Sala i Barceló.

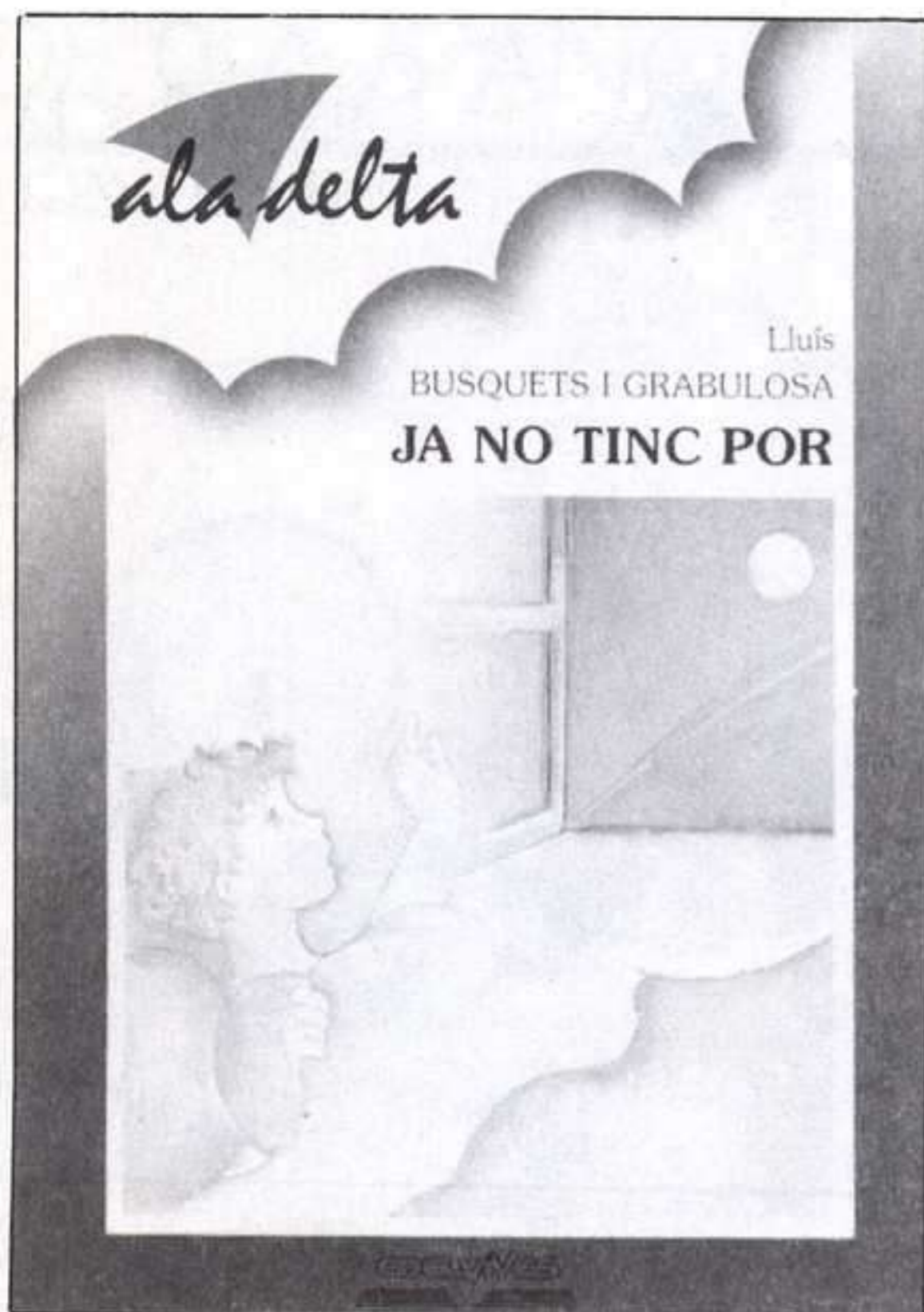
Ilustraciones de Francisca Sellés i Nicolau.
Colección La paraula trobada, 1.
Editorial Alpha-3.
Palma de Mallorca, 1989.
795 ptas.
Edición en lengua catalana.

En una isla grande y encantada vive desconsolado un rey triste y afligido, de nombre Melcior, que no puede caminar. Un día el rey rescató a un niño que, dormido en un canasto, flotaba en el lago de sus lágrimas. Bernadet, que así se llama el niño, ya más mayor, decidió marchar de la isla y no regresar hasta hallar algún remedio que curara al rey.

El libro describe, en un tono mágico y de corte fabuloso, las peripecias de Bernadet en su viaje.



Primer título de la colección La paraula trobada ('La palabra encontrada') que reúne un total de diez volúmenes presentados en estuche de cartón plastificado.



Ja no tinc por

Lluís Busquets i Grabulosa.
Ilustraciones de Maragda Cuscuela i Miret.
Colección Ala Delta, 7.
Editorial Edelvives.
Barcelona, 1989.
345 ptas.

Una niña pequeña tiene miedo a la oscuridad. Su fantasía y su afición a jugar con las palabras y a inventar versos le ayudarán a superar el miedo.

Un texto imaginativo, tierno y poético, para exorcizar el miedo. Las ilustraciones resultan muy adecuadas y sugerentes.

Uña y carne

Ricardo Alcántara.
Ilustraciones de Gusti.
Ediciones Destino.
Barcelona, 1990.
1 200 ptas.

Dos hermanos gemelos, Amando y Armando, son iguales como dos gotas de agua y nunca en su vida se han separado. El día que cumplen trece años, un martes 13, salen a la calle y una riada de gente les hace separarse. Este hecho, que en principio les da mucho miedo, hará que aprendan a descubrir su propia individualidad.

Una buena historia de R. Alcántara, ambientada en Nueva York, magníficamente ilustrada por Gusti y cuidadosamente editada en for-



mato álbum, que les valió a sus autores el último Premio Apel·les Mestres (véase *CLIJ* n° 16).

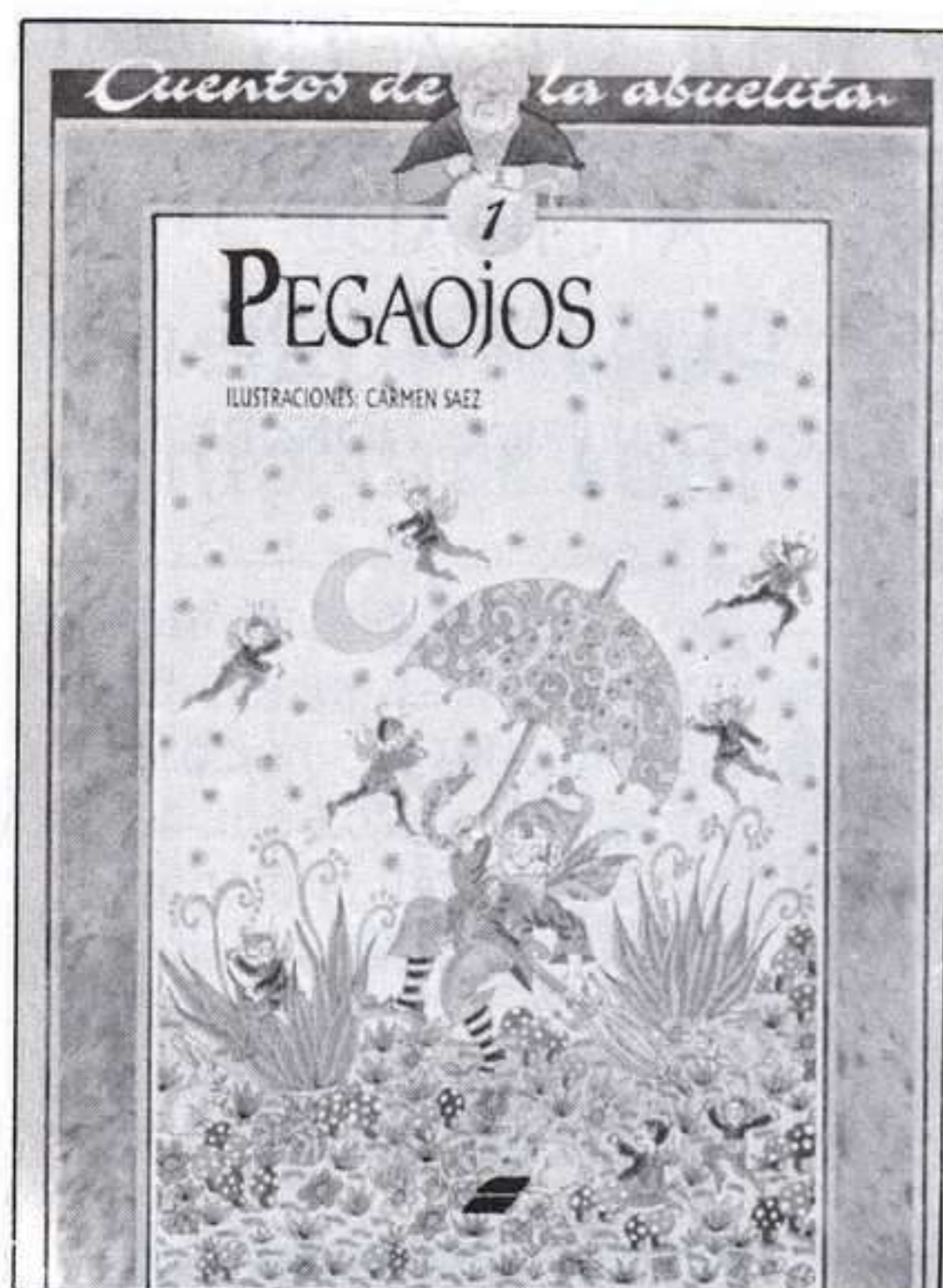


Lala la lagartija

Juan Antonio de Laiglesia.
Ilustraciones de Pedro E. Delgado.
Colección El roble centenario, 19.
Editorial Rialp.
Madrid, 1990.
400 ptas.

Una lagartija, un reno, un avestruz y un elefante blanco, son los protagonistas de los cuatro cuentos breves que recoge este volumen. Cuentos con moraleja, al estilo de las viejas fábulas, escritos con gracia y humor, y con unos protagonistas que despiertan la simpatía del lector.

Un libro de fácil y agradable lectura.



Pegaojos

Ilustraciones de Carmen Sáez.
Colección Cuentos de la abuelita, 1.
Ediciones Susaeta.
Madrid, 1989.
175 ptas.

El presente volumen abre la colección que bajo el epígrafe Cuentos de la abuelita recoge un total de doce títulos, algunos de los cuales recrean cuentos tradicionales de siempre.

El que ahora reseñamos narra las aventuras de Pegaojos, un divertido duendecillo que posee el don de hacer que los niños duerman y que sabe un montón de cuentos muy amenos.

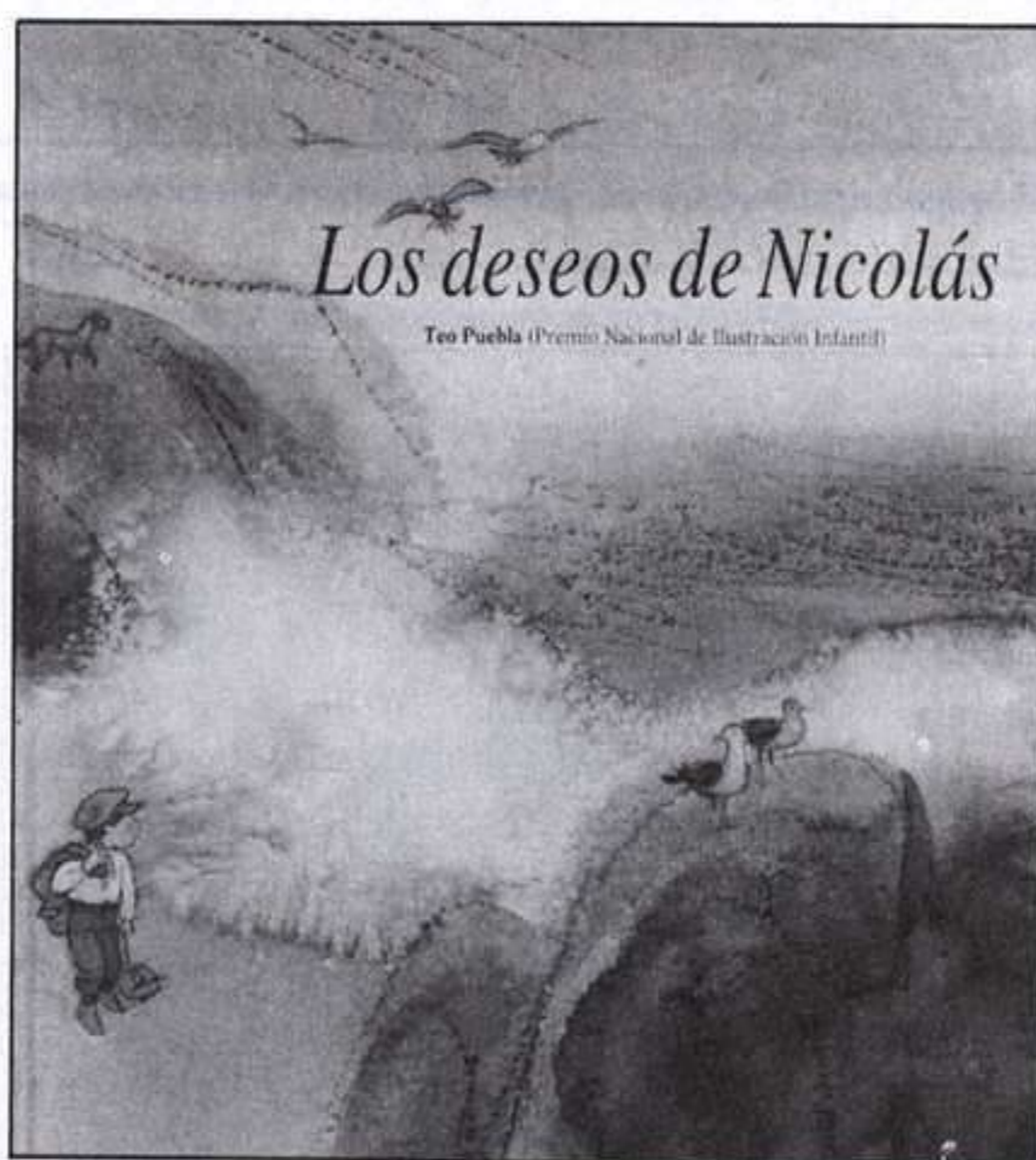
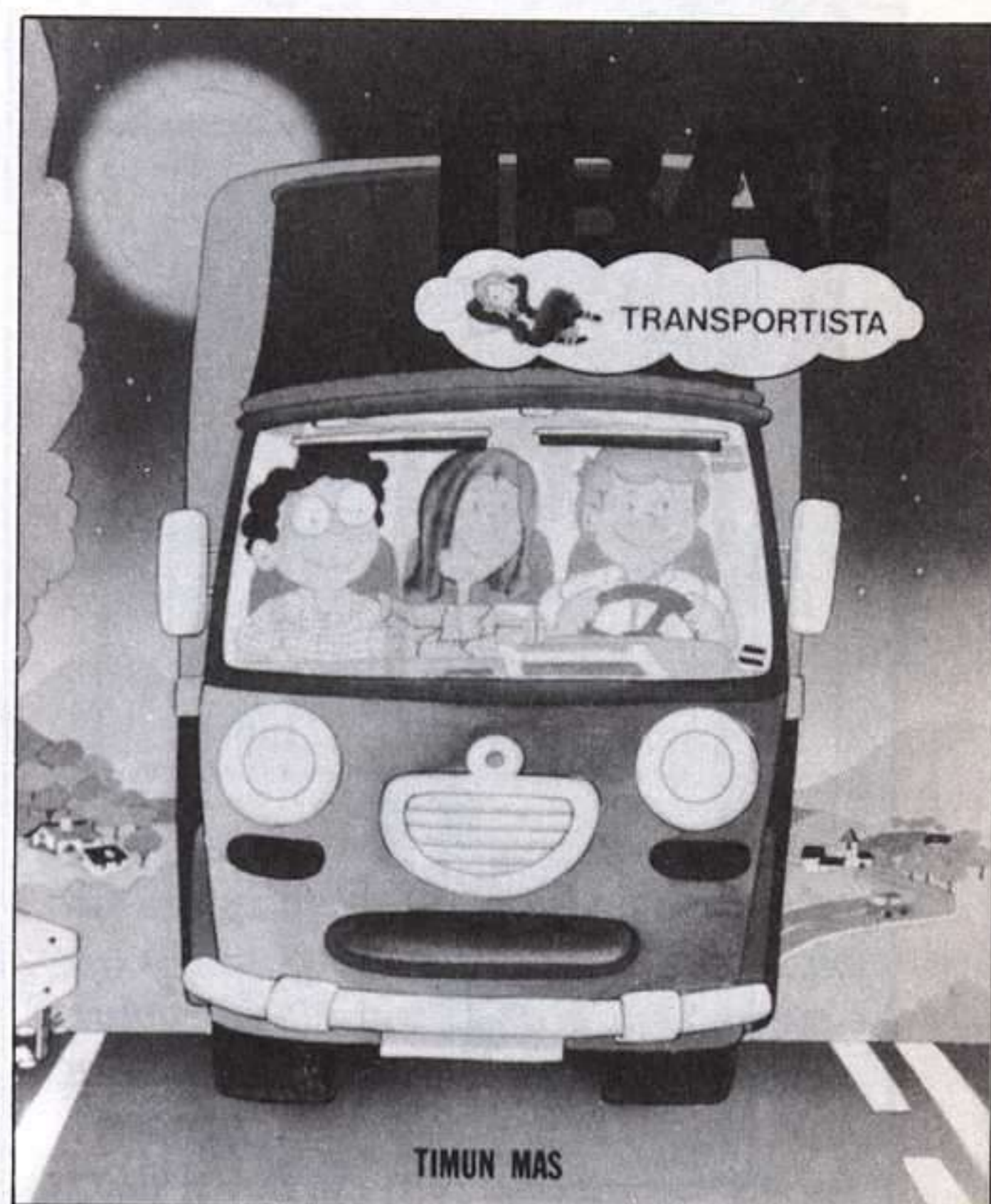
Libro atractivo que gracias a las expresivas ilustraciones de Carmen Sáez y a que el texto se presenta caligrafiado, resultará de fácil lectura al niño.

Ibai transportista

Jesús Ballaz.
Ilustraciones de Miguel Sitjar.
Editorial Timun Mas.
Barcelona, 1989.
730 ptas.

En esta ocasión el pequeño Ibai tendrá un sueño fabuloso: al fin puede ser transportista y conducir un camión. En la fantástica aventura le acompañarán sus amigos Leire y Urko.

Libro para estimular la imaginación del lector gracias a la sencillez y a la riqueza de situaciones posibles que plantean las ilustraciones. El texto, presentado con tipos caligrafiados, facilita el primer acercamiento a la lectura.



Los deseos de Nicolás

Teo Puebla.
Colección Júcar Infantil.
Ediciones Júcar.
Gijón, 1990.
895 ptas.

Nicolás vive en un pueblo pequeño perdido en las montañas. Su anhelo más grande es conocer el mar, del que tantas y tantas cosas maravillosas le ha explicado su abuelo.

Un día, cuando el pequeño se dirigía a la escuela, viró su rumbo y tomó el camino del mar; por fin se había cumplido su mayor deseo.

Relato evocador apoyado en una historia con ribetes románticos y aventureros que destila, no obstante, un tono excesivamente apagado.

DE 8 A 10 AÑOS



El oso y la gente

Reiner Zimnik.
Traducción de Marta Fernández.
Colección Destino juvenil, 10.
Ediciones Destino.
Barcelona, 1990.
500 ptas.
Edición original en catalán, en Destino.

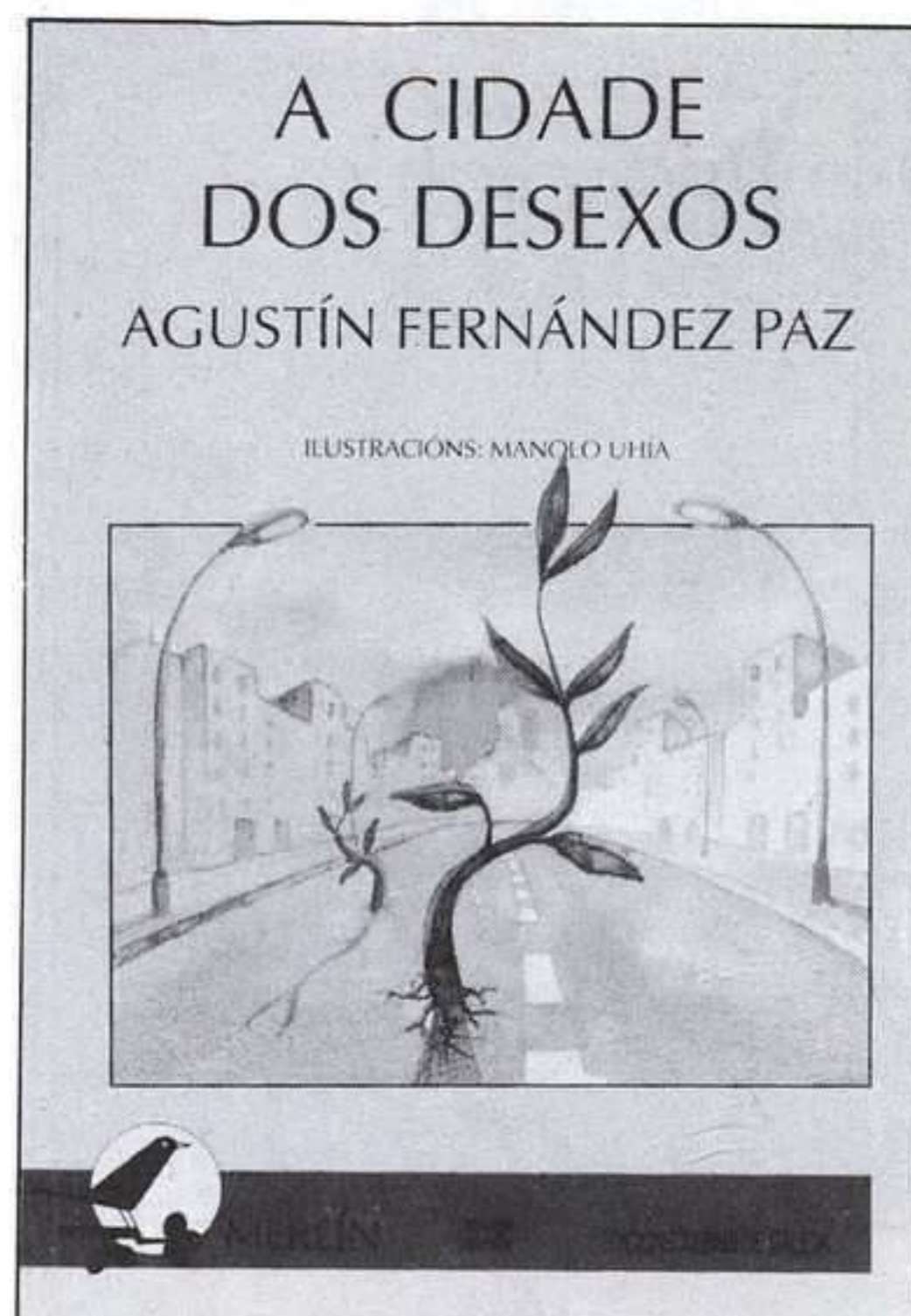
Un hombre tiene un oso. Nadie conoce su procedencia ni tampoco su nombre, por lo que todos le conocen como «el hombre del oso». Ambos, hombre y oso, recorrerán juntos pueblos y ciudades, se enrolarán en las más fantásticas experiencias y forjarán entre ambos una sólida y entrañable amistad, tan sólo rota por la muerte del hombre, tras la cual el oso regresará apesadumbrado con los suyos.

Relato enternecedor —no exento de unas buenas dosis de humor y lirismo— en el que se exalta el valor de la amistad y de la fidelidad, y del que el lector quedará prendado desde las primeras páginas gracias a la atmósfera envolvente que el autor dibuja en ellas.

A cidade dos desexos

Agustín Fernández Paz.
Ilustraciones de Manolo Uhía.
Colección Merlín.
Edicións Xerais.
Vigo, 1989.
635 ptas.
Edición en lengua gallega.

Un grupo de niños entabla amistad con la encargada de una tienda un tanto peculiar: el Centro de Promoción de Iniciativas Fantásticas. Ana, la encargada, que es en realidad una especie de hada moderna, tiene la facultad de hacer que los deseos de la gente se hagan realidad. Los niños conseguirán, gracias a ella, cambiar el aspecto de su ciudad.



Mensaje ecologista y altruista, para un relato escrito con corrección y sencillez, y de fácil lectura.



¿Te he contado mi cumpleaños?

Iris Grender.
Ilustraciones de Tony Ross.
Traducción de Juan Luque.
Colección Austral juvenil, 122.
Editorial Espasa-Calpe.
Madrid, 1990.
400 ptas.

Nuevas peripecias de los hermanos Rosa y Francisco, dos niños inquietos a los que siempre les suceden cosas inesperadas. En este libro —cuarto de la serie—, celebran su cumpleaños, aprenden a nadar, participan en una exposición de flores, y otras muchas cosas más, con resultados siempre sorprendentes y divertidos.

Sencillez, agilidad y humor, en un libro de lectura fácil y agradable.

DE 10 A 12 AÑOS

Cuentos largos
como una sonrisa**Gianni Rodari.**

Ilustraciones de Montserrat Ginesta.
Traducción de Angelina Gatell.
Colección Los grumetes
de la galera, 141.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1990.
625 ptas.

Del genio inagotable de Gianni Rodari surge una nueva entrega de su producción narrativa. El presente volumen reúne un puñado de excelentes cuentos, en la línea de sus afamados *Cuentos por teléfono*, cargados de humor, gracia, ternura y lirismo.

Cuentos que remiten al lector a los enigmáticos terrenos de la más pura imaginación y en los que todo, ciertamente todo, tiene cabida, desde un gato parlante a un oso que, armado de trabuco y pistolas, se dedica al bandidaje por las montañas.

En definitiva, una nueva y buena oportunidad de esbozar una sonrisa bien larga con estos cuentos de Gianni Rodari, del que precisamente este año se conmemoran los diez años de su lamentable desaparición.



«Alicia» para niños

Lewis Carroll.

Ilustraciones de Sir John Tenniel.
Traducción de Juan José Saavedra.
Colección Siempre viva, 5.
Editorial Libertarias / Prodhufi.
Madrid, 1990.
1 250 ptas.
Edición bilingüe español-inglés.

Edición facsímil y bilingüe (español-inglés) de *The nursery «Alice»*, la versión de *Alicia* que el propio Carroll preparó para niños pequeños, con ilustraciones coloreadas de John Tenniel y portada de E. Gertrude Thompson, y traducción de Juan José Saavedra.

Una atractiva y cuidada edición, en la línea habitual de esta interesante colección, que alterna títulos de interés para bibliófilos y coleccionistas, como *El libro de juegos* de Kate Greenaway, un inédito en España



que inauguró la colección, o *Adivina el alfabeto*, un curioso abecedario ideado por el que fuera editor de Jules Verne, con libros más próximos a los lectores jóvenes, como *Cuentos para contar*, del Nobel Naguib Mahfuz, o el clásico *La leyenda de Sleepy Hollow*, de W. Irving, ilustrado por Rackham. En todos ellos el denominador común es la calidad de la edición y un interesante y arriesgado criterio selectivo. Esta *Alicia* es un buen ejemplo de ello.

O torque de ouro

Lourdes Maceiras.

Colección Narrativa.
Editorial Vía Láctea.
La Coruña, 1989.
725 ptas.
Edición en lengua gallega.

Olalla, entusiasta naturalista, sale al campo a buscar huellas de pájaros para su colección. Allí se encuentra con Xiao, que tiene aspecto de niño pero resulta ser un duende —un trasno—, que la invita a buscar con él un torque (collar que usaban los celtas) de oro mágico.

Un entretenido relato, en el que se entremezcla la aventura, la fantasía y el mensaje ecologista, y en el que cabe destacar la agilidad de los diálogos, que en algunos casos resultan muy in-



geniosos y divertidos. Las ilustraciones, de aficionado (el nombre del autor no consta en esta edición), son muy pobres y no están a la altura del libro.



Aliceren abenturak lurralde miresgarrian

Lewis Carroll.

Ilustraciones de John Tenniel.
Edición de Manu López Gaseniren.
Colección Tamaina Ttikia, 10.
Editorial Pamiela.
Pamplona, 1989.
1 000 ptas.
Edición en lengua vasca.



Ispiluan Barrena eta Alicek han aurkitu zuena

Lewis Carroll.

Ilustraciones de John Tenniel.
Edición de Manu López Gaseniren.
Colección Tamaina Ttikia, 9.
Editorial Pamiela.
Pamplona, 1989.
1 100 ptas.
Edición en lengua vasca.

Pamiela presenta en su colección Tamaina Ttikia dos clásicos de Lewis Carroll (*Alicia en el País de las Maravillas* y *Alicia a través del espejo*) en edición preparada por el joven filólogo vasco Manu López.

Ambos volúmenes, que muestran una presentación impecable y enriquecida por las fabulosas ilustraciones de John Tenniel, presentan la particularidad de ser las primeras traducciones realizadas al vasco de dos libros imprescindibles en toda lengua.

DE 12 A 14 AÑOS

Memoria nueva de antiguos oficios

Paco Martín.

Ilustraciones de Xoán Balboa.
Traducción de Ángela Franco.
Colección El barco de vapor, 183.
Ediciones S.M.
Madrid, 1989.

595 ptas.

Versión original en gallego, en Galaxia.
Versión en catalán, en Cruïlla-S.M.

El autor recoge en este libro algunos antiguos oficios, hoy ya desaparecidos o en franco desuso, como los de deslectores, captadomos, rapimagos, promerceros y buenvaledores. Oficios mágicos, sin duda, aunque la magia resida, muchas veces, sólo en el ingenio.

Ingenio es lo que Paco Martín de-rocha en este libro, original y novedoso, lleno de historias extraordinarias y de personajes y hechos insólitos, escrito en un tono socarrón e irónico muy divertido. Un libro excelente.



Los mercaderes del diablo

Juan Farias.

Ilustraciones de Federico Delicado.
Colección Catamarán, 19.
Ediciones S.M.
Madrid, 1989.
355 ptas.

Un niño, abandonado al nacer, va pasando por diversas manos sin escrúpulos que hacen de él una mercancía.

Un relato breve, estremecedor, en el que el autor examina con lucidez las miserias humanas, y en el que destaca la magistral creación de personajes. Con el estilo desnudo y la palabra exacta que le caracterizan, Farias elabora un relato duro y sin concesiones, que es un apasionado



alegato contra la miseria y a favor de los inocentes. Las excelentes ilustraciones de F. Delicado matizan y enriquecen este libro insólito y recomendable.

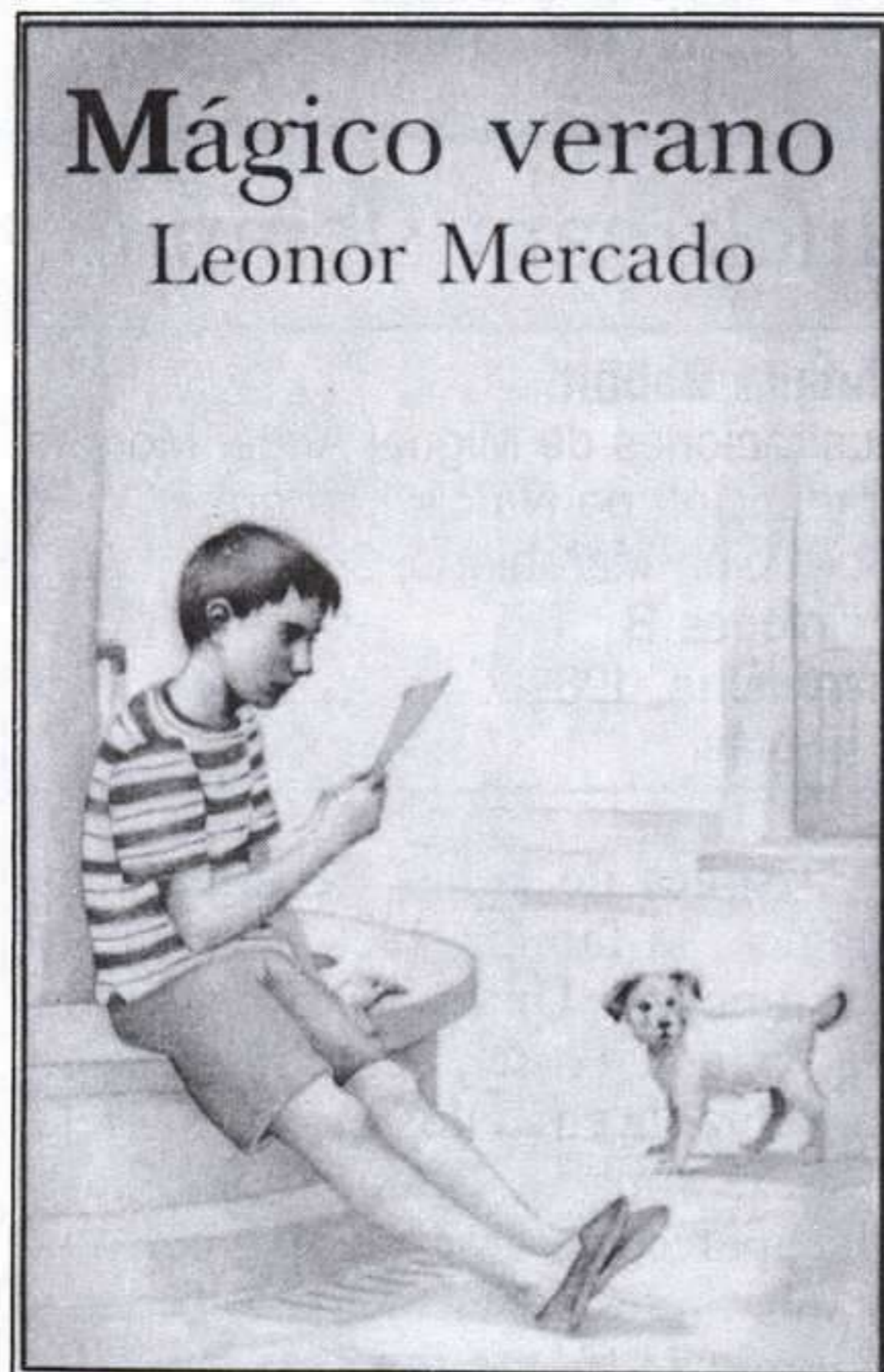
Mágico verano

Leonor Mercado.

Ilustraciones de Violeta de Marte.
Colección Trébol.
Ediciones Gaviota.
León, 1990.
700 ptas.

Javier se va con su familia a pasar las vacaciones de verano a un pueblo de la costa, donde su padre ha comprado una casa antigua. Desde el primer momento, Javier sospecha que en la casa vive el fantasma del dueño anterior.

La autora alterna en este relato dos voces: la del propio Javier, que escribe cartas a su amigo Celes, en las que le cuenta todas sus peripecias, y la de un narrador que va enlazando las cartas con la acción real, con lo que se consigue un relato convincente —aunque decae en algunos momentos— so-



bre las aventuras de un niño que vive un verano inolvidable.

HOWARD PYLE
OTTO
EL DE LA
MANO DE PLATA



Estudio preliminar de Carmen Bravo-Villasante

Otto el de la mano de plata

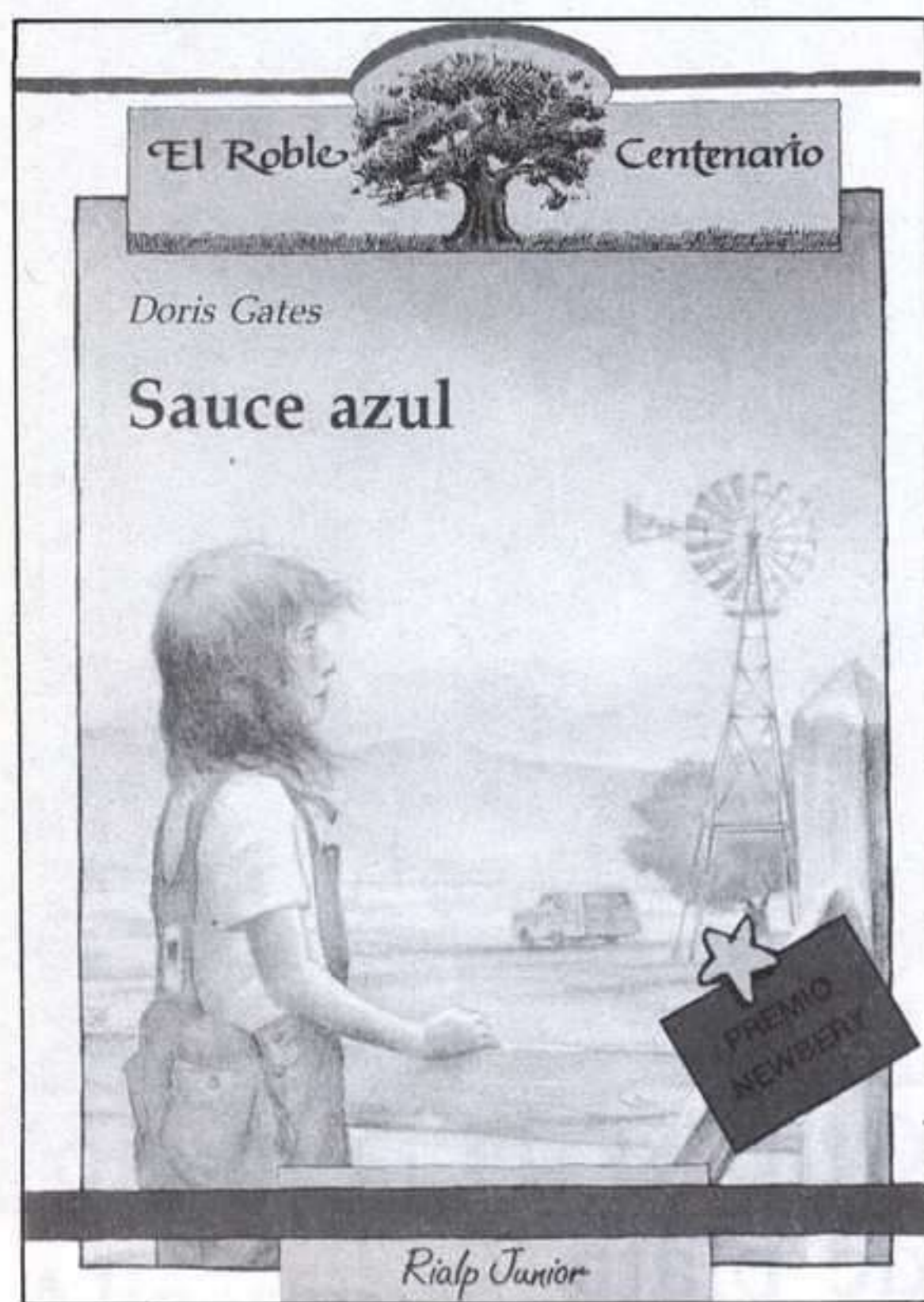
Howard Pyle.

Traducción de Mateu Grimalt.
Colección Biblioteca de cuentos maravillosos, 49.
Editorial Olañeta.
Palma de Mallorca, 1989.
1 200 ptas.

Continuando con su labor de recuperación de lo más importante de la cuentística universal, la Biblioteca de cuentos maravillosos ofrece ahora al lector un relato ambientado en Alemania, que posee todo el encanto y la fascinación de las leyendas medievales, del autor de *Las aventuras de Robin Hood*.

Howard Pyle (1853-1911), tenido por la crítica como el padre entre los ilustradores norteamericanos, recrea la terrible historia del joven Otto, quien tras pasar una infancia apacible y tranquila en el monasterio de la Blanca Cruz en la colina, bajo la tutela del hermano John, correrá mil y una desgracias y adversidades.

Un relato excepcional que, a buen seguro, sobrecogerá a grandes y pequeños y en el que el lector se verá envuelto desde un principio gracias a la maestría narradora de H. Pyle.



Sauce azul

Doris Gates.

Ilustraciones de Juan Ramón Alonso.
Traducción de Carmen Gómez de Agüero.
Colección El roble centenario, 17.
Ediciones Rialp.
Madrid, 1990.
700 ptas.

Janey Larkin no tiene hogar fijo. Su familia se traslada continuamente de pueblo en pueblo en busca de trabajo, y el único objeto hermoso que poseen es un plato decorado con un sauce azul, destinado a adornar, en su día, su casa definitiva.

Un relato sentimental y emotivo, y con final feliz, basado en las experiencias de la autora con los niños emigrantes de la América de los años treinta.

Escrita en 1940, fue ganadora del prestigioso Premio Newbery.

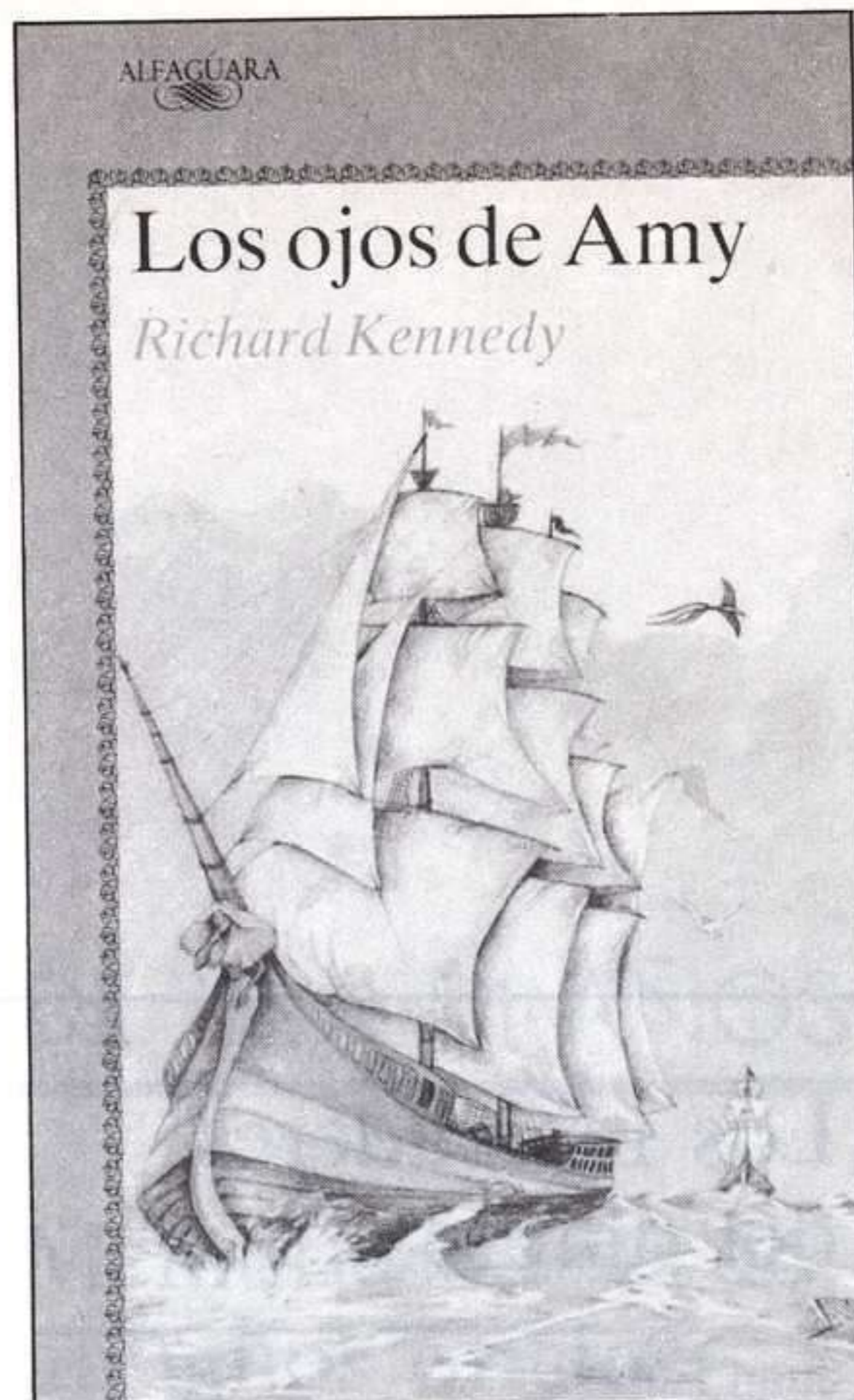
Los ojos de Amy

Richard Kennedy.

Ilustraciones de Alicia Cañas Cortázar.
Traducción de Miguel Sáenz.
Colección Juvenil Alfaguara, 376.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1989.
1 500 ptas.

Extraordinaria novela de aventuras. Una auténtica epopeya marina, al viejo estilo de los grandes clásicos de la aventura, con el atractivo especial de unos insólitos protagonistas, mitad muñecos, mitad humanos, y de las extraordinarias peripecias que se suceden sin descanso en su búsqueda del tesoro... que no es otro que su propio destino.

La protagonista es Amy, una niña que espera, en un orfanato, el regreso de su padre, que se embarcó un día en busca de fortuna prometiendo volver. El único recuerdo que Amy guarda de su padre es un muñeco, vestido de marino, que él le regaló cuando nació. El muñeco cobra vida y se va del



orfanato prometiendo también regresar a buscar a Amy. Cuando por fin lo hace, después de mucho tiempo y convertido ya en un auténtico capitán de barco, el *Ariel*, se encuentra con que Amy ha languidecido de tristeza y se ha convertido en muñeca. El capitán se la lleva con él y juntos emprenden un emocionante viaje a la búsqueda de un tesoro.

Fantasia, aventura y humanidad, en una novela fascinante en la que destaca, además, la voz de un narrador —cómplice del lector— que puntualiza, apostilla y tensa las velas del humor y del dramatismo con sabiduría de viejo lobo de mar. O de excelente escritor.

La traducción es, asimismo, excelente, y la escueta ilustración muy acertada.

Tuck para siempre

Natalie Babbit.

Ilustraciones de Miguel Ángel Moreno.
Traducción de Narcís Fradera.
Colección Marabierto, 36.
Ediciones B.
Barcelona, 1989.
575 ptas.

Después de beber de una fuente mágica, la familia Tuck se convierte en inmortal. Una niña rica y solitaria, Winnie Foster, descubre su secreto y entabla con ellos una cálida relación de amistad. Todo va bien hasta que aparece un desaprensivo personaje que pretende hacer negocio con el agua de la fuente mágica.

Una novela en la que se entremezclan la magia de lo fantástico con la



intriga de la trama policiaca. Bien tramada y escrita con corrección, resulta muy entretenida.

MÁS DE 14 AÑOS



Ayuda al luchador

Martha Grimes.
Traducción de Silvia Serra.
Editorial Molino.
Barcelona, 1989.
1 200 ptas.

Dos policías, Sam Macalvie y el superintendente Jury, coinciden en la investigación del caso de tres niños asesinados. Macalvie está convencido de que estos crímenes están relacionados con otro, cometido veinte años antes, que nunca fue resuelto.

La autora, a quien la publicidad presenta como la sucesora de Agatha Christie, ha elaborado una compleja trama policíaca, con numerosos personajes, cambios de escenarios, pistas falsas y sospechosos por doquier, que desemboca en el consabido final inesperado. Escrita con eficacia de alumna aventajada, la novela no aporta nada nuevo y se limita a transitar por caminos muy trillados. De interés para fieles seguidores de doña Agatha.

Tirant lo Blanc

Joanot Martorell.
Ilustraciones de Manuel Boix.
Versión de Francesc Machirant.
Colección Els nostres autors, 10.
Edicions Bromera.
Alzira (Valencia), 1990.
850 ptas.
Edición en lengua catalana.

El caballero de nombre Tirant lo Blanc honra su condición luchando tanto contra turcos como con los genoveses, y enamorando a cuantas doncellas le conocen.

Versión modernizada a cargo de Francesc Machirant de la gran obra de Joanot Martorell, una de las cumbres de las letras catalanas.

Tirant lo Blanc

Joanot Martorell
Martí Joan de Galba

Versió i notes: Francesc Machirant
Introducció: Vicent J. Escarí
Il·lustracions: M. Boix



Els Nostres Autors
Edicions BROMERA

El volumen cuenta con la riqueza de las ilustraciones de Manuel Boix.

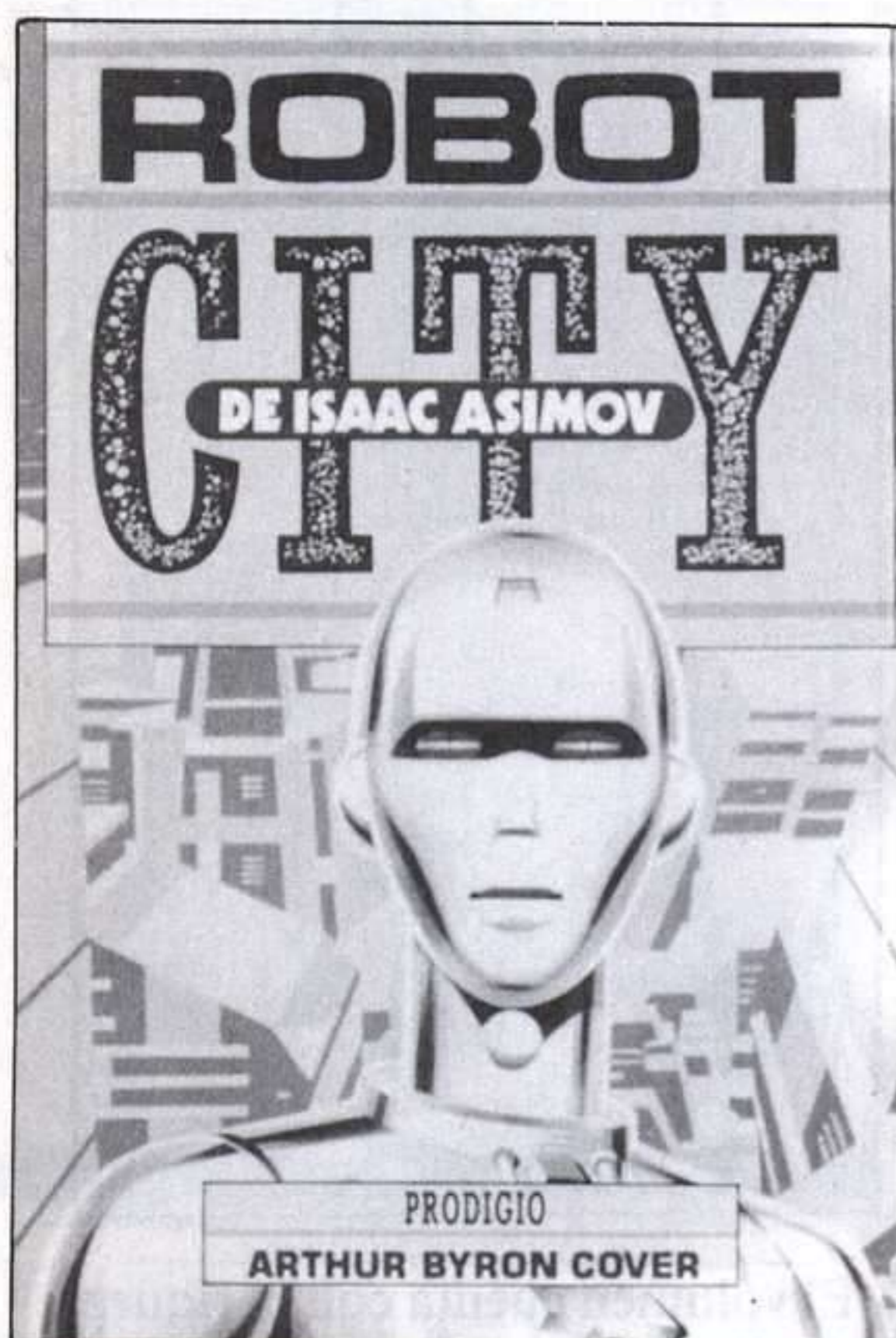


Fill de metec

Suzanne Sens.
Traducción de Margarita Pifarré.
Colección Gran Angular, 19.
Editorial Cruilla/S.M.
Barcelona, 1989.
645 ptas.
Edición en lengua catalana.

Novela histórica, ambientada en el año 53 a. de C., en tiempos de la revuelta del caudillo galo Vercingetórix contra la dominación romana. El protagonista es un adolescente de quince años, Celtill, hijo de un comerciante romano y de una gala, que se debate entre el apego a su tierra natal y sus hombres, y el amor a su familia.

Un relato interesante, bien estructurado y documentado, que sin embargo puede resultar árido para los no aficionados al género.



Prodigio

Arthur Byron Cover.

Ilustraciones de Paul Rivoche.

Traducción de Miguel Giménez Sales.
Colección Robot City de Isaac Asimov, 4.
Editorial Molino.
Barcelona, 1990.
1 075 ptas.

Robot City, la enigmática sociedad cibernética creada por Isaac Asimov, sufre el acoso mortal de un robot que siembra el terror. El joven Derec y su acompañante Ariel buscan desesperadamente la forma de huir de aquel infierno, pero salir fuera no será nada sencillo para ellos.

Nos hallamos ante un relato bien tejido, en el que los momentos especiales están dosificados y rematados con oficio, y cuya historia avanza con orden e interés contenido, pero del que se desprende un cierto mecanicismo narrativo. A veces, el excesivo cálculo o el uso abusivo de los resortes propios del género restan frescura y chispa al conjunto de la obra.

La Espada de los Espíritus

John Christopher.

Traducción de Miguel Martínez-Lage.
Colección Juvenil, 377.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1989.
950 ptas.

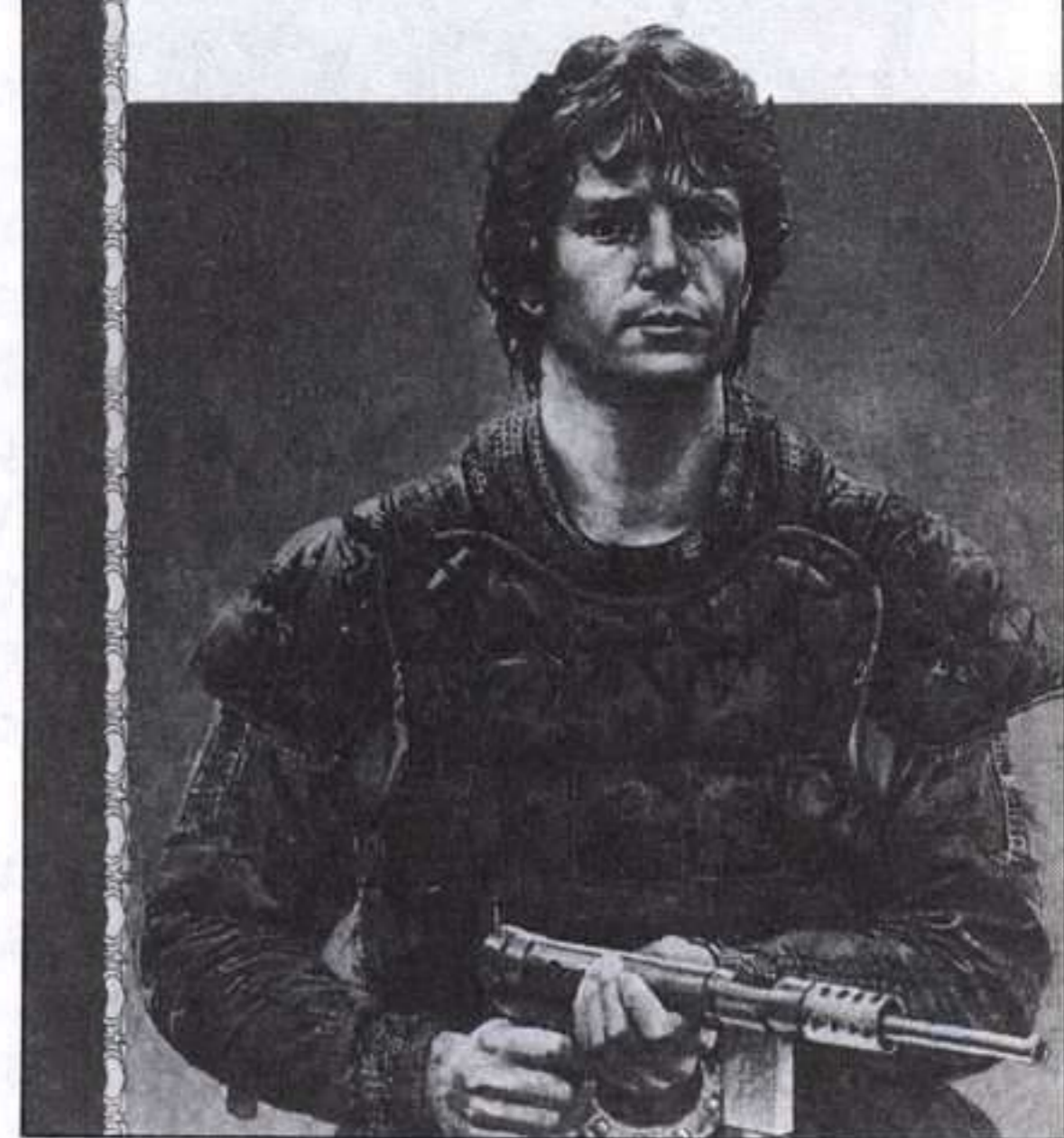
Tercer título de la trilogía dedicada a las aventuras del joven Luke, en un mundo que, tras un terrible cataclismo, «el Desastre», ha retrocedido a una nueva época medieval.

En este libro, Luke ha sido proclamado Príncipe de Winchester y ha recibido el encargo de unificar todas las ciudades bajo un mismo gobierno. Su impetuosidad y falta de experiencia le ocasionarán graves problemas.

Excelente novela de ciencia ficción, del prestigioso autor inglés J. Christopher, que cierra esta interesante trilogía precedida por *El Príncipe a la*

La Espada de los Espíritus

John Christopher



Espera y Más allá de las tierras ardientes, publicadas en esta misma colección.

Personajes con oficio

Autores Varios.

Ilustraciones de Marcelo Spotti.
Colección Letra grande, 18.
Editorial Popular.
Madrid, 1989.
375 ptas.



Recopilación de siete excelentes relatos breves de otros tantos representantes de excepción de las letras hispánicas (Pío Baroja, Leopoldo Alas «Clarín», Ignacio Aldecoa, J. Fernández Santos, Mario Benedetti y Gabriel García Márquez), cuyos protagonistas son personas que ven marcada su vida por el oficio que desempeñan.

Desde un carbonero a un voluntario matador de toros, desfilan por estas páginas curiosos y entrañables personajes que deleitarán al lector tanto joven como adulto.

Fuego en el cielo

J.M. Charlier.

Ilustraciones de Francis Bergèse.

Traducción de Bañolas.

Colección Las aventuras de

Buck Danny, 43.

Ediciones Junior.

Barcelona, 1989.

900 ptas.

Buck Danny y su fiel compañero Sonny tratan de descubrir denodadamente la base del grupo terrorista FIGAR (Federación Internacional de Grupos Armados Revolucionarios), desde donde proyectan sus maléficos proyectos destructivos.



Fuego en el cielo cierra la trilogía iniciada con *Misión Apocalipsis* y seguida con *Los pilotos del infierno*. Aventuras bélicas en las que no faltan intriga y espionaje, elementos todos ellos que cautivarán a los lectores que gusten del género.

□ A partir de 12 años.



Agente secreto X-9

Dashiell Hammett.

Ilustraciones de Alex Raymond.

Colección Art Comics, 1.

Ediciones Eseeuve.

Madrid, 1990.

1 100 ptas.

El agente secreto X-9, clásico detective de los años treinta, nació del genio combinado del escritor Dashiell Hammett y del dibujante Alex Raymond.

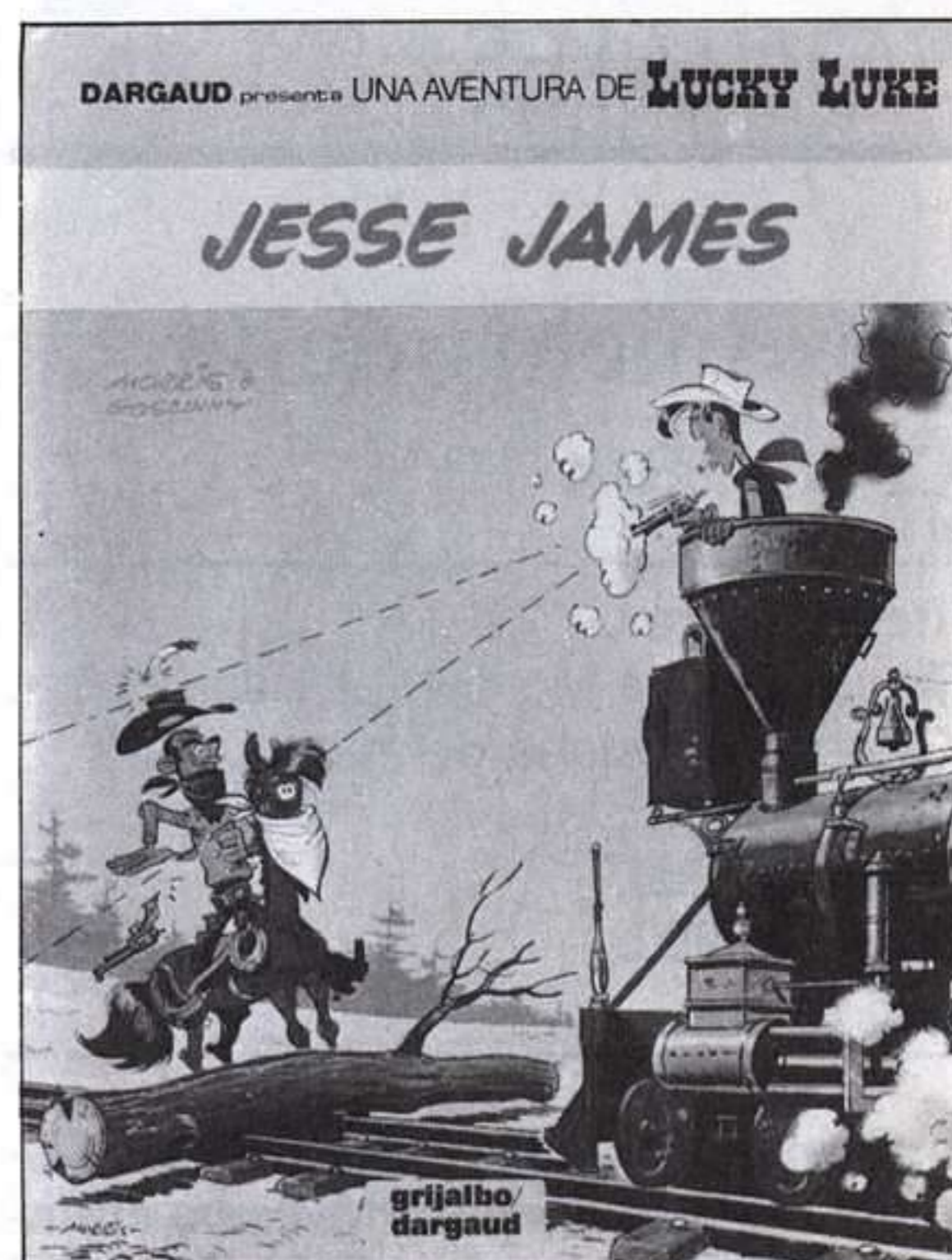
En las tiras contenidas en el volumen, correspondientes a los meses de enero a junio de 1934, pueden apre-

ciarse retazos de las famosas novelas negras de Hammett, algunas de ellas escritas con anterioridad a la creación del agente secreto X-9.

Dirigidas en un principio a un público adulto y formado, la calidad gráfica y literaria de las tiras atraería también la atención del público juvenil.

El lector puede disfrutar ahora, gracias a la colección Art Comics, de algunas de las obras más significativas de la producción del cómic mundial, presentadas en unos atractivos formatos y con unas introducciones a cargo de importantes especialistas que redondean cada uno de los títulos publicados hasta el momento.

□ A partir de 14 años.



Jesse James

Goscinnny.

Ilustraciones de Morris.

Traducción de Alfred Sala.

Colección Lucky Luke, 38.

Editorial Grijalbo/Dargaud.

Barcelona, 1990.

900 ptas.

En esta ocasión, el desgarrado cow-boy Lucky Luke se habrá de enfrentar, nada más y nada menos, que a la banda de cuatreros del mismísimo Jesse James que, por obra y gracia de esa pareja de geniales artistas que son Morris y Goscinnny, se nos presenta para la ocasión ataviado como el Robín de los bosques americanos.

En suma, una desternillante historietta de uno de los personajes más queridos y singulares del cómic infantil y juvenil que, como le es propio, continúa haciendo prevalecer la justicia y los buenos principios sin tener que derramar ni una sola gota de sangre.

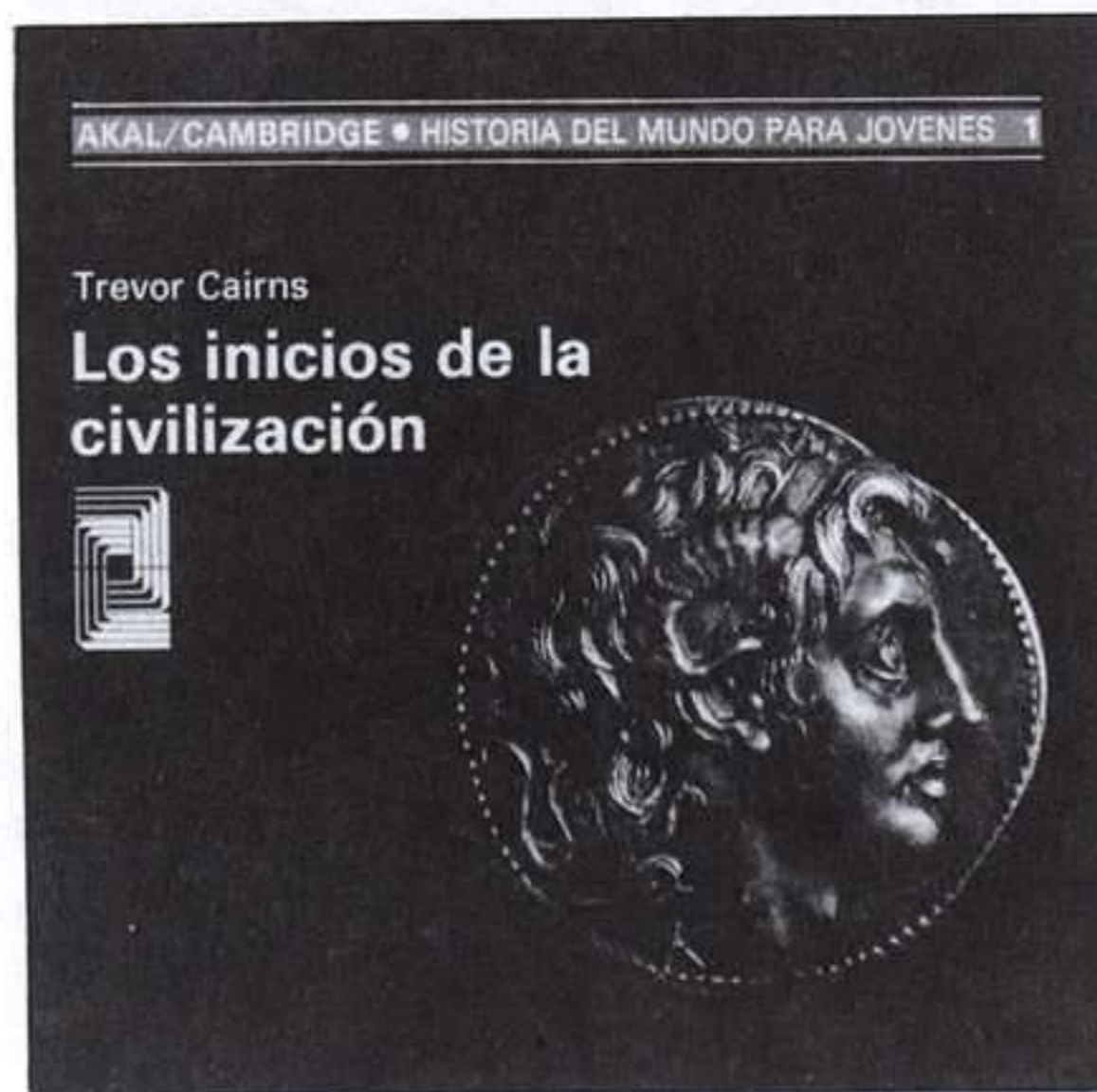
□ A partir de 10 años.

SOCIALES

Los inicios de la civilización

Trevor Cairns.
Traducción de Montserrat Tiana Ferrer.
Colección Historia del mundo para jóvenes, 1.
Editorial Akal.
Madrid, 1990.
636 ptas.

Primer título de la colección Historia del mundo para jóvenes, editada originariamente por la Universidad de Cambridge, compuesta por diez títulos ilustrados y de formato manejable, que abarcan la historia de las



civilizaciones humanas desde los albores hasta el siglo XX.

Aparte de estos diez libros base, la colección se compone de una serie de monografías que profundizan aspectos socioeconómicos y culturales de épocas y lugares concretos.

Una buena obra de consulta puesta al servicio de los alumnos.

A partir de 12 años.

La Segona República

Josep Sanmartí.
Colección Biblioteca de la Classe, 43.
Editorial Graó.
Barcelona, 1989.
680 ptas.
Edición en lengua catalana.

El tiempo histórico en el que vivió Francesc Curet, el correspondiente a la Segunda República española, constituye uno de los episodios más turbulentos y trágicos de nuestra historia contemporánea.

La labor de recuperación cultural llevada a cabo por Curet, hoy prácticamente olvidada, tuvo como escenario la Barcelona convulsa de la Semana Trágica y de tantos otros hechos que desencadenaron enormes odios y pasiones.

El libro analiza las problemáticas principales de la época (la cuestión nacional y social, el conflicto agrario...) y narra los acontecimientos de mayor relevancia del periodo.



El último bloque del volumen, dedicado a la investigación del alumno, incluye una cronología, algunos documentos representativos e interesantes propuestas de ejercicios, juegos y actividades.

A partir de 12 años.

CIENCIAS



Los secretos de las plantas

David Burnie.
Colección Biblioteca visual Altea.
Editorial Altea.
Madrid, 1990.
1 600 ptas.

Con un tratamiento gráfico realista y espléndidamente resuelto, y un texto descriptivo sencillo y nada redundante, la Biblioteca visual de Altea ofrece al volumen una excelente guía divulgativa acerca del mundo secreto de las plantas.

Obra de consulta, ideal para los amantes de la naturaleza.

A partir de 10 años.

MÚSICA

Franco Battiato

Eduardo Margareto.
Colección Rock Pop, 9.
Ediciones Cátedra.
Madrid, 1990.
636 ptas.

El lugar de privilegio que el cantante italiano Franco Battiato ocupa en el actual panorama musical europeo, es harto curioso, cuando no sorprendente.

Con una concepción artística refinada e intelectual, la obra de Battiato desafía con descaro e ironía a los postulados más inamovibles del pop anglosajón, oponiendo una música de influencias mediterráneas, orientales e incluso místicas. Conocido es su interés por el mundo árabe, del que ha extraído no pocos elementos que enriquecen y tintan de exotismo las letras de sus composiciones.

Ahora el lector tiene la oportunidad gracias al presente volumen de acercarse al perfil biográfico de un hombre hermético donde los haya, al tiempo que podrá tener una selección de las más representativas de sus canciones.

Un buen trabajo, documentado y bien presentado, de aproximación a uno de los compositores más interesantes y sugestivos de la escena musical contemporánea.

A partir de 14 años.

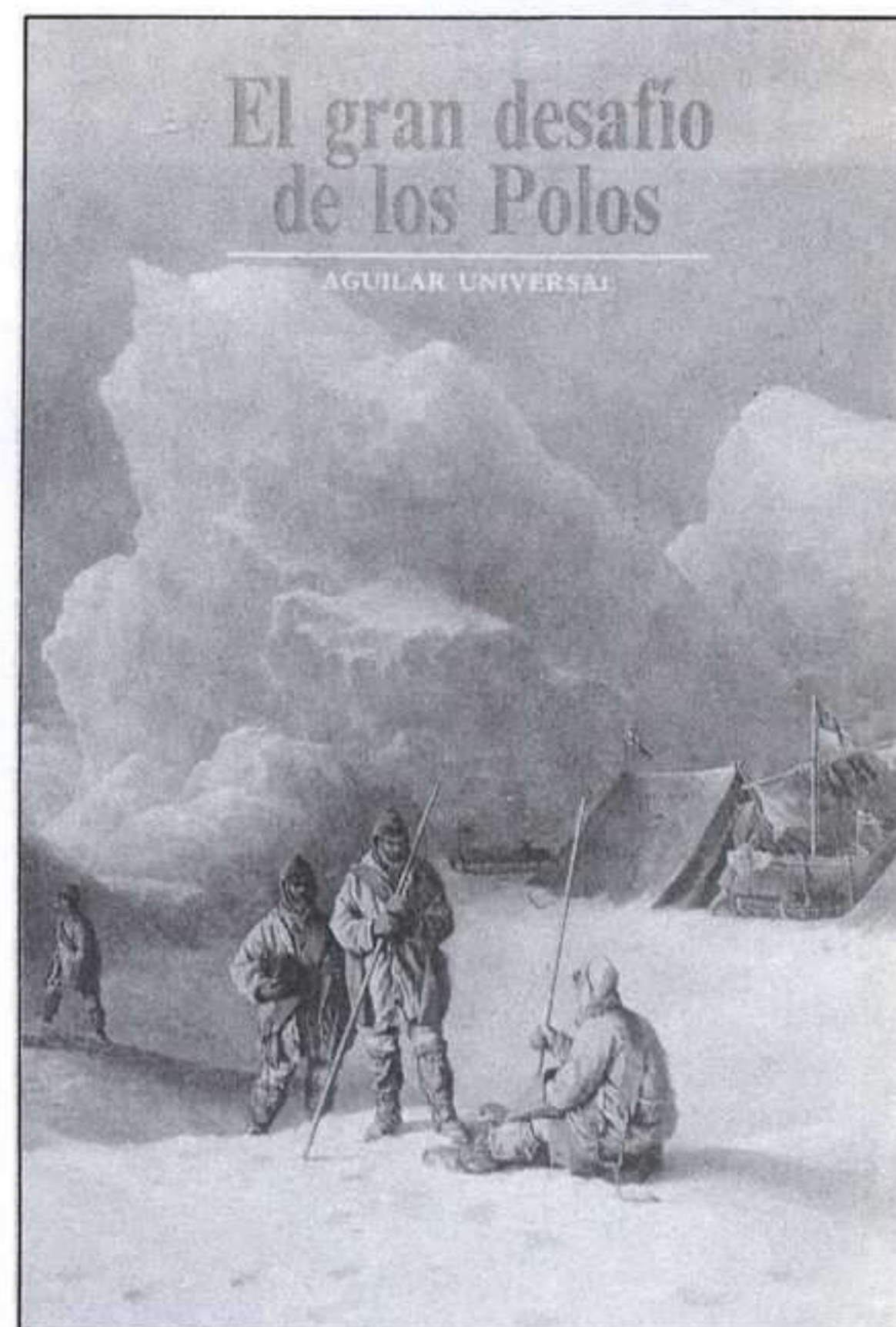


VARIOS

El gran desafío de los Polos

Bertrand Imbert.
Colección Aguilar Universal/
Aventuras, 16.
Editorial Aguilar.
Madrid, 1990.
1 500 ptas.

Será a partir del siglo XVI cuando exploradores y aventureros intenten adentrarse en la inmensidad de los Polos, y será también, desde entonces, cuando geógrafos y astrónomos los incluyan en sus teorías.



Libro interesante, profusamente ilustrado y documentado, en el que se narran la épica y los dramas de los héroes que intentaron su asalto.

A partir de 14 años.

La base de la informática

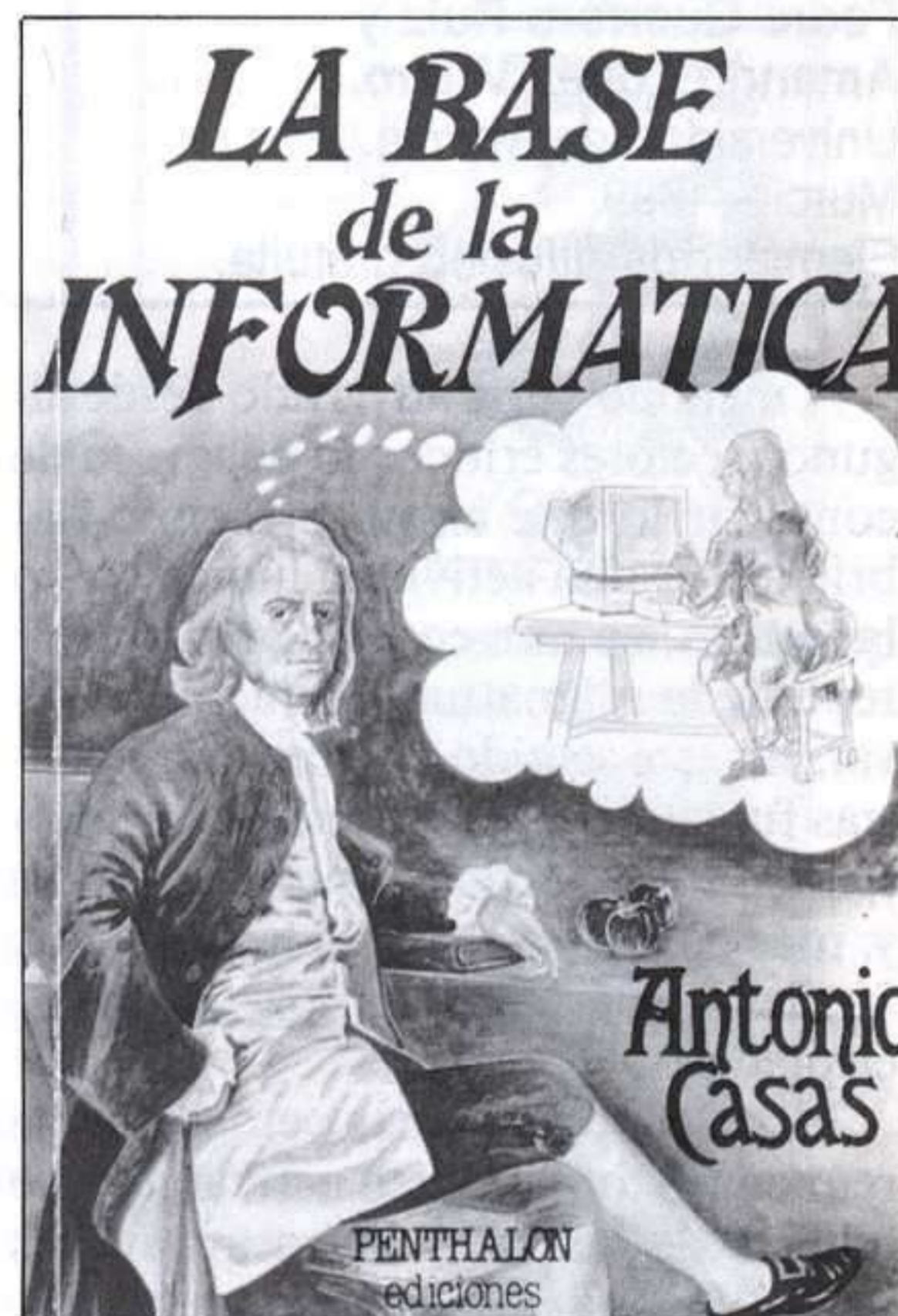
Antonio Casas.
Colección El búho viajero, 30.
Ediciones Penthalon.
Madrid, 1990.
850 ptas.

El tratamiento y proceso de la información por medios electrónicos está revolucionando los usos y costumbres de nuestra sociedad.

Cada día son más los profesionales —de cualquier signo— que incorporan a su trabajo el uso del ordenador personal.

En las páginas de este libro, el autor —profesor titular de matemática aplicada de la Universidad Politécnica de Madrid— se adentra en algunos de los aspectos más fascinantes y, al tiempo, desconocidos del mundo de la informática.

Sin perderse en tecnicismos y con un lenguaje directo y ameno, el volumen examina el proceso lógico que

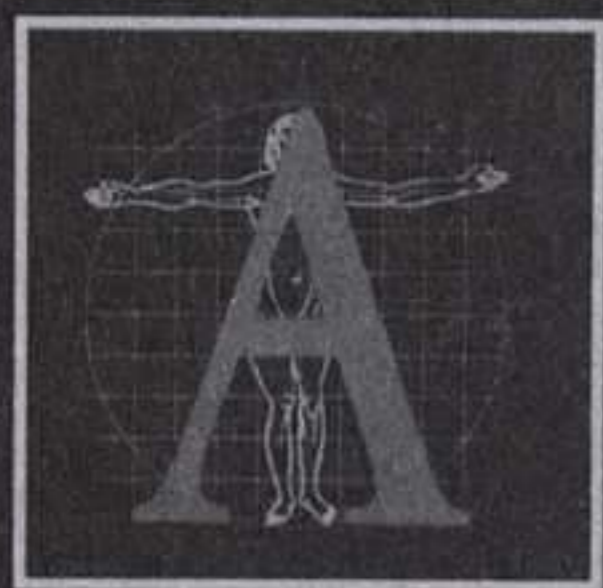


tiene lugar cuando nos sentamos ante un ordenador.

Así pues, una buena forma de introducirnos, sin demasiado esfuerzo, en el intríngulis de la informática.

A partir de 14 años.

EL TALLER DE LENGUA Y LITERATURA



Pedro Guerrero Ruiz
Amando López Valero

El taller de lengua y literatura

Pedro Guerrero Ruiz y Amando López Valero.
Universidad de Murcia.
Murcia, 1989.
Ejemplar de difusión gratuita.

A menudo se ha advertido desde algunos sectores críticos lo peligroso de convertir lo que en un principio habría de ser una actividad lúdica como la lectura, en una costosa, fatigante y repudiada asignatura-obstáculo a salvar. En este sentido buenas son, mientras funcionen, las iniciativas que pretenden devolver las cosas a su cauce y, más concretamente, la lectura a los fértiles terrenos de la propia voluntad, el placer y el disfrute.

El presente volumen, en el que se reúnen un total de cien actividades de talleres de lengua y literatura en las aulas, pretende con sus propuestas experimentales aportar una metodología creativa de los componentes de la comunicación lingüística y literaria.

Así, los profesionales de la docencia hallarán en él una excelente relación de actividades y técnicas del taller de lengua oral y lengua escrita.

Crear lectores activos

Dianne L. Monson y Day Ann K. McClenathan (Comp.)
Traducción de Jaime Collyer.
Colección Aprendizaje, 50.
Ediciones Visor.
Madrid, 1989.
1 200 ptas.

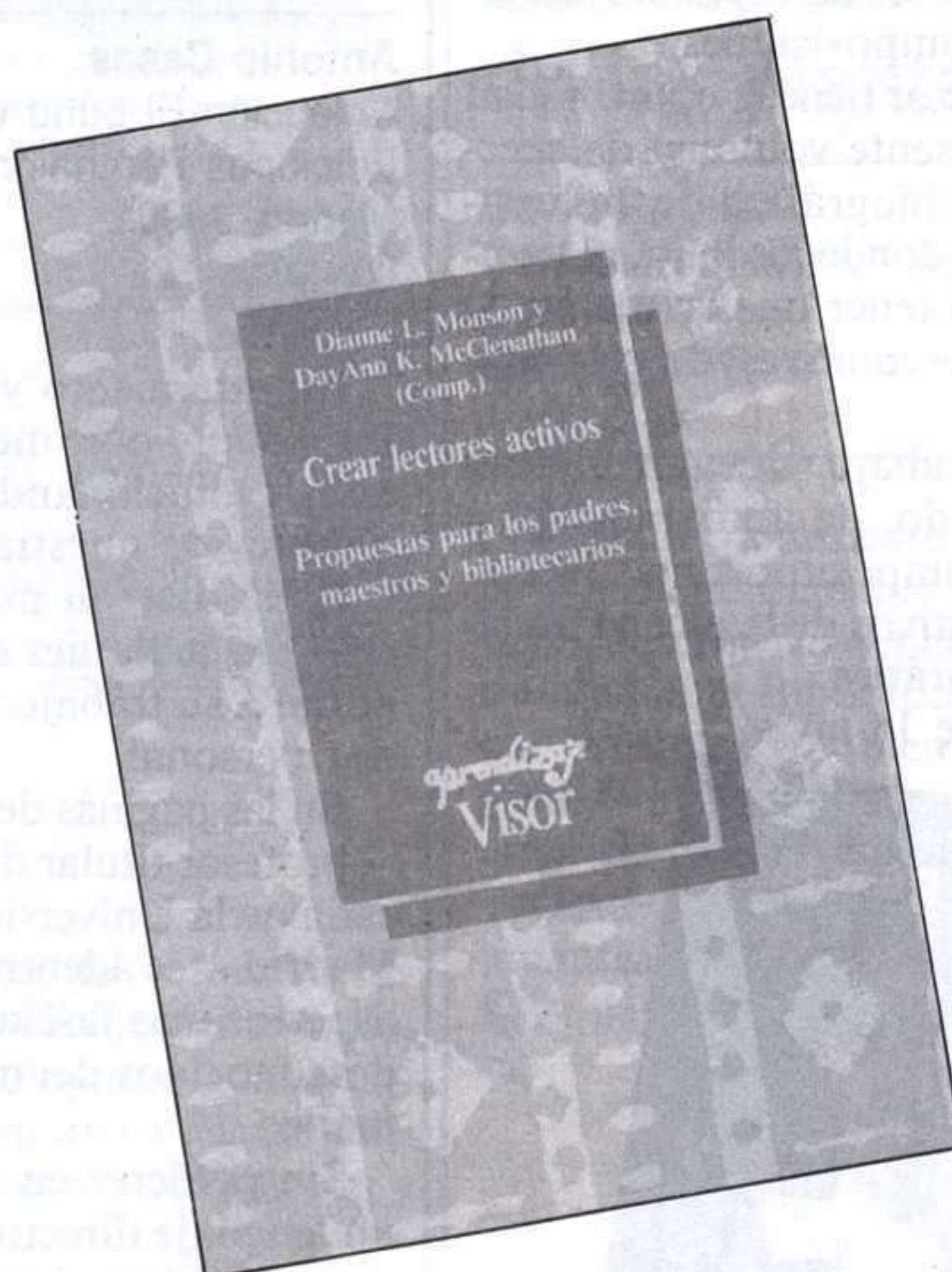
Interesante recopilación de artículos sobre la problemática de la lectura realizados por especialistas norteamericanos. Un libro dirigido a padres, maestros y bibliotecarios, que pretende convencer, mediante reflexiones y propuestas prácticas basadas en la experiencia de los autores, de la importancia de una temprana y correcta iniciación a la lectura, y del fundamental papel del adulto en esa iniciación.

Estructurado en dos partes, la primera ofrece algunas ideas para selec-

cionar libros e introducir a los niños en el ámbito de la biblioteca pública, aunque comienza con un artículo sobre evaluación de los intereses de lectura que es, en realidad, la explicación de tres tests o encuestas (traducidos muy desafortunadamente, lo que no ocurre, por suerte, en el resto de artículos) de relativo interés para la cuestión de la creación de lectores.

La segunda parte sugiere recursos y estrategias para facilitar y mejorar la relación del niño con los libros, tanto en la escuela como en casa, dedicando una atención especial al uso de los medios audiovisuales —la televisión, fundamentalmente— y a sus posibilidades como elementos motivadores del interés lector.

En conjunto, y a pesar de que la inevitable referencia a libros infantiles editados en EE.UU. que aquí no se encuentran resta interés a algunos artículos, el libro resulta muy valioso y de gran utilidad.



LOS MÁS LEÍDOS



Dos libros premiados el pasado año —*Miwi* y *Por un maldito anuncio*— aparecen en nuestra lista de los libros más leídos del mes. Sin duda, esta condición les ha servido para llegar a un mayor número de lectores y ello se refleja en los listados que, una vez más, nos remiten las bibliotecas públicas de Alcobendas (Madrid), Balaguer (Lérida), Burlada (Navarra), O Couto-Caixa Ourense (Orense) y Palma del Río (Córdoba).

Título	Autor	Editorial
Aterrizaje en la luna	Hergé	Juventud
Chis y Garabis	Paloma Bordón	S.M.
De un país lejano	A. C. Ionescu	Labor
¿Dónde está Wally ahora?	M. Handford	Ediciones B
El muñeco de don Bepo	C. Vázquez-Vigo	S.M.
Fantasmas de día	L. Baquedano	S.M.
La selva en perill	P. Burston	Ediciones B
Miwi	P. Echevarría	Destino
Para hacer con las manos	Miguel Azaola	Altea
Por un maldito anuncio	M. A. Mendo	S.M.

EDITORIAL NogueR

MUNDO MÁGICO



110. ¿Habéis visto un huevo?
Carmen Kurtz



116. Haced sitio a mi hermano
Juan Ignacio Herrera

CUATRO VIENTOS



84. Un rostro en el tiempo
Manuel Alfonseca



86. Te lo prometo
Lista de Honor Medalla Newbery 1987
Marion Dane Bauer

VERANO 1990

ALFAGUARA

Madrid, 1990

Tejemanajes
Roger Collinson
Il. Tony Ross
En busca de una tarta
Paul Biegel
Il. Babs van Wely

BARCANOVA

Barcelona, 1990

Els setges de Girona
Maria-Dolors Cortey
Il. Esteve Polls

BRUÑO

Barcelona, 1989

Los cuentos de mi escuela
Antonio-Manuel Fabregat
Il. Viví Escrivá

DEL BULLENT

Valencia, 1989

Fil que penja...
M^a Dolors Pellicer
Il. Alfandech

DESTINO

Barcelona, 1990

Contes del follet de la son
Gina Ruck-Pauquet
Il. Herbert Lentz y Pepperl Ott
Acció!
Yak Rivais

EDICIONES B

Barcelona, 1989

Lisa
Carol Matas

ESEUVE

Madrid, 1990

Cisco kid, 1
Rod Reed
Il. José Luis Salinas
Steve Canyon, 20
Milton Caniff
Steve Canyon
Milton Caniff

ESPASA-CALPE

Madrid, 1990

¡Viva Ramona!
Beverly Cleary
Il. Alan Tiegreen
Los afilcerebros amenazan la Tierra
Philip Curtis
Il. Tony Ross

JUNIOR

Barcelona, 1990

Garfield va de camping
Jim Davis
Carlitos no sueltas la cometa
Schulz
Orson buenos días
Jim Davis
Recuerdos de un joven
Lauzier

LIBROS/RECIBIDOS

LA GALERA

Barcelona, 1990

L'amic fantasma
Gerhard Mensching
Il. Ute Krause
La caravana dels nens
An Rutgers van der Loeff
Il. Josep Gual

MOLINO

Barcelona, 1990

El club de las Canguro. Stacey loca por los chicos
Ann M. Martin
El club de las Canguro. Claudia y la empollona de Janine
Ann M. Martin
Alfred Hitchcock. Misterio del valle sagrado
G.H. Stone
Il. R. Escolano
Alfred Hitchcock. Misterio de los comics esfumados
William McCay
Il. R. Escolano
Paul Pepper y los seis sospechosos
Felix Huby
Paul Pepper y el testigo silenciado
Felix Huby

NOGUER

Barcelona, 1989

Al cielo indómito
Ivan Southall
Sarah, sencilla y alta
Patricia Maclachlan
Abel, el ascensorista
Annie M.G. Schmidt

PENTHALON

Madrid, 1989

La financiación en la empresa
Julián Gutiérrez Conde

PLAZA JOVEN

Barcelona, 1989

Libro-baño desplegable tren
Pestalozzi-Verlag
Libro-baño desplegable elefante
Pestalozzi-Verlag

RIALP

Madrid, 1990

La tierra hueca
Jane Gardam
Il. Carlos Molinos

S.M. & B

Madrid, 1990

Leo, leo
José Luis Olaizola
Il. Tino Gatagán

Caracola

Maurice Rosy
I ♥ English
Varios Autores

SUSAETA

Madrid, 1990

Diana y la gran nevada
Rose Selarose
Sara y la calabaza gigante
Rose Selarose
Betty y el bosque encantado
Rose Selarose
Ana y el baile de máscaras
Rose Selarose
Clara y sus amigas
Rose Selarose
Sally y el retrato desaparecido
Rose Selarose
Que largo es el río
Equipo Abside
Il. Federico Delicado
«Empieza por»...
Equipo Abside
Il. María Luisa Torcido
«Uno pide pan»...
Equipo Abside
Il. Horacio Díez
Cae la lluvia
Equipo Abside
Il. María Luisa Torcido
Rama verde
Equipo Abside
Il. Margarita Menéndez
Canta Cucú
Equipo Abside
Il. Margarita Menéndez
Sueña un gorrión
Equipo Abside
Il. Horacio Díez
Tres ovejitas
Equipo Abside
Il. Roser Rius
Duerme el sol
Equipo Abside
Il. Margarita Menéndez
¡Muchos más!
Equipo Abside
Il. Margarita Menéndez
Cuatro paredes
Equipo Abside
Il. Margarita Menéndez
Agua y Sol
Equipo Abside
Il. Margarita Menéndez
Asfalto y luz
Equipo Abside
Il. Federico Delicado
Felicidades
Equipo Abside
Il. Blanca Álvarez
¡Otro más!
Equipo Abside
Il. Roser Rius
Todos juntos
Equipo Abside
Il. Margarita Menéndez
El misterio de la tumba vacía
Stefan Wolf
Il. Rainer Stolte
El fantasma de la carretera

Stefan Wolf
Il. Rainer Stolte
El misterio de la tienda incendiada
Kathryn Kenny
El misterio de la carretera del viejo telégrafo
Kathryn Kenny
El collar de la reina
Kathryn Kenny
Tu primer libro de síes y noes
David Anstey
Tu primer libro de los colores
David Anstey
Tu primer libro para la hora de dormir
David Anstey
Tu primer libro de contar
David Anstey
El lobo y los siete cabritos
Margarita Ruíz
El perro futbolista
José Ariza
El grillo Trompetín
Pilar Calero
Aventuras de Garbancito
Alicia Cañas
La gallina Picoreta
Marina Seoane
La vaca «Paloma»
Angelina Calero
Los tres cerditos
Trujillo y Marcela Grez
Federico y Catalina
Mary Fe González
El gallo que se rompió el pico
Alicia Cañas
El astuto picotín
Carmen Saez
El burrito ladrón
Marina Seoane

XERAI

Vigo, 1988

Lengua Galega 5º EXB
Colectivo XIZ
Cepillo e outros contos
Pere Calders
Il. Xaquín Marín
Moncho e Dríar
María García Yáñez
Il. Ricardo Pérez Rilo
A historia da buguina
Xaquín Agulla Pizcueta
Il. Xan Carlos López
O zoo do pitus
Sebastià Sorribas i Roig
Il. Pilarín Bayés
O rei de nada e outros contos
Sabela Álvarez Núñez
Il. Dánae Barral
A princesa Lúa e o enigma de kian
Palmira G. Boullosa
Il. M^a Fe Quesada
A formiga coixa
Marilar Aleixandre
Il. Fran Jaraba
A malvada María Xosé
Miguel Vázquez Freire
Il. Xosé Manuel Collazo
O armario novo de Rubén
Xabier P. Docampo
Il. Xan Carlos López
A nena de auga e o príncipe de Lume
Xabier P. Docampo
Il. Xosé Cobas Gómez

Premio Andersen 1990

El Premio Andersen, considerado como el Nobel de la Literatura Infantil y Juvenil, que convoca con carácter bianual el IBBY, ha recaído en el escritor noruego Tormod Haugen y en la ilustradora austríaca Lisbeth Zwerger, en las modalidades de literatura e ilustración respectivamente.

Los pájaros de la noche, *Secretos detrás de las puertas* y *Zepelín* son las obras de Tormod Haugen traducidas al español y editadas por Juventud.

Por su parte, *El gigante egoísta* y *El regalo de los Reyes Magos* son los álbumes de Lisbeth Zwerger editados en nuestro país por Altea.

Premio «El Principito»

Cada dos años el centro Écoles Françaises Ferdinand de Lesseps organiza el premio literario que lleva por nombre «El Principito» y que pretende estimular la creación literaria de los chicos en el campo de la poesía y de la narración corta.

En la presente edición el tema monográfico del Premio es la Comunidad Europea, que puede ser tratado desde cualquier ángulo o punto de vista. Para más información: Écoles Françaises Ferdinand de Lesseps.

Tel. (93) 232 16 15.

Númenor

La revista literaria *Númenor* está elaborada por estudiantes, en ella participan estudiantes y a ellos se dirige. Al mismo tiempo, en sus páginas pueden hallarse interesantes colaboraciones de escritores con obra publicada. Quizás lo más atractivo de *Númenor* sea el espacio cedido a la creación

poética para niños y jóvenes. Para más información dirigirse a: *Númenor*, El Barbero de Sevilla 1, 41006-Sevilla.

L'Illa

Presentamos el número uno de *L'Illa*, revista de letras, editada por Ediciones Bromera, de difusión gratuita y de periodicidad trimestral.

El primer número recoge entrevistas, artículos, reseñas críticas y un interesante informe sobre el medio siglo cumplido de la obra de Joanot Martorell, *Tirant lo Blanc*. *L'Illa* puede solicitarse en: Ediciones Bromera, Josep M. Llopico 21, bajos, 46600-Alzira (Valencia).

L'ILLA

REVISTA DE LLETRES



Edicions  BROMERA

Premio de Investigación de Mejorada del Campo

La Concejalía de Educación, Cultura y Juventud del Ayuntamiento madrileño de Mejorada del Campo, convoca la tercera edición del Premio de Investigación que lleva su mismo nombre.

El tema ha de ser monográfico sobre dicha población y puede ser sobre cualquier aspecto: social, demográfico, urbanístico, ecológico, etc.

Se han establecido dos categorías: una para escolares y otra para adultos.

Los trabajos habrán de presentarse a lo largo del presente mes.

Las bases de dicho premio pueden solicitarse en: Concejalía de Educación, Cultura y Juventud. Ayuntamiento de Mejorada del Campo, Calle Mayor 9, Mejorada del Campo (Madrid).

Cursos de verano

El Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Castilla-La Mancha organiza en Cuenca durante los días 11 al 13 de julio próximos, un curso sobre «Poesía Infantil: teoría, crítica e investigación» en el que participarán diferentes especialistas en la materia para debatir y reflexionar en torno a este género literario.

Colaboran en el desarrollo del curso: Ediciones S.M., Susaeta Ediciones, Editorial Edelvives, la Diputación Provincial de Cuenca y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Para recibir más información y formalizar las inscripciones dirigirse a: Vicerrectorado Extensión Universitaria. Cursos de verano, Ronda de Julián Romero s/n, 16071-Cuenca.



PREMI INTERNACIONAL CATALÒNIA D'IL·LUSTRACIÓ

Premio Catalònia de Ilustración

La Generalitat de Catalunya convoca y organiza, con la Fundación Caixa de Catalunya y con la colaboración del Consejo Catalán de Libro para Niños, la cuarta edición del Premio Internacional Catalònia de Ilustración.

Dicho Premio, con carácter de Bienal Internacional, está destinado a galardonar las mejores ilustraciones de libros para niños publicados en todo el mundo y escritos en cualquier lengua, cuya primera edición haya sido publicada entre los días 1 de abril de 1988 y el 31 de mayo de 1990.

La dotación económica del Premio es de dos millones de pesetas y el plazo de presentación de las obras aspirantes finalizará el día 31 de agosto de 1990.

Las bases del Premio pueden solicitarse en: Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya, Palau Marc, Rambla de Santa Mònica 8, 08002-Barcelona.

Exposició Internacional de Guías de Lectura

La Asociación Cultural Aurora Burell está organizando la Exposición Internacional de Guías de Lectura y Revistas de Literatura Infantil y Juvenil. Con tal motivo todos aquellos interesados en participar deberán enviar a la citada entidad los índices de las diferentes revistas, las guías de lectura y las obras de teoría y crítica literaria que crean oportuno.

Todos los materiales han de remitirse a: Asociación Cultural Aurora Burell, Paseo de los Jacintos 27, 28016-Madrid.

AGENDA



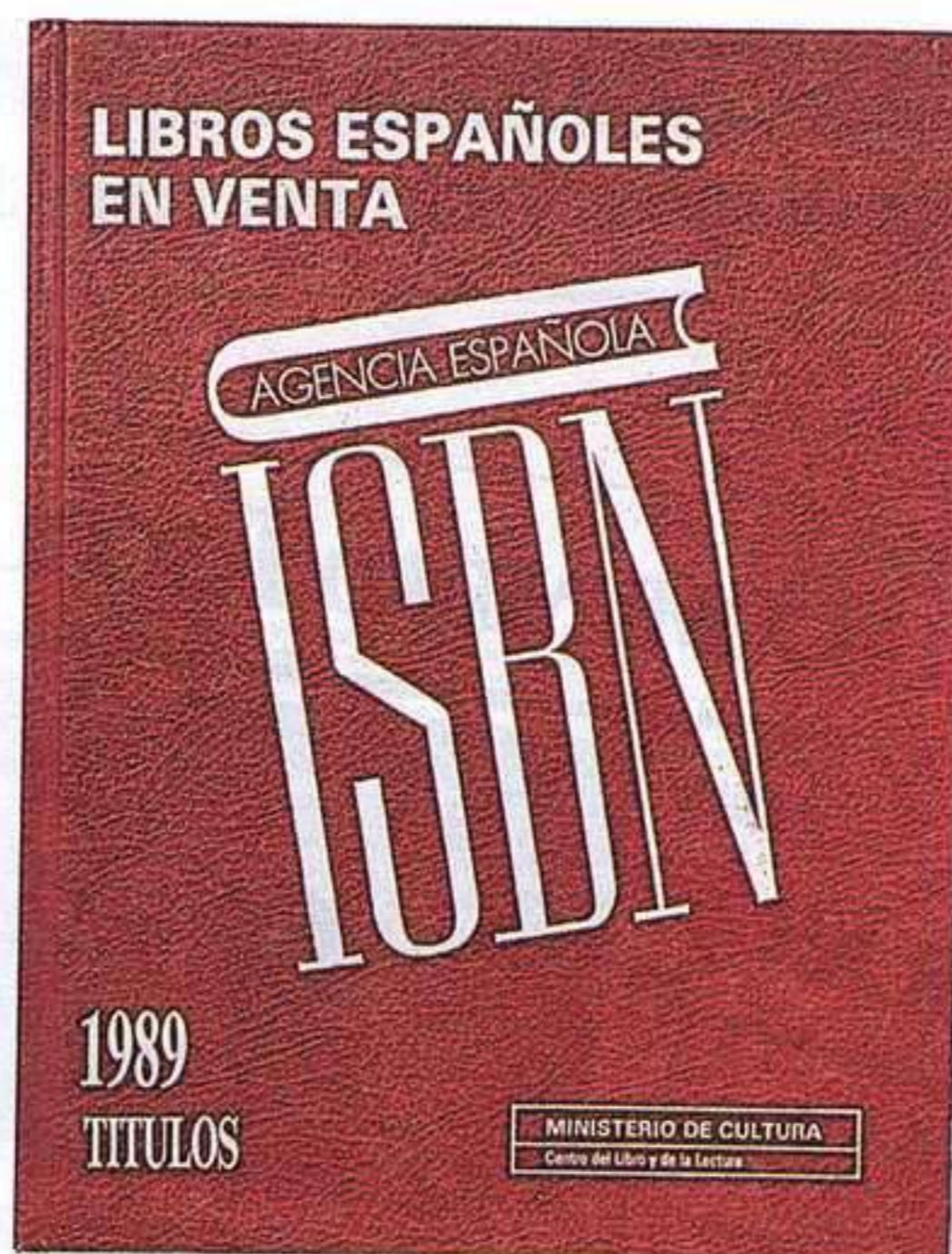
Guías de lectura

El Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, nos remite un puñado de interesantes guías de lectura que abarcan distintos temas —*Historias de duendes, magos y guerreros; Pinocho, guía de ocio; Viaje al futuro; Galicia en el País de las Maravillas*— todas ellas correspondientes a actividades desarrolladas por el mencionado Centro.

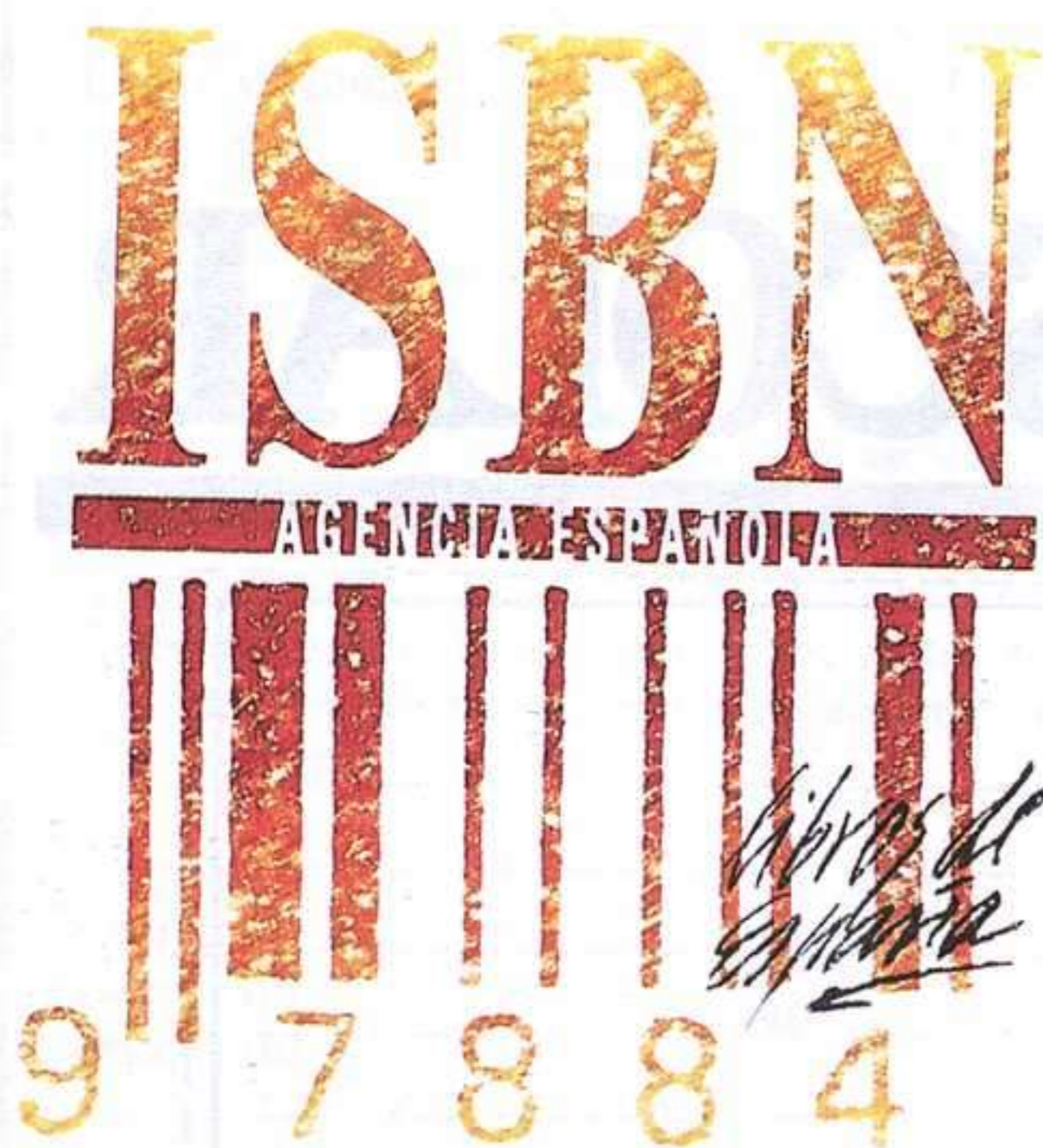
Las guías de lectura pueden solicitarse en: Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, Peña Primera 14-16, 37002-Salamanca.



AQUI ESTAN TODOS,



TODOS LOS LIBROS



¿SE LE HA OCURRIDO PREGUNTARSE ALGUNAVEZ CUANTOS LIBROS ESPAÑOLES HAY ACTUALMENTE EN EL MERCADO? EN ISBN ESTAN TODOS, Y ES LA UNICA GUIA COMPLETA QUE PERMITE CONOCER LAS CARACTERISTICAS DE CADA UNO DE ELLOS.



MINISTERIO DE CULTURA
Centro del Libro y de la Lectura

Distribuidor exclusivo para España:
DISPESA - C/. Londres, 2-4
Tel. 419 02 41 - Fax 419 35 24
08029 Barcelona

PERIODICO SEMANAL DE INFORMACION EDUCATIVA

- Noticias, crónicas de corresponsales, informes, reportajes y entrevistas, ofertas y demandas de trabajo, opinión, textos legales, concursos y oposiciones, becas y ayudas...
- ... Y, además, secciones de: **CULTURA**, con lo más relevante de la actualidad cultural; **CIENCIA**, con divulgación de las nuevas fronteras de la investigación y la tecnología, y **SALUD**.



COMUNIDAD ESCOLAR

¡Suscríbase!

Un año (48 números): 3.000 ptas. Dos años (96 números): 5.000 ptas.

Sr. Director del Banco/Caja de Ahorros de
 Sucursal/Agencia Urbana núm.
 Calle:
 Localidad: Código:

Ruego a Ud. se sirva cargar, hasta nuevo aviso, en mi cuenta núm. el importe de mi suscripción semestral/anual/bianual al periódico COMUNIDAD ESCOLAR, del Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia (Madrid).

....., a de de 19.....

Firmado:

Información y suscripciones:
 COMUNIDAD ESCOLAR. Alcalá, 34-6.º - 28071 Madrid
 Teléfonos: (91) 549 77 00 y 549 67 22

D./D.ª

Domicilio:

Localidad:

Código Postal: Teléf.:

Provincia:

Deseo suscribirme a partir de

Señale periodo de suscripción que le interesa:

Precios de suscripción (sin gastos de envío):
 UN SEMESTRE (24 números) 1.500 ptas.
 UN AÑO (48 números) 3.000 ptas.
 DOS AÑOS (96 números) 5.000 ptas.

Forma de pago. Señale FIRMA,

Cheque adjunto. Contra reembolso.
 Domiciliación bancaria.



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia, 359, 6º 1ª.
08009 - Barcelona (España)

Señores: deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 4.250 ptas., incluido IVA (4.675 ptas. precio venta quiosco), por el precio de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
 Envío cheque bancario por 4.250 ptas.
 Contrarrembolso.

A partir del n.º

Nombre
Apellidos
Profesión
Domicilio
Población
Provincia
País
Código Postal
Teléfono
Fecha

Para Canarias, Ceuta y Melilla 4.009 ptas. (exento IVA). Canarias envío aéreo: 4.509 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	ordinario	avión
Europa	48\$	52\$
América	48\$	63\$

Domiciliación bancaria

Lugar y fecha
.....
(Banco o Caja de Ahorros) Código Postal
.....
(Domicilio completo de la entidad bancaria)
.....
(Nº de la agencia) (Nº c/c o libreta de ahorro)

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º 1ª. 08009 - Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **CLIJ**. Atentamente le saluda:

Firma.

Titular
Domicilio
Población

Números atrasados de CLIJ

Sírvase enviarme los siguientes números:

Forma de pago: contra reembolso (425 ptas. ejemplar, más 100 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre Domicilio
Población Código postal Provincia

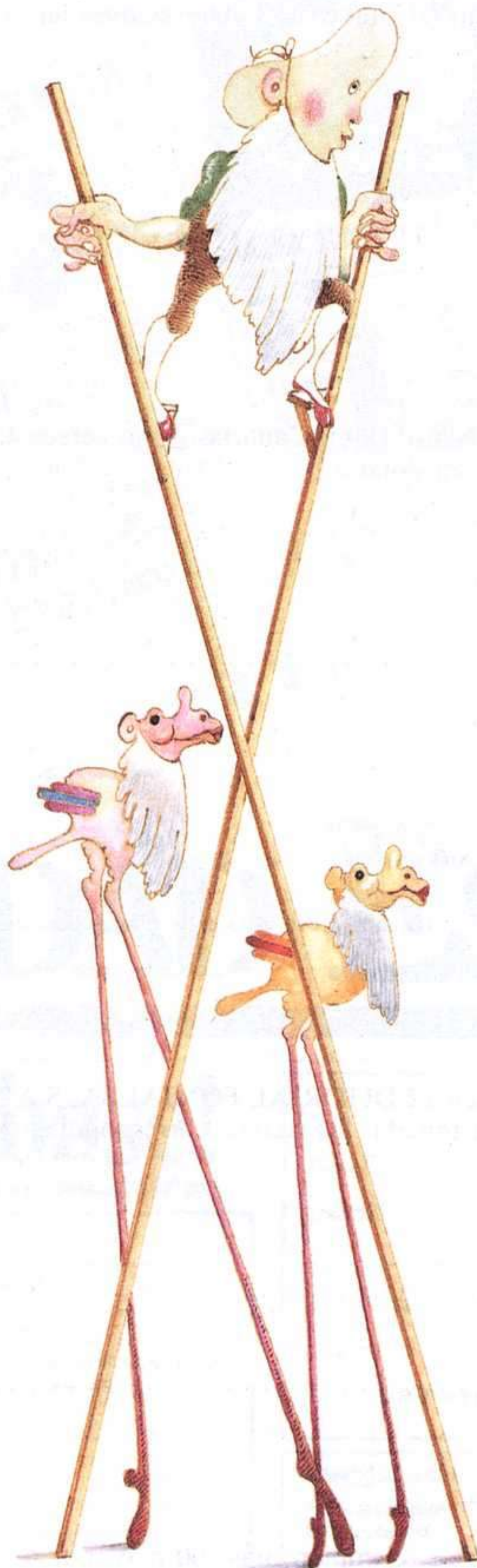
El placer y el dolor

Hace unos días conocí a un viejo maestro de pueblo. Tiene noventa años y durante más de cuarenta don Juan ejerció su vocación enseñando a leer y a escribir a miles de alumnos, la mayoría hijos de jornaleros, como él mismo. Disciplina y mucho esfuerzo personal definen su método. Con ese primario bagaje, don Juan atravesó medio siglo dejando un surco de afecto y respeto. Hablando con algunos de sus ex alumnos, todos ellos coincidían en la insistencia del maestro en que aprendieran a leer bien. El que sabe leer bien sabrá vivir bien, solía decirles.

Su método era bien sencillo. Un exigente y minucioso aprendizaje de los más duros aspectos instrumentales de la lectura y la escritura, a base de rellenar cientos de libretas de caligrafía, de hacer ejercicios de lectura en voz alta y de memorización de poesías y obras de teatro, hacer redacciones y leer mucho. A algunos les parecerá un estilo muy tradicional.

Cada día son más —por fortuna— los maestros que voy encontrando, en mi fisgoneo continuo, que están convencidos de la decisiva importancia de un buen aprendizaje en el ámbito de la lecto-escritura, como ahora se llama. Muchos son, así mismo, los que defienden que esa formación debe ser «lúdica», basada en el juego, la imaginación, la fantasía y —fórmula definitoria— «el placer de leer».

Pero, con el placer como único referente, se está olvidando que son muchos los niños que desconocen esa fuente de gozo. Ni tienen un libro en casa, ni sus padres leen, ni en su ambiente cultural leer es algo prestigioso.



MANUEL BOIX.

Si esta evidencia sociológica no bastara para matizar la cuestión, puede añadirse que eso de «el placer» es una vaga llamada, que para un adulto lector puede tener cierto sentido, pero que no es tan obvio para exigirlo a un niño que se enfrenta a la compleja, difícil y exigente tarea de aprehender las convencionales fórmulas que desembocarán, si durante el proceso todo va bien, en una cierta comodidad con la lectura y la escritura como lenguaje, además, en un horizonte audiovisual asfixiante.

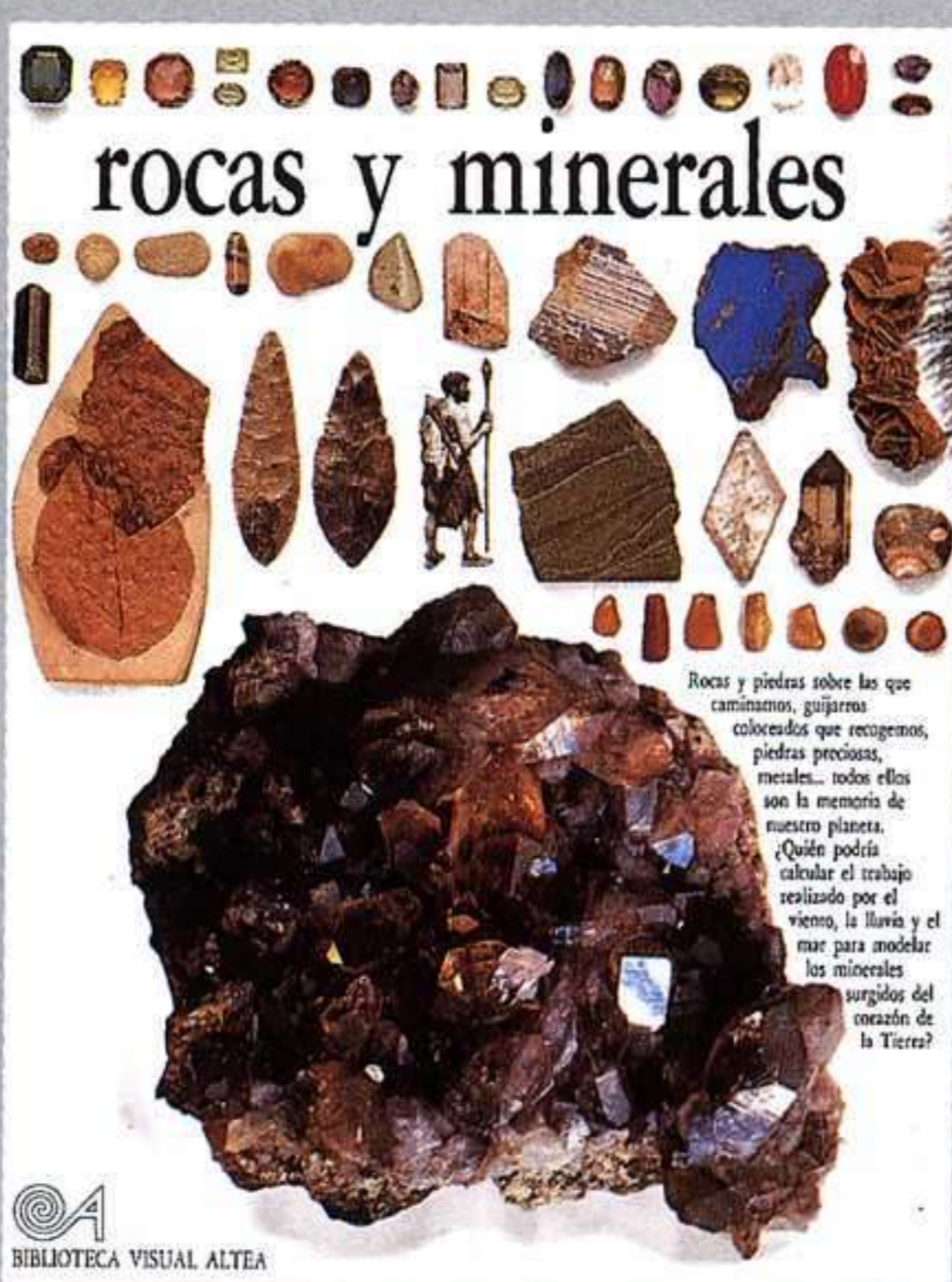
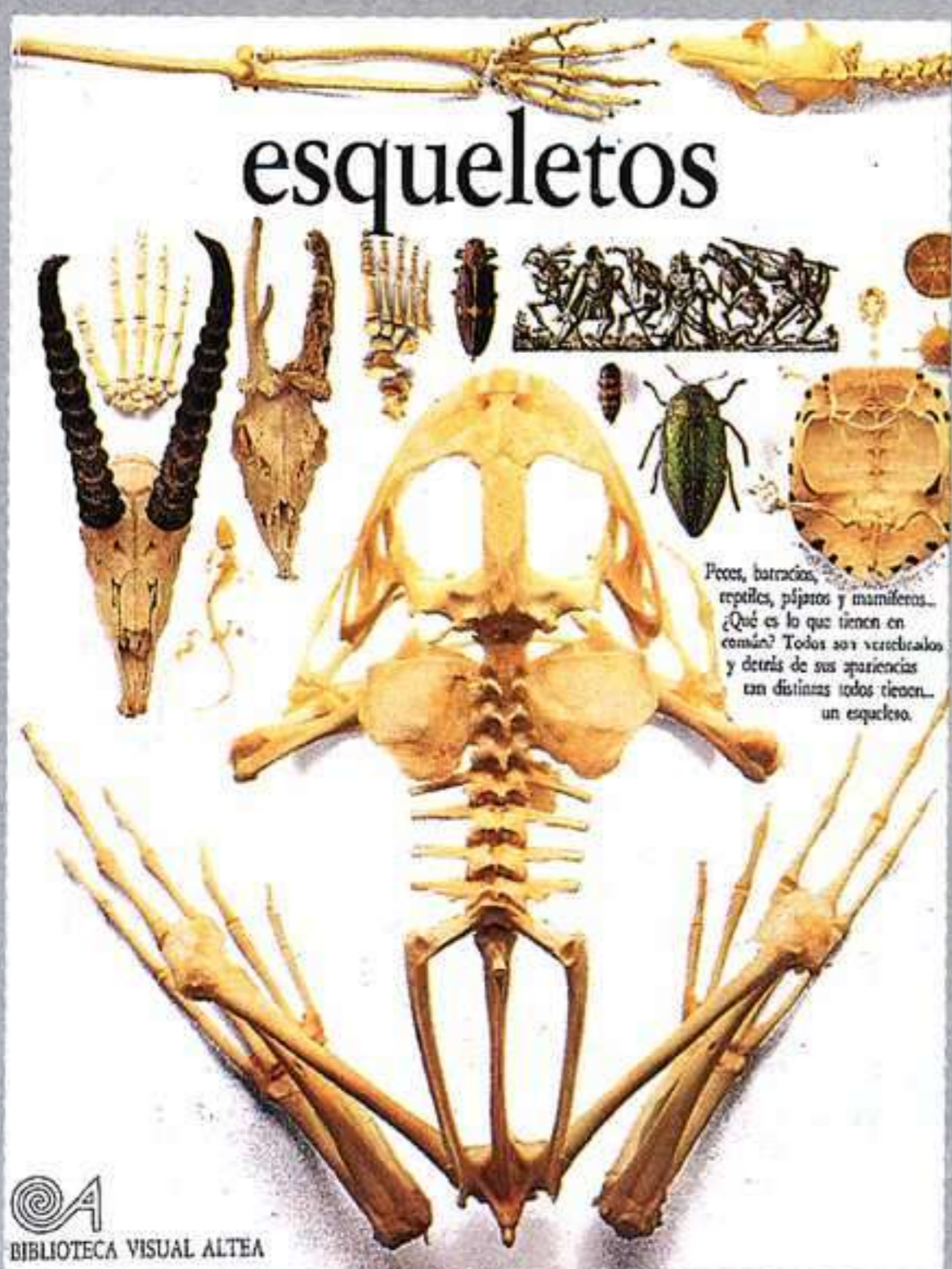
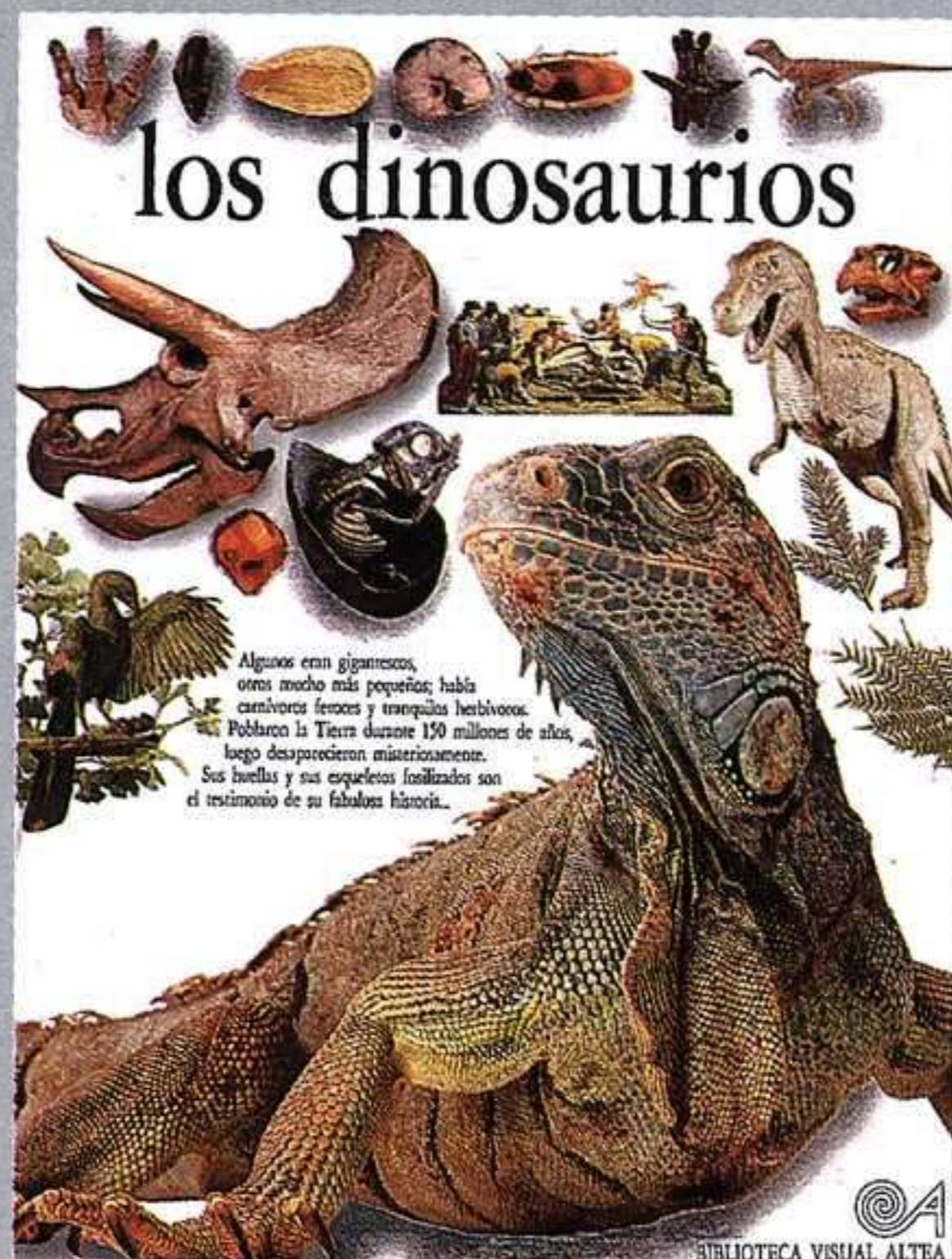
De modo que cuidado con las modas pedagógicas. El placer de leer es tan sólo el final feliz de un serio y comprometido proceso, no la cómoda y prematura varita mágica que hace milagros. La otra cara de ese gozo del lector es un dolor complementario, aunque no parezca así a muchos alegres simplificadores: rigor, ejercicio, memoria, dicción, trabajo, esfuerzo. Eso sí, cada cosa a su tiempo y sin confundir las churras con las merinas.

Digamos que la vieja fórmula de don Juan, aquel severo maestro rural, sigue en parte aún vigente en estos tiempos tan distintos y distantes de los suyos. Está claro que la letra con sangre no entra, pero debiera estarlo que tampoco lo hace sólo con caricias. ¿Cuál es la fórmula entonces? Probablemente, o no la hay, o se trata de una delicada distancia media entre ambos extremos y, en especial, de una autoexigente sensibilidad para conectar con la particularidad irrepetible de cada aprendiz. O sea, sensibilidad de maestro.

El Enano Saltarín.

BIBLIOTECA VISUAL ALTEA

LIBROS PARA VER LO QUE OTROS CUENTAN



¡nuevos títulos!

TITULOS PUBLICADOS:

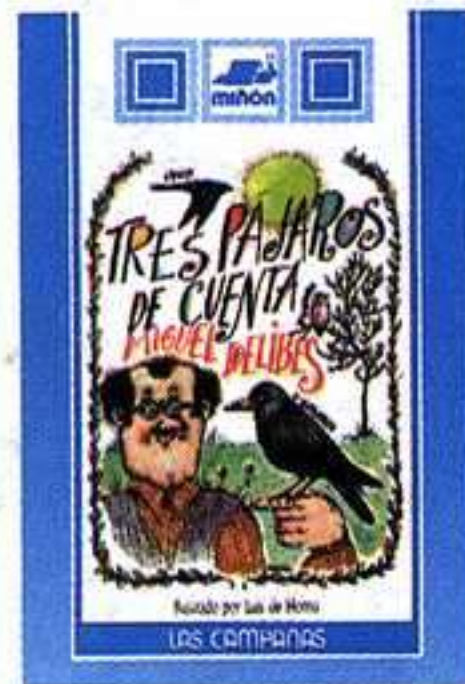
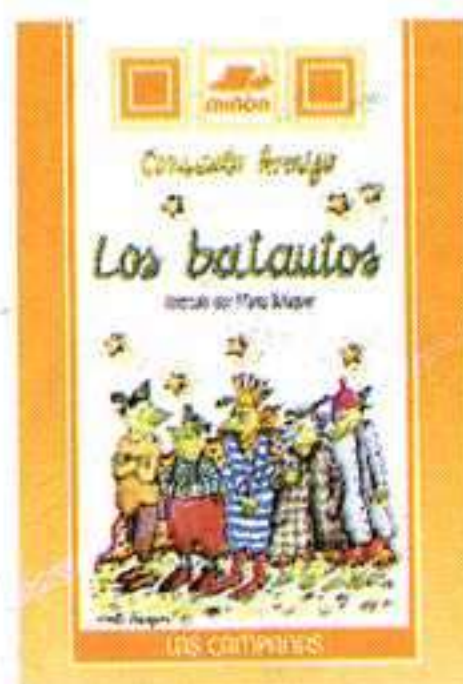
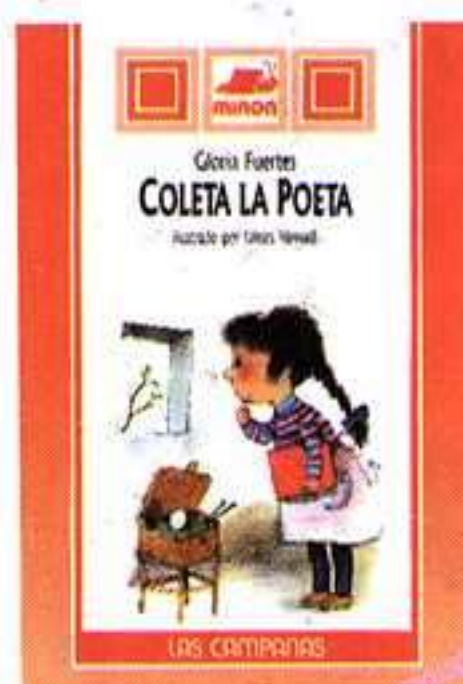
- El pájaro y su nido
- El río y la laguna
- De la oruga a la mariposa
- El árbol
- La música
- Los mamíferos
- Moluscos y crustáceos
- Hombres primitivos

EN PREPARACION:

- Insectos
- Armas y armaduras
- Fósiles
- Peces

**PREMIO GRAFICO
Feria de Bolonia
1989
para libros
juveniles**





Fernando Alonso • José Luis Alonso de Santos • Antoniorrobes • Consuelo Armijo
 Ana María Balzola • Salvador Bartolozzi • Carmen Bravo-Villasante • Juan Cervera
 Paco Climent • Carmen Conde • Mercedes Chozas • Juan Antonio de Laiglesia
 Montserrat del Amo • Miguel Delibes • Eugenio d'Ors • Juan Farias • Jaime Ferrán
 Gloria Fuertes • Ramón García Domínguez • Joaquín González Estrada • Avelino Hernández
 Ángela Ionescu • Concha Lagos • Miguel Ángel Mendo • Mercedes Neuschäfer
 José Luis Olaizola • Marta Osorio • Francisco Payo • Hilda Perera • M.^a Dolores Pérez Lucas
 Cecilio Pintado • Javier Requero • Magdalena Retegui • Carlos Reviejo
 José María Sánchez Silva • María Luisa Seco • Eduardo Soler • Carmen Vázquez Vigo

LAS CAMPANAS



EL PASADO

susaeta
ediciones s.a.



...leer ya cuesta menos

SUSAETA EDICIONES, S.A. - C/ Campezo s/n - 28022 MADRID - Teléfono: 747 21 11 - Télex: 747 92 95